

EL CULTURAL

2€

21-27 de enero de 2022

elcultural.com

Deberes culturales

Desafíos, necesidades y oportunidades
de la creación española hoy

*Escriben: Rafael Argullol, Manuel Borja-Villel, Teresa Catalán,
Dora García, Luis García Montero, Manuel Gutiérrez Aragón,
Joan Matabosch, Natalia Menéndez, Santiago Muñoz Machado,
José Luis Rebordinos, Alfredo Sanzol y Silvia Sesé*

Luis Landero

“Es el libro el que tiene
que hablar, no yo”

Jordi Teixidor

“El negro es el color
en el que todo pasa”

Heras-Casado

“Estoy deseando
volver a Wagner”

Guillermo del Toro

“Llevamos a nuestros
muertos a cuestras”



Exposición SALA A
ene 22 - ene 23

Ad Minoliti 27 ene - 28 mar

Marina González Guerreiro 20 abr - 19 jun

Eva Ko'átková 6 jul - 2 oct

Korakrit Arunanondchai 19 oct - 8 ene

Comisariado por **Rafael Barber**

FANTÁSTICO INTERIOR

La Casa Encendida



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Belmonte y Landaluce se ríen alegremente de sí mismas

“Hay años en que uno no está para nada”, solía afirmar Julio Camba, cima del humor periodístico español. Hace setenta años me comentaban los redactores veteranos de ABC que Don Torcuato gastó mucho dinero en trasladar a Camba a Múnich, a la Fiesta de Octubre. El enviado especial solo escribió una crónica: la más breve de la historia del periodismo español: “Hoy ha comenzado la Fiesta de Octubre en Múnich. Dentro de nueve meses la población de esta ciudad crecerá de forma fulminante”. Camba agonizó lentamente en el ABC verdadero. Lo enterramos con angustia y luego fuimos a almorzar al viejo Valentín. Juan Belmonte, su gran amigo, no abrió la boca. No quería terminar como Camba y había decidido suicidarse.

Rosa Belmonte y Emilia Landaluce representan hoy la gran tradición del periodismo de humor. Hacía mucho tiempo que no leía un libro con tanta satisfacción como este de Belmonte y Landaluce: *Sobre nosotras. Sobre nada* (La Esfe-

ra de los Libros). Las autoras se ríen de todo y especialmente de sí mismas. Es el humor inteligente que descarga ironías y desdenes en cada página.

“Me alegró la muerte de Franco—escribe Rosa—. Qué alegría: nos mandaron a casa unos días”. Franco y Lola Flores eran para la niña las personas importantes de España. Se extasiaba también ante un profesor “guapo como un dios griego”, pero con chalecos de Zipi y Zape.

Cita a Camba, a Josep Pla, a Revel y también a M. F. K. Fisher. Para Rosa vivir consiste en comer lo que queremos. Nada supera para ella el jamón y la tortilla de patatas, pero no desdeña ni el caviar ni el *foie* ni los torreznos. Se refiere Rosa al ambiente cargante de su niñez. Y piensa a veces que ha vivido en *El Buscón* y comido el caldo del Dómine Cabra.

Para Rosa la patria no es la infancia, sino la televisión de la infancia. Es una escritora muy inteligente, asocia ideas, pero sobre todo imágenes. Que alguien te diga que no puede vivir sin ti... ¿y por qué no está muerto ya? “Claro que he co-

nocido a hombres inteligentes —escribe— y he querido a algunos. Pero no tengo necesidad de vida en pareja”. “Nunca seré periodista—añade— solo escribo en los periódicos”. Habla de mi inolvidado amigo Marcelino Camacho, ironiza sobre Comisiones Obreras y se aburre en las fiestas del PCE.

“Voy al Retiro y veo perros. Como una perrerasta”, afirma. Y se divierte con la tía Bernardeta y su perro Bebelone. Asegura luego que Ortega escribió: el amor es un estado de imbecilidad transitoria.

Landaluce explica que su madre, una mujer guapísima, fue comunista en su juventud, pero estuvo de montería con Franco. Tras una desgracia familiar puso un mantel sobre el ataúd y lo usó como mesa, con los salmorejos encima. Cita a Lázaro Carreter para definir a la persona culta y habla de Hannah Arendt para entender la banalidad del mal. O la levedad del bien. Los abuelos de Emilia no eran franquistas sino monárquicos y le exigían a Franco la vuelta del Rey. Su tío la llevó a aprender inglés a casa de Ka-

ren, que tenía pinta de haberles cortado a sus niños el cordón umbilical con los dientes. Estudió en Los Rosales, el colegio de los elegantes. Supo que Felipe nunca se había escaqueado de hacer un examen. “Después de eso, ser rey me pareció la mayor putada del mundo”. A ella le entusiasma comer, pero ha refinado sus atavismos. Y escribe: “Prefiero que me llamen puta a que me digan que he engordado”. Se mofa Emilia de ciertos amores y narra su historia con un marqués que era coprófago. Para ella, heredar nunca ha sido una opción. Desde niña, a la que llamaban Kika, quiso trabajar para librarse de los padres, del Estado Leviatán, de los maridos de pantalón rojo con pinzas. Para ella, como para Pla, el humor y el drama requieren idéntica seriedad y se aprende más entrevistando a Tita Cervera que a cualquier ministro.

Un libro, en fin, éste de Belmonte y Landaluce, que me ha hecho pasar uno de los mejores ratos literarios del último año, un libro tan inteligente que cautivará a los lectores. ●



OFFICIAL SELECTION
FESTIVAL DE CANNES

FESTIVAL CANNES COMPETITION 2021
OFFICIAL SELECTION

AMAR A SU HIJA FUE LO ÚNICO HONESTO QUE HIZO EN SU VIDA

DYLAN
PENN

SEAN
PENN



YA
EN CINES

★★★★★
"EL MEJOR
FILM
DE SEAN PENN"
LE FIGARO

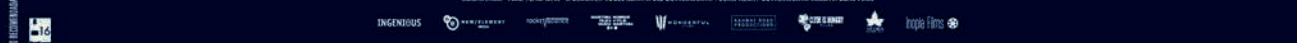
EL DÍA DE LA BANDERA

★★★★★
"SEAN SABE
COMO GENERAR
POTENCIA"
THE GUARDIAN

DEL DIRECTOR DE HACIA RUTAS SALVAJES



INGENIOUS MEDIA NEW ELEMENT MEDIA - ROCKEY SCIENCE PRODUCTION BY WUNDERFUL FILMS PARKWAY ROAD PRODUCTIONS NEW ELEMENT MEDIA CLYDE G. HUNTER FILMS PRODUCTION BY CONQUEROR PRODUCTIONS WITH AN ASSOCIATION OF MANITOBA FILM & MUSIC DYLAN PENN SEAN PENN JOSH BROLIN ROBERT LEE DITZ DALE DICKEY EODIE MARISAN BAILEY NOBLE HOPPER JACK PENN - KATHERIN WINNICK
MUSIC BY KEVIN KANE COSTUME DESIGNER JOSEPH WYBALLETT COSTUME DESIGNER TRACY MCKINNEY EXECUTIVE PRODUCERS CAT POWELL ELEN HANCAARD EODIE VORBER PRODUCED BY VALDIS OSKARSDOTTIR MICHELLE TESORER, A.C.E. WRITTEN BY ANDREW CRAIG CANNELLS DIRECTED BY SEAN PENN
PRODUCTION DESIGNER MAXIMILIEN ARVILLAZ EXECUTIVE PRODUCERS LAWRENCE KUPFIN THORSTEN SCHUMACHER VANCEY MARAVALL SONEY KIMMEL ALLEN LIU PETER TOLUCCI CHRISTELLE CONAN VASHTALI MISTY JOAN WILDERMOUTH PRODUCED BY WILLIAM HERRBERG, P.S.A. JON KILIK, P.S.A. FERNANDO SULLICHAN, P.S.A.
EDITED BY JAMES "FLAM-FLAM MAN" DE JENNEFER VOIGEL EXECUTIVE PRODUCERS JEZ BUTTERWORTH - JOHN HENRY BUTTERWORTH WRITTEN BY SEAN PENN



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Saioa Camarzana, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Jorge Trias, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gatzelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Plata baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Gustavo San Miguel (tel.: 636 986 192)
gsanmiguel@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias y la actualidad cultural del día en elcultural.com

 Santander

 Fundación "la Caixa"

 BBVA

SUMARIO

21-27 DE ENERO DE 2022

3. PRIMERA PALABRA

Belmonte y Llanduce se ríen alegremente de sí mismas, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

La RAE y el Cervantes miran al futuro, POR SANTIAGO MUÑOZ MACHADO Y LUIS GARCÍA MONTERO

12. PUERTA ABIERTA

Pensar como pulpo, POR CHANTAL MAILLARD

32. MÍNIMA MOLESTIA

Leer siempre lo mismo, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

64. JARDINES COLGANTES

El intelectual gruñón, POR JUAN CARLOS LAVIANA

8. LOS DESAFÍOS DE LA CULTURA. Diez personalidades del sector señalan los retos de la creación española hoy



16

LETRAS

ENTREVISTA. 16. Luis Landero: "No sé vivir sin escribir", POR NURIA AZANCOT

LIBRO DE LA SEMANA. 20. John Le Carré.

Proyecto Silverview, POR JOSEPH FINDER

NOVELA. 22. Soledad Puértolas. *Cuarteto*, POR

ASUNCIÓN RIVAS. 23. Rodrigo Fresán. *Melville*, POR

NADAL SUAU. 24. Yoko Ogawa. *La policía de la*

memoria, POR MIGUEL ÁNGEL OESTE

POESÍA. 25. María Victoria Atencia. *Una luz imprevista. Poesía completa*, POR ÁLVARO VALVERDE

BIOGRAFÍA. 26. José Antonio Millán. *Antonio de*

Nebrija o el rastro de la verdad, POR JORGE TRIAS

POLÍTICA. 28. Luis de la Corte. *Historia de la*

Yihad, POR JUAN AVILÉS

HISTORIA. 30. Philip Gosse. *Quién es quién en la*

piratería, POR DAVID BARREIRA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 32. Ficción,

No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

ARTE

EXPOSICIÓN. 36. La España negra de Gutiérrez Solana y Romero de Torres, POR ROCÍO DE LA VILLA

ENTREVISTA. 40. Jordi Teixidor inaugura en el IVAM, POR LUISA ESPINO

ARQUITECTURA. 42. Leer es construir,

POR INMACULADA MALUENDA Y ENRIQUE ENCABO



36

ESCENARIOS

ENTREVISTA. 44. Pablo Heras-Casado nos habla de su Wagner en el Real, POR ALBERTO OJEDA

ZARZUELA. 47. Sorozábal, *Entre Sevilla y Triana*, POR ARTURO REVERTER

ÓPERA. 48. Mordaz dama de picas en el Liceo, POR A. REVERTER

TEATRO. 50. Liddell, del luto al masoquismo, POR J. L. REJAS. 52. *Hernani* en el Lara, POR A. OJEDA

OFF. 53. Nabokov, Pessoa, Arrabal... LIBRO. 54. *Recuerdos del tiempo viejo*,

POR IGNACIO GARCÍA MAY



50

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

62. 300 artículos después,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



66. ESTO ES LO ÚLTIMO
Diego San José

Son las dos instituciones que trabajan por la lengua española. La Real Academia de las Letras y la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. La Real Academia de la Lengua Española es esencial en la difusión de la cultura en español. Ambas mi-



SANTIAGO MUÑOZ MACHADO

Director de la Real Academia Española

El buen uso del español

El buen uso de nuestra lengua está prescrito en tres obras que la Real Academia Española editó por primera vez en el siglo XVIII: el Diccionario, la Ortografía y la Gramática de la lengua española. Desde hace más de dos siglos son también las tres columnas que sostienen la unidad del castellano. La Academia ha conseguido, a lo largo de sus trescientos años de existencia mantener la autoridad necesaria para que sus obras sean entendidas como normas de obligado cumplimiento.

En ello seguimos acompañados por las veintidós academias de la lengua establecidas en todo el mundo, reunidas en la ya septuagenaria Asociación de Academias de la Lengua Española. ASALE es una institución de extraordinario valor para la cooperación internacional que profesa la cultura del panhispanismo, una idea policéntrica y federativa del buen gobierno que no tiene equivalente en ninguna otra lengua.

Impulsamos muchos proyectos, además de los indicados: le hemos dado nueva vida al proyecto de más largo alcance de la RAE, el Diccionario Histórico de la Lengua Española, que aspira a escribir la biografía de cada una de las palabras que integran su léxico. Estamos empeñados en mejorar la información sobre las variantes americanas del español. También en ampliar la apertura a los diccionarios de especialidad. Desarrollamos gramáticas para estudiantes de cada región lingüística americana. Seguimos editando nuestros clásicos y preparamos antologías de la literatura hispanoamericana, etcétera.

Nos estamos enfrentando a los retos que nos propone la revolución digital. Por ejemplo, está provocando una gran trans-

formación de la estructura y contenidos del Diccionario de la Lengua Española (DLE), que recibe cada año mil millones de visitas. Realmente es una cifra impresionante que revela la proyección universal y la influencia de la obra académica. Pero trabajamos ahora sobre una gran base de datos que, en pocos años, incrementará las 94.000 palabras y acepciones que contiene el DLE, permitirá conocer sus significados, etimología, sinónimos y antónimos, la historia y transformaciones de cada palabra, ofrecerá ejemplos de uso, conectará con diccionarios de especialidad en los que seguir profundizando, resolverá dudas lingüísticas...

Por otra parte, la RAE está preparando respuestas al riesgo de fragmentación del español por la inteligencia artificial y a la creación de dialectos digitales. Hemos formulado diversos programas que desarrollaremos con el apoyo de los fondos europeos de recuperación para que el español gane espacio en los ecosistemas digitales. Ampliamos nuestros corpus y bancos de datos para que sean los más copiosos y utilizados del mundo. Y estamos celebrando acuerdos con las empresas tecnológicas para que usen nuestros recursos lingüísticos en el entrenamiento de sus máquinas, de modo que la utilización del español por los correctores automáticos, traductores, asistentes de voz, teclados inteligentes o cualquier herramienta, se adecue a criterios éticos y respetuosos con los derechos, y siga las reglas de la Academia. La RAE certificará el correcto uso del español por la inteligencia artificial y mantendrá un observatorio sobre la calidad y accesibilidad del español en cualquier entorno. ▲

**LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA ESTÁ PREPARANDO RESPUESTAS AL RIESGO
DE FRAGMENTACIÓN DEL ESPAÑOL POR LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL
Y A LA CREACIÓN DE DIALECTOS DIGITALES**

ademia vela por el cuidado y la unidad del idioma. El Instituto
ran al futuro y comparten los retos que tienen por delante.

D A R
D O S



LUIS GARCÍA MONTERO

Director del Instituto Cervantes

La herencia es un reto

Durante 2021 hemos celebrado los 30 años de la fundación del Instituto Cervantes. El buen trabajo de la plantilla y las sucesivas direcciones ha hecho posible que el Cervantes se extienda con prestigio junto a otras instituciones europeas centenarias. Pero el orgullo de un trabajo bien programado y realizado sólo tiene sentido si invita a plantearnos los retos imprescindibles para los próximos años. Se trata de seguir trabajando por la cultura en español, un tesoro compartido con casi 600 millones de personas, y por las otras lenguas y culturas de las regiones y nacionalidades de España. Así lo mandan los decretos reguladores de 1991 y 2014.

Los retos de la institución tienen que ver con las dinámicas del horizonte internacional. Este año hemos puesto en marcha un centro en Dakar, Senegal, con una extensión en Costa de Marfil. El crecimiento demográfico de África, que se multiplicará por cuatro en los próximos años, nos exige una respuesta que extienda nuestra visibilidad y nos permita conocer la situación. Buscar formas de diálogo digno entre Europa y África pasa por darle protagonismo a la cultura.

En 2021 se aprobó la apertura de un centro en Los Ángeles. Intentaremos ponerlo en marcha en 2022. EE.UU es ya el segundo país en número de hablantes nativos de español. Los hispanos norteamericanos forman la octava economía del mundo. Trabajar en California, con su fuerza cultural y tecnológica, nos ayuda a consolidar el prestigio del español como lengua de futuro, respondiendo a las interpretaciones negativas que quisieron caricaturizarlo en EE.UU como una lengua de pobres. El

cine, la música hispana y las tecnológicas nos ayudarán.

En 2022 debemos cumplir por fin el deseo de que se apruebe la conversión del aula de Seúl en un centro de referencia asiática, ampliando así el trabajo realizado desde China, Japón y Filipinas. No hay que justificar mucho la necesidad de participar desde dentro en las dinámicas protagonistas que Asia dirige en el mundo.

La extensión de nuestra red tendrá sentido si a través de ella seguimos representando la imagen de una España orgullosa de su cultura plural, democrática y modernizadora. Enseñar un idioma es mucho más que enseñar un vocabulario. Es frecuente que las declaraciones políticas se entiendan como programas interesados y poco independientes a la hora de vender la imagen de un país. Sin embargo, la imagen que dan el cine, la música, la literatura, la danza y el arte españoles comunican con verosimilitud la vitalidad de un país que tiene las mismas contradicciones de las democracias más adelantadas, pero muchos atractivos poco frecuentes en el mundo. La imagen de España fuera de España es mejor que la imagen de España dentro de España. Y ese es nuestro ámbito de trabajo. A pocas sociedades les conviene tanto invertir en cultura.

Pero el reto más importante es llevar esta voluntad democrática a las transformaciones de la cultura digital y de la llamada inteligencia artificial. Las máquinas pertenecen a los seres humanos. Son nuestra responsabilidad. Convivir con ellas en español implica la voluntad de no ser manipulados por ningún interés extraño. ▲

LA IMAGEN DE ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA ES MEJOR QUE LA IMAGEN DE ESPAÑA

DENTRO DE ESPAÑA. Y ESE ES NUESTRO ÁMBITO DE TRABAJO. A POCAS

SOCIEDADES LES CONVIENE TANTO INVERTIR EN CULTURA

LOS DESAFÍOS

DE LA

CULTURA

Después de dos años de parón pandémico tras los que solo el sector editorial parece haber salido reforzado, la cultura se enfrenta a una normalidad compleja. A los males endémicos (falta de presupuesto y ayudas, lagunas legislativas, competencia en un mercado global en el que no estamos bien situados...) se ha sumado esta inesperada crisis a

la que hay que plantar cara ya y de manera urgente. Vienen meses de duro trabajo para recuperar el ritmo, si la Covid y sus múltiples oleadas lo permiten. Para ello hemos propuesto a

diez personalidades de nuestra cultura que pongan negro sobre blanco los desafíos, las necesidades y las oportunidades de la creación española hoy. Rafael Argullol, Manuel Borja-Villel, Teresa Catalán, Dora García, Manuel Gutiérrez Aragón, Joan Matabosch, Natalia Menéndez, José Luis Rebordinos, Alfredo Sanzol y Silvia Sesé se han puesto manos a la obra y con ellos elaboramos este cuaderno de deberes. Es prioritario esforzarse, escriben, para que la cultura no sea sierva del poder, ni cortoplacista, para que mire menos a lo comercial y más a los creadores, para que opere de un modo más lento y respetuoso. Que las dificultades no nos hagan olvidar las prioridades de nuestras instituciones, y recordárselas. Así como la importancia de la educación. Y, por supuesto, hay que situar a la cultura en el centro del debate político. Además, Santiago Muñoz Machado y Luis García Montero

señalan en nuestro *DarDos*, desde la Real Academia Española y el Instituto Cervantes, respectivamente, los retos que la lengua y la cultura de nuestro país tienen por delante. A trabajar.

Recomendaciones para mí mismo

RAFAEL ARGULLOL

LA CULTURA ES LA CAPACIDAD de vivir varias vidas en una y no puede confundirse con los diversos simulacros que se ofrecen en el escenario. Ahí van, pues, algunas recomendaciones para mí mismo.

Una. No renunciar a la sinceridad ni a tener una relación de autenticidad con el propio pensamiento. El coraje en la búsqueda de la verdad empieza con la negativa a mentirse como condición imprescindible para no mentir a los demás. En una época de fraude generalizado apostar por la propia verdad es un acto revolucionario.

Dos. No renunciar a la exploración del conocimiento. Mantener por tanto siempre la actitud de quien va en el viaje de ida, respetuoso con lo ya vivido pero atento a lo que pueda experimentar. Saber que lo clásico es contemporáneo y lo contemporáneo, cuando es excelente, puede ser clásico.

Tres. No renunciar a la libertad crítica. La cultura nunca puede deslizarse hacia la mansedumbre o la acomodación. Menos aún debe hacerse sierva del poder. Lo inconformista y lo intempestivo forman parte de su esencia. Debe callar cuando se le arrastra a hablar y alzar la voz cuando se le exige silencio.

Cuatro. No renunciar a la compasión global con respecto a la existencia, ya no únicamente la nuestra, humana, sino la de todos los seres vivos.

**LA CULTURA NUNCA PUEDE
DESlizARSE HACIA LA
MANSEDUMBRE. MENOS
AÚN DEBE HACERSE
SIERVA DEL PODER**

Cinco. No renunciar a una visión general sobre las cosas. El reconocimiento de lo que es ajeno es el mejor camino para el descubrimiento de lo propio. La cultura no debe quedar asfixiada en el localismo sino que debe liberarse de modo que la riqueza de lo particular se extienda a una perspectiva universal. ■

Rafael Argullol es narrador, poeta y ensayista



AINHOA GOMA

La normalidad era el problema

MANUEL BORJA-VILLEL

LA NORMALIDAD ERA EL PROBLEMA. En plena cuarentena, un grupo de artistas, educadores y activistas, organizados alrededor de la Red de Conceptualismos del Sur, el Instituto de la Imaginación Radical y la Fundación de los Comunes, señalaba con ese lema los problemas que se habían agudizado con la pandemia. Año y medio después la sensación es de ambivalencia. Las instituciones han tomado consciencia de la realidad de la barbarie colonial, de la sombría segregación motivada por cuestiones de raza, género o clase, y de los silencios de la historia oficial. Existe una mayor fraternidad entre agentes y centros de arte, que se conciben más como lugares de acogida que de mera representación. Somos parte de un ecosistema, que incluye también a otras especies. Sabemos que solo juntos podemos salir de una crisis que es endémica.

Aun así, sorprende comprobar la tendencia del sistema a caer en los mismos errores. ¿Será, por ejemplo, necesario volver al espectáculo de las grandes conmemoraciones en lugar de potenciar una política de trabajo en red y de proximidad? ¿Continuaremos pensando que el turismo es el gran dinamizador social y nos olvidaremos de



J. CORTÉS / R. LORES

las necesarias ayudas a los artistas e investigadores? ¿Seguiremos insistiendo en el producto a corto plazo y no en el proceso?

Para el pensador italiano Franco "Bifo" Berardi la poesía es irreducible a la lógica de los algoritmos y a las *fake news*. Si estos últimos buscan coartar nuestras libertades y capacidad de decisión, el hecho artístico nos interpela, responde a una pregunta con otra pregunta, configurando situaciones de resiliencia y agencia, que siempre son en común. Por ello, preocupa comprobar cómo se han acentuado las guerras culturales y el arte se ha convertido en un territorio en disputa. Quizás nuestro reto consistirá en afianzar la autonomía y libertad real de los ámbitos de creación, que incluye fortalecer sus recursos. De lo contrario, ese mundo solidario y plural se antoja irrealizable. ■

**¿CONTINUAREMOS PENSAN-
DO QUE EL TURISMO ES EL
GRAN DINAMIZADOR SOCIAL
Y OLVIDAREMOS LAS
AYUDAS A LOS ARTISTAS?**

Manuel Borja-Villel es director del Museo Reina Sofía

SI DESDE EL CORAZÓN PUDIÉRAMOS despertar la conciencia de que un mundo mejor se abriese ante nosotros, convirtiéndonos en seres civilizados, capaces de ayudarnos, de empatizar, de dialogar nuestras diferencias, de apreciarlas, desde el respeto y la dignidad para así llegar a nuestra luz profunda. Si los dirigentes propusieran medidas alejándose de peleas ciegas y disputas hirientes, con una mirada clara hacia una estética no violenta, abiertos a una educación en humanidades,



ESMERALDA MARTIN

agilizando la burocracia del día a día, incentivando las artes en la educación y propusieran formas de cultivar la civilidad como un bien preciado, valorando la cultura como una necesidad social de primer orden. Si creásemos un pacto en la sanidad, en la educación y la cultura en donde la suma fuese real e integradora. Si se diesen estas propuestas, entonces, creo que podremos vivir en un espacio rico en valores, donde la bonhomía camine a sus anchas para embellecernos.

Busquemos la escucha de las voces del territorio, el diálogo con nosotros mismos, explorando la reconciliación y el acuerdo.

Desgravaciones y Ley del Mecenazgo

JOSÉ LUIS REBORDINOS

INMERSOS EN LA ACTUAL pandemia, hay cierta tendencia a pensar que el futuro de la cultura va a venir determinado por la evolución del virus. Sin embargo, y aunque la pandemia nos obligue a cambiar hábitos y maneras, gran parte de los retos reales a los que se enfrenta realmente la cultura son estructurales.

Si hablamos de cine, se atribuye a la pandemia el abandono por parte de los espectadores de las salas en favor de las plataformas. Sin embargo, la crisis del sector de la ex-

LOS GOBERNANTES TIENEN QUE ABANDONAR SU CORTOPLACISMO Y CONSIDERAR LA CULTURA COMO UN BIEN SOCIAL

hibición es mucho más compleja y los cambios que se están produciendo estaban ya germinando con las nuevas tecnologías, que permiten ver con una gran calidad cualquier producto audiovisual en diferentes soportes. Algunos de los retos más importantes a los que se enfrenta la cultura tienen que ver con su financiación.

Hace falta que los gobernantes abandonen su cortoplacismo y consideren a la cultura como un bien social, algo que ayuda a la cohesión y al desarrollo de las sociedades y de los individuos. Sin olvidar que la cultura es un motor económico muy importante. Siempre va a ser necesaria una importante inversión pública, para poder contar con un de-

Cultivar la civilidad

NATALIA MENÉNDEZ

aquellas que están llegando a nuestro encuentro. Necesitamos llenarnos con la luz del plenilunio y la del sol, empaparnos de sus

SOMOS HEREDEROS MESTIZOS, ES UN PRIVILEGIO APRECIAR LAS DIFERENTES CULTURAS. VALOREMOS ESA RIQUEZA

rayos; somos capaces de ello si de verdad apreciamos la naturaleza y dejamos atrás las mezquindades, los bandos enemigos, la crueldad, los desequilibrios insolidarios y excluyentes o las carreras que solo conducen al vacío. Despertemos el amor que hay en nosotros, alimentémoslo con la ternura, el afecto y la simpatía. Lo debemos intentar, nos debemos comprometer a este abrazo con esperanza. ■

Natalia Menéndez es directora del Teatro Español y las Naves del Español



PIPO FERNÁNDEZ

sarrollo saneado y vigoroso de la cultura. Además, haría falta una Ley de Mecenazgo y unas desgravaciones fiscales que hicieran la inversión en cultura interesante para el sector privado. Pero también hay algunos retos

nuevos a los que se enfrenta el sector cultural, comunes a todos los sectores. Desde ya, los agentes culturales tendrán que tener en cuenta la perspectiva de género para intentar paliar las desigualdades; tendrán que diseñar y producir sus actividades de una manera sostenible; y, más pronto que tarde, no podrán obviar el aspecto racial. El sector cultural no solo no puede mantenerse al margen de los grandes debates que se dan en nuestra sociedad, sino que tiene que formar parte activa de los mismos. ■

José Luis Rebordinos es director del Festival Internacional de Cine de San Sebastián

Un espejo del mundo

DORA GARCÍA

LOS RETOS DE LA CULTURA en 2022 son inseparables del contexto en el que se desarrolla. Si lamentamos sexismo, racismo, clasismo y precariado es porque la cultura ocurre en un mundo sexista, racista, clasista y precario; y no podrá mejorar si no lo cambiamos. Hay aquí un hiper-reto: la crisis climática. Para combatirla es necesario un mundo socialmente justo, feminista, ecologista y con la importancia por lo común que aparece en la palabra *comun-ista*.

Durante demasiado tiempo el mundo del arte se consideró por encima de responsabilidades, refugiado en el mito del excepcionalismo del artista. Yo misma soy producto de un modelo neoliberal del arte donde, como medida de tu éxito, se espera que vuelas en viajes transcontinentales con incidencia cero en la cultura del país que visitas (o en el que rebotas), donde lo diferente se transforma en exótico y se “tolera” lo *cuir*, mientras se mantienen inamovibles cánones de calidad heredados de un patriarcado blan-



JUAN GARCÍA/IVAM

co y colonialista. Es imperativo cambiar esta dinámica que mide el éxito por huella de carbono y en el que el artista es un ser excepcional. Y, en contra esa idea de éxito, trabajar de un modo más lento, más consciente y respetuoso, sobre todo en relación con aquellos a los que va dirigido nuestro trabajo. Debemos formar parte de esa comunidad, ser uno más, pasar del modelo artista-visitante al modelo artista-residente. Contra el clasismo/sexismo del “artista excepcional”: renta básica universal. Solo teniendo—todos—garantizada la existencia material podremos hablar de igualdad de oportunidades, de desarrollo de las potencialidades creativas, además de otras muchas cosas, como dignidad y libertad.

Postnota: Los NFTs van en la dirección equivocada. No solo parten de un modelo reaccionario de arte, también hacen creer al precariado artístico que pueden “alcanzar el éxito”. ¿Quiénes se benefician? Los mismos de siempre. ¿A quién se perjudica? A todos los demás. ■

Dora García es artista y Premio Nacional de Artes Plásticas

Recuperar la ambición

JOAN MATABOSCH

EL MAYOR DESAFÍO PARA EL SECTOR cultural va a ser, sin duda, encontrar la manera de recuperar una cierta “normalidad” después del trauma que está suponiendo esta pandemia. Como si esa “normalidad”, dado lo mucho que en la coyuntura actual tiene de heroico mantener abiertas las puertas de los teatros, los museos o las bibliotecas, fuera en sí misma el mayor de los objetivos deseables. Como si el objetivo hubiera dejado de ser la defensa de la máxima calidad en la programación, la máxima difusión, la accesibilidad a franjas de edad y sociales diversas, la diversidad, la proyección internacional y la promoción del talento joven.



PEPE CASTRO

EL RIESGO ES QUE LA COMPLEJIDAD DE LA SITUACIÓN NOS INVITE A OLVIDARNOS DE LAS PRIORIDADES DE NUESTRAS INSTITUCIONES

El riesgo es que la complejidad de la situación nos invite a olvidarnos de las prioridades de nuestras instituciones. En el caso del Teatro Real, defender la ópera como una extraordinaria forma de arte que nos permite contemplar fuera de nosotros nuestra experiencia común, sea a través del repertorio pretérito, del rigurosamente contemporáneo o de las recuperaciones patrimoniales. Tiene sentido volver a plantear un texto o una partitura del pasado porque la obra expresa algo que nos afecta, lo que somos y lo que sentimos. Y lo hace con una nueva complejidad que nos permite recordarlo y, sobre todo, redescubrirlo. Esto es lo extraordinario del placer artístico, y por eso la experiencia de la cultura puede contribuir a que seamos mejores ciudadanos, más empáticos, más receptivos. Por eso necesitamos teatros, museos, bibliotecas, cines y plataformas audiovisuales.

El desafío va a ser que la implantación de estrategias energéticas para volver a colocar a las instituciones culturales a su velocidad de crucero no derive en meros propósitos autistas. Necesitamos volver a tener nuestras instituciones a pleno rendimiento, pero también necesitamos recuperar su ambición y su voluntad de ser relevantes por algo más que el heroico gesto de haber logrado resistir los embates de una coyuntura que ha puesto a prueba su capacidad de supervivencia. ■

Joan Matabosch es director artístico del Teatro Real

La música somos todos

TERESA CATALÁN

EN EL SIGLO XIX YA FUERON conscientes del papel que podía desempeñar la música como vehículo transmisor de ideas, porque sabían que era un centro generador de impulso y conocimiento. Las contingencias del siglo XX cambiaron el contexto, pero no modificaron el fondo del asunto, es decir, la música mantuvo su poder, aunque transformó su forma de manifestación.

Ahora bien, tras los significativos cambios sociales de este convulso siglo XXI, ya podemos confirmar que la música, a pesar de haberse convertido en una compañía inevitable —que crea modelo convertida en una constante machacona servida por los adelantos tecnológicos—, no ha continuado el patrón heredado. Y es así, porque hoy no podemos soslayar la importancia de que en este nuevo paisaje haya aparecido una derivación lamentable: el poder de la música como vehículo cultural, como

idea de progreso, ha sido sustituido pasando a ser una herramienta para el entretenimiento.

Así se conforma el nuevo escenario que ha alterado las oportunidades, las necesidades y los desafíos, en definitiva, una metamorfosis de fondo que no tiene síntomas de que se quiera cambiar. Y hay agravantes, porque a esa sociedad ensimismada



CELIA BERLINGHES

en fulgores, likes y oropeles, no le importa que los cambios nos gobiernen en vez de ser nosotros quienes gobernemos, de la misma forma que no nos escandaliza que los fines más interesados, fútiles y pueriles, sustituyan propuestas intelectualmente solventes por modelos de una inconsistencia insoportable.

Hasta aquí la queja, pero, ¿hay solución? Puede que sí, si promovemos políticas culturales a la altura de una sociedad avanzada, que empezando por las aulas (ahí está el germen del remedio) reclame el derecho a la cultura que le corresponde. La salud es una prioridad, la economía una necesidad, y la cultura el único ingrediente que nos salva y nos dignifica como civilización. A ver si llegamos a tiempo, porque esto depende de cada uno de nosotros, es decir, la música y sus consecuencias somos todos. ■

Teresa Catalán es compositora y Premio Nacional de Música

**LA MÚSICA HA PASADO DE SER CONSIDERADA
VEHÍCULO CULTURAL A UNA HERRAMIENTA
PARA EL ENTRETENIMIENTO**

En el centro del debate

ALFREDO SANZOL

ESCRIBO ESTAS PALABRAS BAJO la influencia del duro golpe que ha supuesto la sexta ola para el normal funcionamiento de las artes escénicas. El índice de contagios entre los equipos artísticos y técnicos nos ha obligado a suspender funciones, ensayos y a retrasar estrenos. Así que comenzamos el año con el intenso deseo de que se inicie un cambio en la curva de contagios. También iniciamos el 2022 con un profundo agradecimiento al público, que ha sabido entender las graves molestias que ha sufrido. El virus está afectando especialmente a las artes escénicas porque un solo infectado dentro de un reparto determina de manera esencial los ensayos o las representaciones, que normalmente tienen que parar dañando a un gran número de profesionales. Señalo esta circunstancia para llamar la atención sobre el hecho de que pocas actividades económicas se paran a cero por tener sólo un infectado dentro de una organización.



B. SÁNCHEZ PALOMERO

La cultura va a seguir siendo durante este año una pieza clave dentro del normal funcionamiento de la sociedad, para ser resilientes con el estrés que produce la pandemia. La incertidumbre y el miedo

que de manera normal se han instalado en nuestro día a día tienen que ser atendidos de todas las maneras posibles, y sobre todo, no deben ser negados, y esto es algo para lo que son esenciales las expresiones artísticas y culturales de todo tipo. La fragilidad se hace más fuerte cuando no toma una forma exterior a nosotros mismos. Dar forma a lo que no se puede nombrar es el primer paso para crear nuevas posibilidades en la realidad. Tradicionalmente, desde el sector cultural hacemos una reclamación sobre la necesidad de más recursos. Esta reclamación se produce porque la cultura aún no ha tenido en la reciente historia española un momento de centralidad en el debate político. ■

**LAS EXPRESIONES
ARTÍSTICAS Y CULTURA-
LES SON ESENCIALES
ANTE LA INCERTIDUMBRE
QUE SE HA INSTALADO
EN NUESTRO DÍA A DÍA**

La cultura va a seguir siendo durante este año una pieza clave dentro del normal funcionamiento de la sociedad, para ser resilientes con el estrés que produce la pandemia. La incertidumbre y el miedo que de manera normal se han instalado en nuestro día a día tienen que ser atendidos de todas las maneras posibles, y sobre todo, no deben ser negados, y esto es algo para lo que son esenciales las expresiones artísticas y culturales de todo tipo. La fragilidad se hace más fuerte cuando no toma una forma exterior a nosotros mismos. Dar forma a lo que no se puede nombrar es el primer paso para crear nuevas posibilidades en la realidad. Tradicionalmente, desde el sector cultural hacemos una reclamación sobre la necesidad de más recursos. Esta reclamación se produce porque la cultura aún no ha tenido en la reciente historia española un momento de centralidad en el debate político. ■

Alfredo Sanzol es director del CDN y Premio Nacional de Literatura Dramática

PARECE QUE ALGUNOS DE LOS acontecimientos culturales más relevantes de los últimos decenios —porque no podemos hacer consideraciones de estos temas solo en estos días, como fiesta de fin de año— tienen tanto de conquista, de amplitud y de reto como de dispersión banalizada y, a veces, descontrolada.

Cualquier cosa que hagamos puede adquirir dimensiones planetarias. El decir se escapa del control del que lo dice. Las palabras parecen tener vida propia. El lenguaje, las palabras, están de moda. En ciertos ámbitos, pretenden suplantar a las cosas mismas. Forzar el lenguaje, contravenir su uso, sustituye a una revolución frustrada. Es uno de los retos de nuestro tiempo. Ya se hizo en un momento fulgurante de la Revolución Francesa. Ahora nos llega el desafío babélico del “ellos” y “todes”. No prosperará, pero quedará la posibilidad del asalto a la gramática como si se tratara de una Bastilla de palabras. Un tema importante que atraviesa nuestros últimos años, y que ha llegado para quedarse, es el de la descriminalización de la dife-



ENRIQUE GIDONCHA

Asalto a la gramática

MANUEL GUTIÉRREZ ARAGÓN

rencia opcional y personal en la relación erótica y afectiva. Y ahí tenemos otra vez la presencia decisiva de la lengua: ante el término contundente de “sexo” se prefiere el uso del término “género”, más cercano a una gramática flexible que a la rigidez de la ciencia biológica. Si me detengo en la consi-

deración del lenguaje es porque está en la base de casi todo. Y estos meses se ha visto severamente zarandeado. El desarrollo progresivo y firme de la Inteligencia Artificial está asociado también al lenguaje. La IA marcará nuestros próximos años como ahora lo hace internet. Está vinculada a la precisión, pero también a la velocidad. Los que hemos practicado el pensamiento de las cosas sobre todo re- pensándolas, estamos bastante inquietos. Nos gusta el dar muchas vueltas, el ir y venir. El futuro parece un lugar sin arrepentimiento. ■

EL DECIR SE ESCAPA DEL CONTROL DEL QUE LO DICE. LAS PALABRAS PARECEN TENER VIDA PROPIA. ESTÁN DE MODA

Manuel Gutiérrez Aragón es cineasta, escritor, académico y Premio Nacional de Cine

Compromiso con la sostenibilidad

SILVIA SESÉ

HAY OPTIMISMO EN el mundo editorial por los buenos resultados y la resistencia del libro tras estos años de pandemia. Aun con la prudencia necesaria, cuando pensamos en los nuevos proyectos y en cómo afrontar los problemas de nuestro sector, estamos contagiados de ese optimismo y de la imaginación con la que se ha reaccionado a las dificultades de estos meses.

La crisis de los suministros de papel y cartón nos va a comprometer aún más con la sostenibilidad de la producción y con la consecuente reflexión en torno a márgenes, precios y ediciones en distintos mercados de Latinoamérica. Pero ese concepto, el de la sostenibilidad, lo debemos extender a todas las áreas. En pri-

mer lugar, el buen funcionamiento del fondo editorial durante estos meses permite pensar en intervenciones imaginativas contribuyan a la sostenibilidad del catálogo, que ayuden a proporcionar más estabilidad a autores, traductores, librerías, y que consoliden un equilibrio más saludable entre novedad y fondo. El desarrollo de nuevos formatos como el audio, el podcast y otros anima a imaginar más posibilidades de que una obra llegue a nuevos lectores y a aumentar la permanencia de la obra. Es muy sugestivo que el catálogo se construya y organice a favor de lo sostenible y contra el *fast publishing*.

La segunda dimensión de esta política editorial reside en hacer más sostenible



ANAGRAMA

LA BUENA TENDENCIA DEL SECTOR TIENE QUE REFLEJARSE EN TRANSFORMACIONES SIGNIFICATIVAS QUE AVIVEN SU ATRACTIVO

el día a día de cuantos trabajamos en el sector racionalizando procesos, reajustando funciones, analizando mejor nuestros propios datos, cuidando y rentabilizando el esfuerzo de los autores. Hemos aprendido a usar la tecnología para estar muy cerca de los lectores y promocionar nuestros libros y seguiremos explorando y adaptando innovaciones que ayudarán a multiplicar esos esfuerzos.

La buena tendencia tiene que ser un momento para transformaciones significativas que aviven

el atractivo de nuestro oficio. Nunca hemos estado mejor situados para ello. ■

Silvia Sesé es directora editorial de Anagrama



CHANTAL MAILLARD

Pensar como pulpo

“IN o somos animales, somos humanos!”, exclama la manifestante. ¡Ay!... Incrustado en la lengua, el trato recibido por los (otros) animales a lo largo de los siglos. “No somos animales”, dice, sin darse cuenta de que, con esta expresión, está justificando el comportamiento de una especie incapaz de respetar a los otros compañeros. Calificamos de “inhumanos” los comportamientos que nos repugnan y utilizamos el término “humanidad” como sinónimo de generosidad y empatía cuando de sobra sabemos que lo que nos caracteriza es precisamente todo lo contrario, que lo que llamamos compasión no es privativo de nuestra especie, mientras que sí lo es su grado de crueldad y el olvido o la desestimación de las leyes naturales, que cuanto “más humano” sea nuestro mundo, mayor será el desequilibrio producido y más rápido el progreso hacia la entropía.

Homo sapiens obliuissus. De muchos saberes y poca memoria. Olvidado del origen de su lenguaje tanto como de su pertenencia, no recuerda que la palabra “humano” proviene del latín *humus*, que significa “tierra”. El *humus*, el suelo, no es algo que nos pertenezca, sino algo a lo que pertenecemos. Y es lamentable que en palabras como “humanismo” la conciencia de ese suelo común se nos pierda.

Las palabras no son inocentes. Llevan un lastre. Cuando pensamos, lo hacemos con palabras que lo acarrearán. Tal como hablamos, pensamos, y tal como pensamos, actuamos. De modo que, dependiendo de las palabras que utilizemos, así será nuestro mundo. Cuando hablamos de *humanismo* separamos lo humano del resto del universo, situamos nuestra especie en la cús-

pide de nuestras taxonomías y obstaculizamos las vías que pudiesen ayudarnos a construir un mundo nuevo.

Será necesario aprender a pensar de otro modo, y no son pocas las voces que, desde distintos sectores de las ciencias, nos instan a trabajar en ese sentido. Elaborar cuadrantes de interacciones en vez de clasificaciones jerárquicas, mapas de mutuas prestaciones en vez de códigos filogenéticos o de simples hibridaciones. Adoptar perspectivas reticulares, tentaculares incluso. Tomar al pulpo, por ejemplo, como medida: un sistema nervioso complejo no centralizado y con una enorme capacidad de aprendizaje. Nosotros, los humanos, que tanta dificultad tenemos en poner de acuerdo las dos manos para tocar una fuga al piano, ¿no deberíamos preguntarnos cómo hace el pulpo para coordinar sus ocho tentáculos, realizar sus síntesis y procesar la información? “Pensar como pulpo”, como sugería la filósofa de la ciencia Vinciane Despret, nos llevaría quizás a otro punto de partida. Estamos acostumbrados a pensar en términos de individuos pero, bióticamente, no existe el individuo. Todo organismo es a su vez una galaxia, una complejidad simbiótica. Cada cuerpo es un ecosistema—o un *holobionte*, como lo llamaba la bióloga Lynn Margulis: un todo (*holos*) viviente (*bios*)—integrado en otros ecosistemas.

Pensar a partir de otras bases significa hacer preguntas distintas, que no concuerdan, por lo general, con los medios de experimentación al uso. Preguntas inconvenientes, preguntas que desafíen no sólo las prácticas habituales, sino también la manera de interrogarnos, especialmente en medicina, pues, si seguimos obviando las relaciones de los cuerpos con lo que se ha llamado “medio”, seguiremos atendiendo al síntoma y añadiendo al desorden otros desequilibrios.

Quiero insistir, por eso, en la necesidad de integrarnos a lo diferente (y no a la inversa), pensar no a partir de lo que nos distingue sino a partir de lo que nos asemeja radicalmente: la tendencia perpetua de los cuerpos a desorganizarse para reorganizarse, de otro modo, el todo al que pertenecen. ●

UTILIZAMOS EL
TÉRMINO “HUMANIDAD” COMO
SINÓNIMO DE
EMPATÍA CUANDO
LO QUE NOS
CARACTERIZA ES
LO CONTRARIO

Cursos y Seminarios de la Fundación Xavier Zubiri

ONLINE / PRESENCIAL
INICIO DE CURSOS FEBRERO 2022

Más información en www.zubiri.net

Curso introductorio
La filosofía de Xavier Zubiri

Curso sobre
**El origen del Estado moderno en Hegel y su
relación con el capitalismo**

**Del yo al nosotros: el problema del otro en la
filosofía contemporánea**

Ciclo: *Razones del corazón*
Curso segundo: ¿Amor puro o amor apetito?

Ciclo de estética
**Fundamentos de la estética occidental en el
pensamiento griego**

**Título de experto en historia y filosofía de
las religiones**

Ciclo de Historia de la filosofía
La filosofía medieval. Camino a la onto-lógica

Curso sobre
Filosofía y biología



**33 años investigando,
publicando y formando**

Luis Landero

“No sé vivir sin escribir,
escribo para nadie
y para todos”

Aún dolido por la muerte de Almudena Grandes (“pienso mucho en ella. No se me va de la cabeza”), Luis Landero lanza el 2 de febrero *Una historia ridícula* (Tusquets), retrato de un autodidacta, odiador vocacional y enamorado de una joven que representa todo aquello a lo que aspira: cultura, posición, elegancia, belleza...

Aunque no le gustan las entrevistas ni “oírme a sí mismo, no por nada, sino porque creo sinceramente que no tengo nada interesante que decir. Cuando se habla mucho, se dicen muchas banalidades y tonterías”, Luis Landero (Albuquerque, 1948) contesta con amabilidad a El Cultural dos semanas antes de que el libro se publique. Eso sí, confiesa que, como ha sido profesor durante más de treinta años, sabe que “he hablado mucho, he armado mucho ruido verbal. Cuando me jubilé, descubrí maravillado mi propio silencio. Si he escrito algo que merezca la pena, es el libro el que tiene que hablar, no yo”.

Hombre más bien solitario y con poca vida social, dice que vive de por sí medio confinado desde hace mucho tiempo, así que lo que más le ha afectado estos dos últimos años “es el sufrimiento que la pandemia causa a los demás”. Y mencio-

na, claro, la muerte de su amiga Almudena Grandes: “Sí, le quedaban muchos y buenos años por vivir, y mucho que escribir. Y era tan vital, tan arrolladora e incansable, que no acabamos de aceptar que haya muerto. Y luego las infamias que se han dicho sobre ella, la desvergüenza, la elemental falta de piedad, la cosa bruta del español que embiste más que piensa... ¡Qué país! O como dijo Unamuno: ¡Qué melonar!”

Pregunta. Hace tiempo pensó en abandonar la novela, pero comprendió que un fabulador lo es para siempre. ¿Sabe ya para quién escribe?

Respuesta. Yo no escribo para nadie. Escribo porque no sé vivir sin escribir. Pero, claro, quizá todo lo escrito aspira secretamente a tener un lector. Así que es posible que escriba para nadie y para todos. En fin, la botella que el naufrago lanza al mar.

P. ¿Cómo nació *Una historia ridícula*?

R. La historia de esta novela viene de muy atrás. Hace más de treinta años escribí el comienzo de un relato que se titulaba: “Asalto a la casa de la mujer amada”. Trataba de alguien que no era admitido como pretendiente en casa de su amada. Sí a los otros pretendientes, pero a él no. Él mismo contaba su historia. Era nada, apenas una cuartilla, pero ese personaje, esa voz, quedó muy adentro de mí, y más de una vez me sentí tentado de tirar de aquel hilo, a ver qué salía. Y de ahí nace esta obra.

LA HISTORIA DE MARCIAL

P. Aunque la novela es una historia de amor, también es el retrato de un resentido: ¿retrata quizá una de las peores características del español, somos un pueblo rencoroso?

R. No, no, yo solo cuento

la historia de Marcial, que es como se llama el personaje, no la de los españoles. No me gustan las alegorías ni los mensajes subliminales. Y para resentidos, crueles, envidiosos y vengativos, los personajes de Shakespeare. Pensemos en Iago. Nadie ha odiado tanto y mejor que él. Odia porque sí, como de un modo altruista. Es el mal en estado puro. Y algo parecido le ocurre a Shylock o a lady Macbeth. Pero sí, todo invita a pensar que en este país hay bas-



RAFAEL DURÁN

tante mala leche. Y desde que existe Twitter, todavía más.

P. Una de las constantes de su obra es la nostalgia de la infancia. La del protagonista de este relato, en cambio, es muy desdichada...: ¿tanto le ha marcado ese periodo crucial? ¿qué añora más de aquellos años?

R. Es posible que en la infancia se forje nuestro carácter. Y, como dijo Heráclito con una clarividencia extremadamente sutil, “el carácter es el destino”. En tu modo de ser está conte-

**“HE HABLADO MUCHO,
HE ARMADO MUCHO
RUIDO VERBAL.
CUANDO ME JUBILÉ,
DESCUBRÍ
MARAVILLADO MI
PROPIO SILENCIO”**

nido tu destino. En mi caso, yo salí de la infancia y de mi primera adolescencia siendo ya el que habría de ser para siempre. Y supongo que a Marcial, el protagonista de la novela, le ocurre lo mismo. Salió muy chamuscado de la infancia, con una visión del prójimo y del mundo que ya no lo abandonaría nunca. De los años de mi niñez, añoro la mirada limpia que tenía entonces. Y los veranos en el campo. Aquella fue la época más feliz e intensa de mi vida.

P. Otra de las características de Marcial es su saber autodidacta y disperso, de anécdotas y curiosidades. ¿Es a lo que nos lleva esta sociedad marcada por la televisión y la frivolidad?

R. Bueno, yo he conocido a bastante gente como Marcial. Gente que hizo algunos cursos de Bachillerato, y que oyó el runrún de la alta cultura. Luego dejaron de estudiar (algunos porque vieron truncados sus proyectos por la guerra o la posguerra), pero les quedó el res-

peto y el anhelo y la admiración por ese mundo cultural entrevisto, y de algún modo lo cortejaron y lo enriquecieron con revistas y libros divulgativos, debates y documentales enjundiosos en la televisión, artículos de periódico de grandes plumas... Y se esmeraban en hablar bien, con un léxico culto, con elocuencia, y el respeto que le tenían a la alta cultura los llevaba a ser un tanto solemnes y redichos. Es gente que a mí me produce mucho respeto y no poca ternura. Bueno, pues de esos Marciales que yo he conocido en la vida real, sale el Marcial de mi novela. Y de él, lo último que se puede decir es que sea frívolo.

P. Uno de los descubrimientos del protagonista es la identificación entre amor y odio, hasta provocar ambiguos episodios francamente divertidos. ¿Se puede odiar tanto a lo que se amaba hasta desear su muerte?

R. Remito a Iago o a lady Macbeth. O a la muerte de tantas mujeres a manos de sus parejas. Odio y amor a menudo se mezclan, al igual que pasión y posesión. Para Marcial, el odio une mucho, tanto o más que el amor. Y, al igual que en el amor, hay flechazos sentimentales, odios a primera vista. Pero, claro, Marcial es un personaje bastante cómico, un poco esperpéntico, y todas esas pasiones tremendas que hay en él a veces mueven más a risa

que a otra cosa. De hecho, yo he tenido a menudo la impresión de estar escribiendo una novela cómica.

EL ENAMORADO IMPOSTOR

P. Marcial cae deslumbrado ante Pepita, llegando a preparar los encuentros haciéndose pasar por experto en arte o literatura: ¿el enamorado es un impostor? ¿o lo es el fabulador?

R. El enamorado siempre es un poco impostor. Fíjate en el mundo animal cómo los ma-

modo que, para conquistar a Pepita, duda si aparentar más de lo que es o mostrarse como realmente es. Bueno, todo el que ha estado enamorado sabe de qué va este juego entre apariencia y realidad.

P. ¿Realmente tiene la sensación de haber llegado a todo demasiado tarde?

R. Bueno, como mi padre me puso a trabajar a los 14 años, y luego me dediqué a la guitarra y al mundo de la farándula, siempre iba retrasado en los es-

Aristóteles, porque de él mana la fuente primigenia del conocimiento. No hay más que ver los ojos de un niño para entender este concepto. Y en cuanto a lo otro, creo que no hay gobierno que no haya aspirado desde siempre a la sumisión y al conformismo de los ciudadanos. Pero en estos tiempos, y quizá en casi todos, mientras haya pan y circo, el que más y el que menos tiende a encogerse de hombros ante las desgracias y las injusticias, siempre que no

les toque a ellos. Incluso el calentamiento global, a la mayoría de la gente le es indiferente, porque ellos no lo van a verni a sufrir. Allá donde vaya el hombre, irá con él la insolidaridad y el egoísmo.

P. ¿Ha vuelto al cine, al teatro?

R. Veo mucho cine en la tele, a menudo películas antiguas, de los años 40 y 50. Regreso a menudo a Bergman, a John Ford... Y hace tiempo que no voy al teatro. Lo último que vi fue *El viaje a ninguna parte*, en versión de Ignacio del Moral.

P. ¿Y qué está leyendo?

R. Suelo leer varios libros a la vez. Los voy alternando según el momento. Ahora estoy leyendo la última de Paul Auster; *El año del Búfalo*, de Pérez Andújar; la poesía de Rafael Soler; *La calle del medio*, de Justo Vila; una biografía monumental de Chéjov... Y eso por no hablar de los libros que releo. **NURIA AZANGOT**



IVAN GIMÉNEZ

“MIENTRAS HAYA PAN Y CIRCO, EL QUE MÁS Y EL QUE MENOS TIENDE A ENCOGERSE DE HOMBROS ANTE LAS INJUSTICIAS”

“DE LOS AÑOS DE MI NIÑEZ, AÑORO LA MIRADA LIMPIA QUE TENÍA ENTONCES. Y LOS VERANOS EN EL CAMPO. FUE MI ÉPOCA MÁS FELIZ”

“SÍ, TODO INVITA A PENSAR QUE EN ESTE PAÍS HAY BASTANTE MALA LECHE. Y DESDE QUE EXISTE TWITTER, TODAVÍA MÁS”

chos lucen las plumas, la melena, la cuerna, el canto... En el amor y en casi todo, muchos (y muchas, por supuesto) aparentan más de lo que son. Lo que le ocurre a Marcial es que Pepita está por encima de sus posibilidades. Ella representa todo lo que él admira y no tiene: belleza, elegancia, sensibilidad artística, alta posición social, cultura refinada... Marcial es un desclasado cultural y social, pero a la vez tiene muy buena opinión de sí mismo. De

studios. Pero es que a la guitarra también llegué tarde, porque empecé con 16 años. A esa edad, un guitarrista ya tiene que estar casi hecho. Llegué tarde a la universidad, publiqué tarde... Bueno, espero morir-me también tarde.

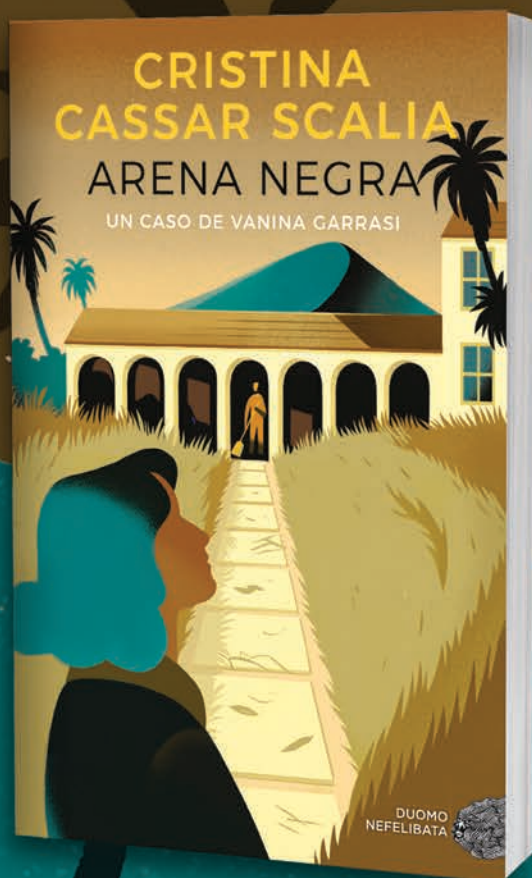
P. Hace un año nos comentaba que teníamos que entrenarnos en el asombro: ¿no es eso, que nos conformemos, lo que pretenden los políticos para que seamos sumisos?

R. Lo del asombro ya lo dice

DESDE SICILIA LLEGA EL NUEVO TALENTO LITERARIO DE LA NOVELA NEGRA EUROPEA

«Es un delicioso regreso a la mejor novela policíaca siciliana y Vanina una policía de carne y hueso.»

Domingo Villar



«Vanina es una investigadora muy singular que irrumpe en el panorama negro con una fuerza arrebatadora. Leer a Cassar no te deja indemne; como mínimo, sales manchado de ceniza.»

JORDI LLOBREGAT

«Un delicioso misterio clásico que nos recuerda al mejor Camilleri.»

SUSANA RODRÍGUEZ LEZAUN,
directora de Pamplona Negra

«Una investigación apasionante de la subcomisaria Garrasi.»

JUAN BOLEA, director de Aragón Negro

«Arena negra es una novela espléndida.»

CARLO LUCARELLI

«Una historia árida, rítmica, trepidante, que envuelve al lector y lo arrolla página tras página.»

MAURIZIO DE GIOVANNI

31 DE ENERO EN LAS LIBRERÍAS

Proyecto Silverview

La denuncia póstuma del maestro de espías

Hace 60 años, David John Moore Cornwell (1931-2020), un joven funcionario de los servicios secretos británicos, publicó su primera novela. Como sus jefes no le dejaban publicar con su nombre, escogió el apellido Le Carré, que sonaba a francés, para “presumir un poco”.

Dos libros después, su carrera despegó con *El espía que surgió del frío*, cuyo borrador había escrito en solo cinco semanas. La novela redefinió el género de espionaje. Los libros de Le Carré siempre tienen un tono de quien sabe de lo que habla, una trama laberíntica que exige suma atención y se desarrolla meticulosamente, y una intrincada apertura intrascendente. Por lo general, hay un padre caído en la deshonra (su propio padre era un estafador) y, a menudo, una esposa infiel. Están escritos con elegancia, y muchas veces con acritud, y sus diálogos afinados pueden ser desde ingeniosos y festivos hasta manifiestamente indignados. Le Carré también desarrolló su propio glosario de términos relacionados con los espías: niñeras, faroleros, y el más famoso, topos.

Si se hubiera retirado hace 40 años, después de completar su trilogía “Karla” (*El topo*, *El honorable colegial* y *La gente de Smiley*) en 1979, Le Carré habría sido



JOHN LE CARRÉ

Traducción de Ramón Buenaventura

Planeta, 2022

304 páginas. 20,90 €

considerado uno de nuestros mayores autores de novelas de espías. Después de *Un espía perfecto* (1986) se le suele considerar uno de los mejores novelistas, sin más añadidos, desde la Segunda Guerra Mundial. No es que “trascendiera el género”, es que llevó el juego a otro nivel. El gran Graham Greene consideraba “pasatiempos” sus propias novelas de espías. Le Carré, en cambio, renovó el género para adaptarlo a sus ambiciones. “Del mundo secreto que conocí en otro tiempo”, escribió, “he tratado de hacer un teatro para los mundos más amplios que habitamos”.

SI PROYECTO SILVERVIEW

DA LA SENSACIÓN DE NO

ESTAR EJECUTADO DEL

TODO, SU JUICIO DE LA

AMBIVALENCIA MORAL

SIGUE SIENDO EXQUISITO

En *Proyecto Silverview*, su 26ª y, al parecer, última novela concluida, nos presenta a Julian Lawndsley, quien a los 33 años dejó su carrera en las finanzas de Londres para abrir una librería en un pequeño pueblo costero de Anglia Oriental. “He abandonado el brillo del oro por el aroma del papel viejo”, declara.

Al poco de haber abierto la tienda, entra un desconocido, no para comprar libros sino para charlar. “Soy un mestizo británico jubilado”, anuncia con su voz afectada, “un antiguo académico sin mérito”. El hombre insta a Julian a abrir una sección que se llamará “la República de la Literatura” y ofrecerá solo los clásicos. Este extraño es Edward Avon, un emigrante polaco que pronto resulta ser un agente jubilado del MI6, el servicio secreto exterior británico. Edward afirma que, en el colegio, conoció al padre de

Julian, el cual tenía una activa vida sexual, se endeudaba y contaba historias de sí mismo “que no siempre resistían la prueba de la verdad”. ¿La resistiría la de Edward?

Como todo buen agente, es “muchas personas”, reflexiona Julian, al que le fascinan las diversas identida-

des de Edward, “y no puede evitar preguntarse cuánto hay de representación y cuánto de hombre real”. Le Carré privilegia la tercera persona cercana, pero cada punto de vista tiene la suficiente opacidad para que el lector nunca esté seguro de haberlo visto todo. Mientras tanto, Edward está siendo in-





NADAV KANDER

investigado por el jefe de seguridad interior del servicio, Stewart Proctor, “nuestro principal sabueso”. Los Proctor son una familia de clase alta que “sabían desde que nacieron que el santuario espiritual de las clases dirigentes de Gran Bretaña eran sus servicios secretos”. Stewart sospecha de cualquiera que,

como Edward, albergue una “pasión que lo consume”. Enseguida Proctor va camino de chocar con Edward, con Julian atrapado en las maquinaciones de dos inteligentes maestros del espionaje.

En el mundo de astutas estrategias de Le Carré, la cuestión es no solo si estas van

a funcionar, sino si merecerán la pena. Normalmente, la cabeza de los misiles narrativos del autor se aloja en el desenlace. Las novelas se construyen pacientemente hasta su explosión final, que deja a los lectores con más sensación de consternación que de triunfo. Para Le Carré, los finales eran ajustes de cuentas. Este delgado volumen concluye de manera más bien abrupta, pero no tiene lo que el autor nos ha enseñado a esperar

ge Smiley, tenía sus rivales en la agencia, y la equivalencia moral no de las causas, sino de los métodos, era un tema central en la obra del novelista. El protagonista de *El espía que surgió del frío*, Alec Leamas, es un caso de agotamiento profesional que considera a los agentes secretos, ya sean aliados o adversarios, “un miserable desfile de tontos vanidosos, además de traidores”. Dale a un estafador convenciones y una burocracia, parecía insinuar Le Carré, y tendrás la élite de los servicios

EL DESENGAÑO DE LOS VIEJOS ESPIAS

En un instante de la novela, Stewart visita a Joan y Philip, los antiguos entrenadores de Edward Avon, ahora jubilados y debilitados, pero que en su día fueron la pareja de oro del MI6. Los viejos espías son presentados como personas honradas que, al final de sus días, se han dado cuenta de que el trabajo de sus vidas no ha dado ningún fruto. “No hicimos mucho para cambiar el curso de la historia humana, ¿verdad?” le dice Philip a Stewart con pesar. “De viejo espía a viejo espía, creo que habría sido más útil dirigiendo un club de chicos”. Esta idea de que un pequeño paso separa una vida inútil de una fructífera es otra de las preocupaciones constantes de Le Carré.

de un final. De hecho, cabe preguntarse si llegó a terminar el libro. Empezó a escribirlo hace más de una década, y luego lo dejó de lado para escribir sus memorias, *Volar en círculos*. Y aunque se dice que *Proyecto Silverview* es su última novela acabada, evidentemente no fue la última en la que trabajó. En el epílogo, el hijo del autor, Nick Cornwell conjetura que su padre se resistía a publicar el libro porque “hace algo que ninguna otra novela de Le Carré había hecho antes: muestra un servicio dividido, no siempre amable con aquellos a los que debería cuidar, y que ya no está seguro de poder justificarse”.

De hecho, el personaje más importante de Le Carré, Geor-

secretos, en la que cada relación humana se evalúa como un activo o un punto vulnerable.

Esta es la razón por la que las mayores escenas de interrogatorio de Le Carré son los interrogatorios a uno mismo. Y si *Proyecto Silverview* da la sensación de no estar ejecutado del todo, su juicio de la ambivalencia moral sigue estando exquisitamente calibrado. Además, los esfuerzos menores no desmerecen a novelistas de la talla de Le Carré. Henry James no cerró su carrera con su magistral *El cuento de oro*, sino con el lánguido y esquemático *El grito*. En la República de la Literatura hay sitio para los dos. **JOSEPH FINDER**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

Cuarteto

De princesas inquietas y de aventureras



SOLEDAD PUÉRTOLAS
Anagrama, 2021
207 páginas. 20 €

Soledad Puértolas (Zaragoza, 1947) es una autora consagrada. Desde *El bandido doblemente armado*, obra publicada en el ya lejano 1980, ha escrito numerosos libros ahormados en géneros distintos que van de la novela (la última es *Música de ópera*, 2019) a la autobiografía (*Con mi madre*, 2001), pasando por el cuento (*Chicos y chicas*, 2016) y el ensayo. Ganadora de premios y miembro de la Real Academia Española desde 2010, es, además, una barojiana acreditada. No en vano, encabezó la colección Baroja & yo con un trabajo delicioso —*Lúcida melancolía*, 2017— en el que mezcla experiencias personales

cuenta páginas. En ellos, la autora pone de relieve su enorme capacidad imaginativa para elaborar historias complejas y, sobre todo, llenas de pormenores y matices. En un reino remoto y perdido, una princesa cae en las garras de una extraña enfermedad —el *horror vacui*— que obliga a quienes la padecen a estar en constante movimiento, actividad y urgencia, una dolencia que, como dice la protagonista, “está tan dentro de ti que resulta inalcanzable”. El problema es que no existe un tratamiento para ella, lo que obliga al rey a buscar una solución inesperada.

En la segunda historia, un hombre que ha heredado una cuantiosa fortuna contrata a una maestra para que enseñe a sus hijos en la casa familiar, una joven de vida secreta cuyos métodos docentes no son los convencionales. Además, abre las puertas del aula a los habitantes del pueblo



LEOPOLDO PITA

que destaca una mujer madura con la que traba amistad, hasta que un día desaparece sin dejar rastro.

En el cuarto relato, finalmente, la pareja de un médico, que es una reputada científica, decide romper el vínculo

Las cuatro historias, encabezadas por una locución latina, tienen un claro valor metafórico y recrean un tiempo agotado en el que las muchachas jóvenes sueñan con casarse, los padres viudos viven con sus hijas y las suegras, omnipresentes en los hogares, contratan a criadas feas porque creen que en cada yerno habita un depredador sexual.

Hay en estas historias una clara preocupación por temas universales como el desarrollo vital, el amor o las relaciones humanas, y resulta especialmente significativa la reflexión que se hace en ellas sobre la vejez y la muerte. Todas cuentan, además, con finales abiertos o imprevisibles y están escritas con un destacado esmero, marca de la casa. **ASCENSIÓN RIVAS**

PUÉRTOLAS PONE DE RELIEVE SU ENORME CAPACIDAD IMAGINATIVA PARA ELABORAR HISTORIAS COMPLEJAS Y, SOBRE TODO, LLENAS DE PORMENORES Y MATICES

de toda una vida con aproximaciones sabias y desprejuiciadas sobre la obra del autor de *El árbol de la ciencia*.

Con *Cuarteto*, Soledad Puértolas regresa a un relato de dimensiones mayores de lo habitual porque cada uno de los cuatro textos que componen el volumen tiene más de cin-

ya y ella asiste Aldo, que se queda prendado de la profesora.

En la tercera, una joven abandona la isla en la que vive tras la muerte de su padre. El afán de encontrar su lugar en el mundo la empuja a buscar el porvenir en otra ciudad. Por eso inaugura un salón de té donde conoce a mucha gente entre la

matrimonial y se marcha a trabajar a un país del norte cuyo clima es extremo en invierno, hecho que condiciona las relaciones sociales. Pasados dos años, el exmarido recibe una nota en la que la exesposa, que padece una enfermedad terminal, le pide como último deseo que vaya a visitarla.

Melville

En busca de la voz del padre

**RODRIGO FRESÁN**

Literatura Random House. 2022
296 páginas. 19,90 €

Cuando Rodrigo Fresán (Buenos Aires, 1963) terminó su trilogía sobre la escritura y la lectura literarias (formada por *La parte inventada*, 2014; *La parte soñada*, 2017; y *La parte recordada*, 2019), tuvo que sentirse exhausto. Esas casi dos mil páginas habían forzado la sintaxis, la temática y las recurrencias referenciales típicas de su obra anterior hasta extremos insospechados. Acumulación tras acumulación, bucle tras bucle, Fresán acababa por colocarse en una tesitura (casi) imposible: ¿qué podía escribir después? La misma trilogía, en un juego de espejos personaje-autor al que Fresán niega carácter auto-ficticio, situaba al protagonista en una nueva condición, la del *excritor*.

Por eso, para los lectores fieles del autor, *Melville* tiene un ingrediente contextual intrigante: ¿cómo habrá resuelto el reto del día después? Pues bien, la fórmula es inteligente y, por así decir, mixta: esta novela sigue siendo netamente fresaniana, sin miedo a reiterar tropos y obsesiones constantes

como los cameos de *The Beatles* o Battiato, los pliegues del tiempo y de las ficciones sobre sí mismos, la (auto)referencialidad, la musicalidad expansiva de la prosa... Pero su marco histórico le otorga texturas y matices nuevos al universo-Fresán, además de cabalgar la onda expansiva de la trilogía previa en vez de negarla o achantarse. En este sentido, quienes creemos en el placer de la fidelidad (inquisitiva) al recorrido de un autor disfrutaremos de lo lindo con la filigrana de *Melville*, un proyecto que ya se mencionaba en la trilogía y que ahora se ha convertido en un libro que podría

ser un guiño al #fandom si no fuera por su intensidad dramática y su plena autonomía.

Melville es el padre de Herman Melville, autor de *Moby Dick* y personaje desconcertante. Si hablamos de rigor histórico, apenas se sabe nada de Melville: ciertas borrosas conexiones con Europa, un espíritu comercial fallido, una muerte en cama con las facultades mentales perturbadas. Y poco antes

de esa muerte, una caminata a través del río Hudson helado. De su hijo, por supuesto, sabemos más: su relación ambigua con Nathaniel Hawthorne, su escritura “espermática”, y su largo silencio final que lo convirtió durante años en *excritor* (que sigan los juegos de espejos). Este material, no siempre transparente ni cómodo, le sirve a Rodrigo Fresán para construir dos voces portentosas, hilvanar tramas que van de lo vampírico a lo introspectivo, y relanzar su estilo en busca de nuevas aventuras.

Si la obra del argentino puede leerse como una única frase infinitamente poblada de derivas y subordinaciones, *Melville* supone un relanzamiento hermoso. En su núcleo, late una indagación íntima en torno a la paternidad, quiero decir, sobre encarnar la figura del padre y también sobre ser el hijo de un padre. Es una novela atravesada por un halo romántico o gótico, pero esencialmente hogareña en sus revelaciones finales: en cierto modo, narra un viaje de vuelta a casa. O, por parafrasear un aforismo de Cristóbal Serra, *Melville* pasea sobre el hielo... Y sale candente. **NADAL SUAU**



ALFREDO GARÓFANO

**Suscríbete a
EL CULTURAL
en PDF
y llévate
esta bolsa
de regalo**

**Solo
25 €
al año**

La policía de la memoria

¿El mundo que vendrá?



YOKO OGAWA

Traducción de Juan Francisco González Sánchez. Tusquets, 2021
400 páginas. 20 €

Yoko Ogawa (Okayama, 1962) es una de las escritoras japonesas más prestigiosas de la actualidad. Por algo ha obtenido dos de los premios más importantes en Japón, el Akutagawa y Tanizaki, además de que con esta novela fue finalista del National Book Award y del International Booker Prize, entre otros premios relevantes. Sin embargo, al margen de reconocimientos, *La policía de la memoria* de Yoko Ogawa es literatura de alto voltaje que explora el miedo y la incertidumbre que ya deja atisbar el mundo, mediante una escritura cargada de atmósfera que se mueve entre la extrañeza y lo onírico, en la que los detalles cuentan más que las grandes acciones.

Llama la atención que a pesar de que la novela se publicó en Japón en 1994, hoy parece aún más viva. Una reflexión sobre la pérdida de la memoria y de la conciencia junto a las tiranías del poder que se imponen y deterioran la sociedad. La historia está ambientada en

una isla sin nombre donde hay una epidemia de olvido. Cuando las cosas desaparecen sin saber las causas concretas de dichas desapariciones también desaparecen de la mente de las personas. Desaparecen los pájaros, los peces, las flores, los mapas, los barcos... y, claro, los libros, que funcionan como acto de resistencia, mientras la mayoría de la población se resigna, las acepta. Aunque también hay un ejército fascista que se encarga de borrar todo lo que ha desaparecido y de perseguir a los que no cumplen las reglas. De este modo, nadie recordará que eran. Si a medida que crecemos somos memoria, la ausencia, como sucede en *La policía de la memoria*, se impondrá como fin.

Yoko Ogawa propone como narradora y protagonista a una escritora sin nombre que escribe una novela al tiempo que trata de proteger a su editor, que es una de las pocas personas que todavía son capaces de recordar en la isla. Una novela poderosa que se bifurca en interpretaciones, desde las íntimas a las colectivas. En un momento revelador de la historia, la escritora intenta recordar viejos objetos de su madre para traerlos de vuelta, volcándo-



KODANSHA LTD

los en lo que escribe. No es burladío que la protagonista de la misma novela sea una mecanógrafa que quiere registrar las cosas que se desvanecen. Mediante una calma tensa, que se adensa a medida que avanza la narración, ese vacío por la desaparición de objetos o animales crece en el libro. Una ausencia que se corresponde al olvido del deseo, la libertad..., es decir, a la degeneración y anulación absoluta de lo que somos. Nombrar para existir. La memoria como eje sobre el que gira lo que somos; para no degenerar, para tener actitud crítica, para ser. Porque sin ella, quizás, todo será escombros. O nada.

**LA NOVELA ES
LITERATURA
DE ALTO
VOLTAJE QUE
EXPLORA EL
MIEDO Y
LA INCERTIDUMBRE**

En un periodo como el que vivimos, en el que la ficción televisiva está llena de distopías, incluida la literaria, la lectura de esta novela llega a ser reveladora, pertinente. Ficciones audio-

visuales o literarias que especulan sobre lo que será, desde 1984 de Orwell a *Un mundo feliz* de Huxley, pasando por *El cuento de la criada* de Atwood. Pero junto a estas referencias, también hay otras no tan evidentes (o sí) que resuenan con fuerza en esta narración, voces como la de Kafka o Proust.

La policía de la memoria es una alegoría magnífica sobre la deshumanización de una sociedad cercana a la que respiramos, una novela narrada con pulso preciso y sutil, dura y poética, que nos advierte de nuestra enorme fragilidad y también sobre lo único que nos pertenece y nos puede llegar a salvar, la memoria (aunque no sea nunca un reflejo real de lo vivido), frente al escombros social en el que se ha convertido, parece, el mundo. Y, Ogawa, sin pretenderlo, lo vaticinó a través de la fuerza de esta absorbente novela hace más de dos décadas. Una novela que impresiona e impacta por la manera en la que muestra un mundo demasiado identificable. **MIGUEL ÁNGEL OESTE**

Una luz imprevista. Poesía completa

Una novísima de la generación de los 50



CÁTEDRA

María Victoria Atencia nació en Málaga, en 1931, y, pertinaz viajera, allí ha vivido siempre. La aparición de su obra poética completa, que abarca lo publicado entre 1961 y 2011, coincide con su noventa aniversario.

Aunque en rigor no formó parte del Grupo del 50, por razones cronológicas pertenecería a esa generación literaria, la segunda de postguerra; a su sección “periférica”. Por razones literarias, sin embargo, se la podría adscribir a la siguiente, la Novísima, con la que converge, tras quince años de silencio, tanto en criterios estéticos como en lo referente a la publicación de libros, contemporáneos de los iniciales de Antonio Colinas o Guillermo Carnero, quien da a conocer su poesía al común de los lecto-

res gracias a la edición de la antología *Ex libris* (Visor, 1984).

Esas circunstancias y su gusto por las ediciones minoritarias y no venales (en la exquisita tradición tipográfica malagueña) la sitúan en un territorio confuso. Por ejemplo, su lirismo (levemente anacrónico) o la importancia que da al lenguaje (su poesía, de sesgo culturalista, a rachas barroca y

EPITAFIO PARA UNA MUCHACHA

**Porque te fue negado el tiempo de la dicha
tu corazón descansa tan ajeno a las rosas.
Tu sangre y carne fueron tu vestido más rico
y la tierra no supo lo firme de tu paso.**

**Aquí empieza tu siembra y acaba juntamente
—tal se entierra a un vencido al final del combate—,
donde el agua en noviembre calará tu ternura
y el ladrido de un perro tenga voz de presagio.**

**Quieta tu vida toda al tacto de la muerte,
que a las semillas puede y cercena los brotes,
te quedaste en capullo sin abrir, y ya nunca
sabrás el estallido floral de primavera.**

preciosista, es del conocimiento) serían rasgos novísimos. Su espiritualidad, cada vez más acendrada, del 50. No obstante, más allá de didacticismos, la suya es una voz clara e independiente, dueña de un mundo propio, ajena a rígidos preceptos académicos.

Badía Fumaz distingue varias etapas en su obra. La primera abarcaría sus tres primeros libros: *Tierra mojada*, *Arte y parte* y *Cañada de los Ingleses*. La segunda, *Marta & María*, *Los sueños* y *El mundo de M. V.* La tercera, *El coleccionista*, *Compás binario* y *Paulina o El libro de las aguas*. La cuarta, *De la llama en que arde*, *La pared contigua*, *La intrusa*, *El puente*, *A orillas del Ems*, *Las contemplaciones* y *Los niños*. A esta podrían unirse sus tres últimas entregas: *El hueco*, *De pérdidas y adioses* y *El umbral*. Esta modélica edición (con notas al final e índices) incluye poemas de *plaquettes* como *Trances de Nuestra Señora*, así como inéditos y poemas de juventud.

Atencia escribe a lápiz. Después, borra y corrige. De esos dos momentos: surgimiento y depuración, emanan sus elegantes, sentenciosos poemas. Siempre pendiente de la “debida proporción” (“ante lo bello exacto”). “Maestra de la palabra exacta”, la llamó García Baena. “Con tendencia a la brevedad” y “al uso de verso blanco alejandrino”, apunta la editora, que destaca cuatro características: “tersura, concisión,

equilibrio y serenidad”. Antonio Carvajal ha ponderado su perfección métrica y rítmica que se sirve no poco de la sintaxis y el encabalgamiento. Keefe Ugalde alude a su “poética de la atención”, realidad y mirada, sin perder de vista la huella, el hueco y el vacío (“la existencia de la ausencia”) y el misterio (lo aparente y lo escondido).



MARÍA VICTORIA ATENCIA

Edición de Rocío Badía Fumaz

Cátedra. 2021

568 páginas. 16 €

Aprende en Eliot el uso del monólogo dramático y del correlativeo objetivo. De San Juan de la Cruz, Dickinson y Rilke, pongamos, mucho más.

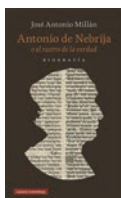
Lo doméstico, la casa (donde no falta el mundo vegetal y el jardín), la infancia, los aromas, el agua y los objetos cotidianos (“huella de lo ausente”) son esenciales en esta poética autobiográfica y de la memoria que no desdeña el empleo del yo lírico (mediante personajes femeninos). Detrás, la “exploración de la identidad”.

El paso del tiempo es otro motivo de meditación, y la muerte (recurre al epitafio), asumida como “destino humano”. Una religiosidad “vívica” (de “verticalidad” habló González Iglesias), la reflexión metapoética y el amor (“ya que solo amor cuenta”) completarían sus intereses. Estamos, sí, ante una obra poética imprescindible. **ÁLVARO VALVERDE**

Antonio de Nebrija o el rastro de la verdad

La pasión por el idioma y el saber

En esta ágil y musculada biografía de Antonio de Nebrija (Lebrija, 1444 - Alcalá de Henares, 1522), José Antonio Millán (1954) rescita a uno de los personajes que más han influido en la configuración de la idea de España y de la Hispanidad, no en vano, la lengua castellana –o española, según desde donde se mire– es hoy la que es, con más de quinientos millones de hablantes, gracias, en primer lugar, a Anto-



JOSÉ ANTONIO MILLÁN
Galaxia Gutenberg, 2022
208 páginas. 20 €

nio Martínez de Cala, nombre que este sabio latinizó usando el del lugar de su nacimiento, Lebrija.

Millán sostiene, y creo que la historia le da la razón, que en la época en la que Nebrija escribe su *Gramática de la Lengua Castellana*, no existía lo que luego ha venido en llamarse “Imperio español”. Entonces, ni siquiera la idea de España

como nación se entendía de un modo uniforme, del modo en que comenzó a hacerse a partir del XIX. En el prólogo de su *Gramática*, Nebrija le dice a la Reina Isabel, a la que va dirigida la obra, cómo la lengua es compañera del Imperio. Pero nuestro autor sostiene que Nebrija se refería no tanto al imperio por posesiones territoriales sino a *imperium* como *auctoritas*, pues en 1492 en Hispania había varios reinos y prevalecía una idea más medieval que renacentista del gobierno de las monarquías.

Esto viene a cuenta porque, tras el triunfo del franquismo en la guerra civil, se utilizó la figura de Nebrija, un reformador al estilo de Erasmo, un defensor de la diversidad cultural, un hombre del Renacimiento, en suma, como si fuera uno de ellos, uno de aquellos que pretendieron recuperar la idea imperial de España. Nos recuerda el autor de este ameno retrato, que ya en 1942 se publicó una biografía de Nebrija en la Editora Nacional en la que se pretendía enlazar al nebrisense con las ideas fascistas en boga. Poco antes, en 1941 la Editora Na-

cional había editado en dos volúmenes una *Poesía Heroica del Imperio* con prólogos de Luis Felipe Vivanco y de Luis Rosales. En el del primer volumen, Vivanco decía: “Digna compañera del Imperio, como años atrás pedía Nebrija, nuestra poesía de la edad de oro [...] levantó a expresión lírica todos aquellos temas humanos que [...] la situaban, espiritualmente, en la Historia”.

Esta amena biografía está, además, cargada de anécdotas que ayudan a comprender la personalidad de los individuos. El lector verá la minuciosidad



NEBRIJA EN UN GRABADO DE LA COLECCIÓN DE ‘RETRATOS DE LOS ESPAÑOLES ILUSTRES’

de Nebrija en el cuidado del significado de las palabras, del orden alfabético de las letras –tan parecido al actual– así como sus enseñanzas para la construcción de esas letras, palabras y sílabas: “de las letras se componen las sílabas, como de *a, n, an*. De las sílabas se compone la palabra, como de *an, to, nio, Antonio*. De las palabras se compone la oración, como Antonio escribe el libro”. También tenía un método

para sus educandos de Salamanca. “Enseño la gramática al niño. Leo Virgilio a discípulo”. Buen método.

Nebrija, como señala su biógrafo, estaba obsesionado con la recuperación del latín, barbarizado y maltratado hasta el punto de hacerlo casi irreconocible en el siglo XV. Sostenía que sin el conocimiento de esa lengua era casi imposible leer la mayoría de los libros científicos de la época. A ese fin compuso lo que puede considerarse el primer diccionario de palabras y afines, así como su traducción latina, que es lo que fue su *Dictionarium ex Hispaniensi in Latinum sermonem*, más conocido como “Vocabulario Español-Latino”.

La vida de este hombre no tuvo desperdicio e incluso no dudó en enfrentarse a la recién nacida Inquisición. Pretendía enmendar términos mal utilizados en la Vulgata de San Jerónimo. Un ejemplo es suficiente para mostrarnos lo que ocurría. Nebrija quiso –sin éxito– que se corrigiera en la Biblia Políglota Complutense que estaba componiéndose en la Universidad de Alcalá bajo el patrocinio del cardenal Cisneros, palabras como *tabitha* o *talitha*, escritas de modo distinto en los evangelios de Lucas o de Marcos, en esa edición bíblica del siglo IV. Con razón Nebrija coligió que debía de tratarse de un error, pues el significado era distinto ya que en un caso significa “mujer” y en el otro “gacela”, en el pasaje sobre la

resurrección de la hija de Jairo: “Tabitha cumi”, o sea “Muchacha, a ti te digo, levántate”, aunque *tabitha* con “b” en arameo significa “gacela”. Y como no se fiaba de esas traducciones fue a las fuentes hebreas. Mas la Inquisición se le echó encima sosteniendo que modificar la Vulgata era poco menos que enmendar al Espíritu Santo. Y ni el propio Cisneros se atrevió a modificar la Vulgata en la Políglota por él auspiciada. Qué im-

MILLÁN DEMUESTRA EN SU ÁGIL BIOGRAFÍA QUE LA VIDA DE NEBRIJA NO TUVO DESPERDICIO E INCLUSO NO DUDÓ EN ENFRENTARSE A LA INQUISICIÓN

portante es el buen uso de las palabras, nos viene a decir Nebrija y nos recuerda Millán.

Nebrija supo saborear la vida. Nació y vivió con comodidad y murió anciano, con más de setenta años. Se casó y tuvo nueve hijos. Trabajo sin descanso en lo que constituía su pasión: las letras y la ciencia. Tuvo grandes protectores: Juan de Zúñiga, primero, y el cardenal Cisneros, después, le apoyaron sin reservas. Cisneros era, además, su amigo, hasta el punto de recomendarle a la mujer de Nebrija que le apartase el vino por las mañanas, y ordenando al Rector de Alcalá “que lo tratase muy bien, y que enseñara lo que él quisiese, y si no quisiese leer que no leyese; y que esto no lo mandaba dar por que trabajase, sino por pagarle lo que le debía España”. No se podía pedir más. **JORGE TRÍAS SAGNIER**

El mal dormir

Elogio y refutación del insomnio



DAVID JIMÉNEZ TORRES
I Premio de No Ficción Libros del Asteroide, 2022
160 páginas. 16,95 €

Periodista y narrador, David Jiménez Torres (Madrid 1986) lo tiene claro: lo suyo con el insomnio, con el *mal dormir*, como él razonadamente lo llama, es cuento largo: “He vivido en tres países, en siete ciudades y en quince pisos, y en todos he dormido mal”, confiesa en las primeras páginas, en las que detalla cómo eso le ha angustiado

siempre, por el miedo a no rendir bien en el trabajo, o a enfermar de los muchos males que acentúa la falta de sueño, de la infertilidad al aumento de peso, la diabetes, o la inmunodeficiencia, hasta coincidir con Billy Collins en que el mal dormir es su peor enemigo y su amigo más fiel.

Jiménez detalla en primera persona su experiencia de insomne, remontándose a su infancia, a los miedos infantiles y a la costumbre de leer cuando los demás dormían, o de esperar a su padre cuando éste tenía turno de tarde-noche en la radio (es hijo de Federico Jiménez Losantos), para hablar con él y compartir confidencias. Fue el comienzo de una forma de estar en el mundo que no le ha abandonado jamás. En cuanto a la experiencia en sí, comenta cómo las palabras “irrupen en cuanto apagamos la luz”, en torbellinos simultáneos, “como si un parque de atracciones se hubiera puesto en marcha”, sin que importen los remedios naturales que haya podido tomar, el cansancio o los buenos o malos libros, y cada vez se encuentra más despierto y angustiado. Más consciente de su cuerpo también, pues ensaya mil giros imposibles para encontrar “la” postura que propicie el descanso...

EL AUTOR DETALLA CON TANTO HUMOR COMO ERUDICIÓN SU EXPERIENCIA DE INSOMNE DESDE LA INFANCIA Y CÓMO HA CONDICIONADO SU VIDA

El origen antropológico del insomnio como presunta necesidad de las tribus de neandertales de que algunos velaran el sueño de los demás, los miedos nocturnos, las estrategias inútiles para combatirlo, la raíz judeocristiana de la mala conciencia provocada por perder el tiempo sin dormir, o sus consecuencias en la vida cotidiana diurna son otros tantos temas tratados por el autor con tanto humor como erudición, en un librito francamente divertido. **MIGUEL CANO**

Historia de la yihad: de los orígenes al fin del primer emirato talibán

Viaje al origen del terror yihadista

La entrada de los talibanes en Kabul, que puso fin a veinte años de intervención internacional en Afganistán, representó el fin de una era. El empleo masivo de fuerzas militares en la guerra global contra el terror que el presidente Bush proclamó tras los atentados del 11-S queda atrás. Como ha declarado el presidente Biden, los Estados Unidos actuarán contra los terroristas que amenacen su seguridad desde países extranjeros que no cooperan mediante ataques puntuales, sin recurrir al despliegue de tropas en el

tados por el terrorismo, como venía ocurriendo desde hace 15 años. Con ello se acentuará una tendencia presente desde 2015, la reducción del impacto del terrorismo en el mundo, debido al declive del Daesh, que en los años centrales de la pasada década fue el gran referente del yihadismo mundial.

Nadie puede saber si estamos ante un respiro pasajero o ante el principio del fin de la



LUIS DE LA CORTE IBÁÑEZ
Catarata, 2021
384 páginas. 24€

Qaeda, sino que es heredero de una corriente de pensamiento y acción presente en el Islam desde sus orígenes y no puede ser comprendido sin tener en cuenta la perspectiva histórica.

Luis de la Corte, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid y reconocido experto en temas de terrorismo y seguridad ofrece una adecuada síntesis del tema en un libro muy ponde-

orígenes. En términos generales, el concepto de yihad significa esfuerzo en seguir la senda marcada por Dios, pero como observa acertadamente el autor, en el Corán tiene siempre una connotación guerrera.

A partir de esos orígenes Luis de la Corte examina el curso de la yihad hasta su reactivación por diversos grupos terroristas durante el último tercio del pasado siglo, período que es el más ampliamente tratado en el libro. No analiza con tanto detalle lo ocurrido desde los atentados del 11-S y la consiguiente respuesta armada de los Estados Unidos que condujo al derrocamiento del primer emirato talibán, culpable de haber alojado las bases de Al Qaeda en su territorio.

Han sido veinte años cruciales, que bien valdría analizar en otro libro, pero cuyas líneas maestras expone muy bien De la Corte en unas pocas páginas. Tras el auge de Al Qaeda que culminó con los atentados del 11-S, la primera década de nuestro siglo se caracterizó por el desarrollo de un movimiento yihadista global, integrado por diversas organizaciones y por pequeños grupos locales para los que Al Qaeda era la gran referencia más que el centro coordinador. La eliminación de Bin Laden en 2011 simbolizó el fin de esa fase, a la que ha seguido otra marcada por el auge y declive del Daesh, ¿Qué nos deparará el futuro? **JUAN AVILÉS**



UN GRUPO DE TALIBANES PATRULLA KABUL TRAS LA TOMA DE LA CAPITAL AFGANA

terreno. Algunos analistas temen que el triunfo talibán estimule atentados yihadistas en otros países, incluida Europa, pero el efecto neto va a ser un descenso de las cifras globales del terrorismo, ya que, habiendo logrado los talibanes el objetivo de restablecer su dominio sobre Afganistán, este país dejará de ser uno de los más afec-

gran ola del terrorismo yihadista que tantas víctimas ha causado, en su gran mayoría musulmanas, en las últimas cuatro décadas. Lo cierto es que, a partir de los atentados del 11-S, la amenaza yihadista ha ocupado un lugar destacado entre las preocupaciones de la comunidad intelectual. Por otra parte, el yihadismo no nació con Al

rado, ajeno tanto a la islamofobia como al blanqueo de una historia en la que la violencia ha estado siempre presente. La yihad, o el yihad si se prefiere utilizar el masculino como en la lengua árabe, no es una consecuencia necesaria y permanente de los principios islámicos, pero forma parte de la tradición musulmana desde sus



«El retrato que Coe hace de Wilder no se limita a homenajearlo, sino que encarna su gloriosa habilidad para decir cosas tristes de forma divertida, y viceversa»

Jake Kerridge,
The Daily Telegraph

Mágica, atemporal y encantadora

Un viaje fascinante por la memoria
de uno de los mitos del Hollywood clásico:
Billy Wilder

Consulta todas su obras en
www.anagrama-ed.es


ANAGRAMA

Piratas, después del botín espera la horca

Renacimiento reedita el clásico *Quién es quién en la piratería* del historiador británico Philip Gosse, un diccionario biográfico ameno y plagado de sorpresas sobre los hombres, y mujeres, reales, los Barbanegra, Henry Every o Mary Read, que depredaron los mares de todo el mundo entre los siglos XVI y XIX.

Thomas Goldsmith, un marino de la localidad británica de Dartmouth, fue el capitán del buque corsario Snap Dragon en tiempos de la reina Ana Estuardo, a principios del siglo XVIII. Reconvertido en pirata por azares del destino, sus aventuras en alta mar le permitieron hacer acopio de importantes riquezas. Pero su nombre no ha sobrevivido como consecuencia de hazañas despiadadas o un agónico y legendario final, sino por entregarse a la extraordinaria normalidad, muriendo en la cama de su casa en 1714.



QUIÉN ES QUIÉN EN LA PIRATERÍA PHILIP GOSSE

Traducción de Antonio Morales
Prólogo de Luis Alberto de Cuenca
Renacimiento, 2022
420 páginas. 23,90 €

El caso de Goldsmith resulta todavía más singular porque suya es la única lápida conoci-

da que señala un enterramiento de un pirata, ubicada en el cementerio de la iglesia de su Dartmouth natal. La estela, además, contaba con un literario y entrañable epitafio: “Los virtuosos sirven al Señor; / Al Diablo adoran sus parciales; / Según méritos son colocados / Entre bienaventurados o réprobos. / Decidme, doctos eclesiásticos, / ¿Adónde irá el bruto de Tom Goldsmith? / Toda su vida se esforzó inicuaamente / En burlar a Dios, al Hombre y al Diablo”.

El final de la mayoría de los piratas y de buena parte de los

bucaneros –bandidos del mar que saquearon las posesiones españolas de ultramar– fue repentino y violento. Muy pocos fallecieron pacíficamente en sus lechos. Un ejemplo extremo lo constituye la biografía del capitán Jean David Nau, alias Francis L'Ollonais, artífice de la captura de muchos barcos ibéricos en las Indias Occidentales y famoso por el bárbaro tratamiento que daba a los prisioneros, que terminó descuartizado vivo por una tribu de indígenas que arrojaron sus miembros al fuego y sus cenizas al viento.



BARBANEGRA

Hizo temblar a toda la costa americana. Murió luchando contra la Royal Navy.



BARTHOLOMEW ROBERTS

Muerto por un trozo de metralla, al galés se le atribuye la toma de unos 400 barcos.

“Muchos cayeron en combate, otros tantos se ahogaron. No pocos bebieron hasta reventar fuerte ron de Jamaica, en tanto que gran número de bucaneros murieron de malaria y fiebre amarilla contraídas en las junglas de Centroamérica; de los que sobrevivieron a todas estas calamidades, los más fueron ahorcados”, escribe el historiador británico Philip Gosse en *Quién es quién en la piratería*.

Ese fue el destino que aguardó al temible capitán John Rackman, alias Calico Jack, tras ser juzgado por los ingleses en Jamaica en 1720. Entre su tripulación se encontraban dos mujeres, las célebres Mary Read, capaz de derrotar a un pirata en un duelo a espada y pistola para salvar a su amante y muerta en prisión víctima de una fuerte fiebre, y Anne Bonny, pareja de Rackman, cuyo final es un misterio. Ambas, vestidas con ropas de hombres, lucharon con gran bravura antes de ser capturadas.

Todas estas fascinantes biografías se relatan en forma de

breves y ágiles píldoras en la clásica obra de Philip Gosse (1879-1959), que acaba de ser reeditada por Renacimiento con prólogo de Luis Alberto de Cuenca en el marco de su colección Isla de la Tortuga, único proyecto editorial en español dedicado exclusivamente a la piratería. La serie cuenta con volúmenes biográficos, memorísticos, estudios genéricos y testimonios que cubren todas las zonas geográficas en las que actuaron los depredadores marítimos, desde los corsarios berberiscos que surcaron el Mediterráneo en las edades Media y Moderna hasta las rapiñas de los corsarios, bucaneros y filibusteros vascos.

El historiador inglés, nieto del naturalista Philip Henry Gosse e hijo del escritor sir Edmund Gosse, traza un imprescindible –y a veces humorístico– diccionario biográfico de la piratería, materia sobre la que fue uno de los principales especialistas del mundo. Seguramente, apunta, la tercera profesión más antigua de la

historia. Pero sus protagonistas pertenecen a la denominada “piratería clásica”, la que sembró el terror en todos los mares, pero con preferencia por el Caribe y sus costas aledañas, desde finales del siglo XVI hasta comienzos del XIX. No aparecen, por lo tanto, los

EL FINAL DE LA MAYORÍA DE LOS PIRATAS Y DE BUENA PARTE DE LOS BUCANEROS FUE REPENTINO Y VIOLENTO

que capturaron en la Antigüedad a un joven Julio César y cobraron un rescate por él que les terminaría saliendo rana: el futuro dictador romano los atrapó y crucificó, desvelando ya en ese momento su despiadada personalidad.

Incluye Gosse, aunque no con cierto recelo, unas líneas

escasas sobre Francis Drake, uno de los más temidos piratas de todos los tiempos a ojos españoles –los ingleses, en cambio, acabarían por ordenarle caballero–. Dice que fue “propriadamente un bucanero” con el único fin de expoliar las embarcaciones de Felipe II. Pero como él mismo reconoce, todo depende del punto de vista.

No faltan tampoco en este *collage* de biografías –una lectura plagada de divertidas sorpresas– los nombres de curiosos marinos hispanos, como el del capitán José Gaspar. Oficial de cierto rango de la Armada española, fue descubierto en 1782 robando joyas de la Corona y se hizo pirata. Destacó por una enorme crueldad, asesinando a todos los hombres que capturaba y encerrando a las mujeres en un fortín construido en Puerto Charlotte. En sus fechorías le acompañaron seres como su cuñado Juan Gómez, muerto supuestamente a la increíble edad de ciento veinte años. **DAVID BARREIRA**



CAPITÁN KIDD

Uno de los favoritos del gran público. Ahorcado por asesinar a uno de sus artilleros.



HENRY EVERY

Firmó uno de los crímenes más lucrativos al capturar la nave del Gran Mogol.

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA BESTIA Carmen Mola (Planeta)	1/10
2	EL ITALIANO Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	2/17
3	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)	4/10
4	NUNCA Ken Follett (Plaza & Janés)	3/9
5	LA CUENTA ATRÁS PARA EL VERANO La Vecina Rubia (Cúpula)	5/15
6	LOS VENCEJOS Fernando Aramburu (Tusquets)	6/21
7	DE NINGUNA PARTE Julia Navarro (Plaza & Janés)	7/21
8	PARAÍSO Abdulrazak Gurnah (Salamandra)	10/5
9	HAMNET Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	11/12
10	SIRA María Dueñas (Planeta)	8/37
11	DIFERENTE Eloy Moreno (Ediciones B)	9/8
12	VOLVER A DÓNDE Antonio Muñoz Molina (Seix Barral)	12/13
13	A FUEGO LENTO Paula Hawkins (Planeta)	13/12
14	EL JOYERO DE LA REINA Nieves Herrero (Ediciones B)	-/1
15	LA MADRE DE FRANKENSTEIN Almudena Grandes (Tusquets)	14/2
16	PRIMERA PERSONA DEL SINGULAR Haruki Murakami (Tusquets)	15/9
17	REINA ROJA Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)	-/71
18	EL JUEGO DEL ALMA Javier Castillo (Suma)	18/26
19	EL CIRUJANO DE ALMAS Luis Zueco (Ediciones B)	-/2
20	EL AÑO DEL BÚFALO Javier Pérez Andújar (Anagrama)	-/1

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	POR SI LAS VOCES VUELVEN Ángel Martín (Planeta)	1/8
2	EL INFINITO EN UN JUNCO Irene Vallejo (Siruela)	2/105
3	CUALQUIER TIEMPO PASADO FUE ANTERIOR Nieves Concostrina (La Esfera de los Libros)	4/7
4	POLÍTICA PARA ADULTOS Mariano Rajoy (Plaza & Janés)	5/6
5	EL REBAÑO Jano García (La Esfera de los Libros)	3/9
6	NO-COSAS Byung-Chul Han (Taurus)	6/12
7	EL JEFE DE LOS ESPÍAS Juan Fernández-Miranda/Javier Chicote (Roca)	8/8
8	EL HIJO DEL CAPITÁN TRUENO Miguel Bosé (Espasa)	15/6
9	SAPIENS. DE ANIMALES A DIOS Yuval Noah Harari (Debate)	9/196
10	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	10/44
11	DIARIOS. A RATOS PERDIDOS 1 Y 2 Rafael Chirbes (Anagrama)	11/4
12	POLÍTICAMENTE INDESEABLE Cayetana Álvarez de Toledo (Ediciones B)	7/8
13	YO, VIEJA Anna Freixas (Capitán Swing)	14/6
14	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	12/11
15	PRESA Ayaan Hirsi Ali (Debate)	-/1
16	SIEMPRE HAY UN PRECIO Álvaro Urquijo (Espasa)	-/3
17	AL SERVICIO DE SU MAJESTAD Fernando Rueda (La Esfera de los Libros)	19/3
18	LOS ARQUITECTOS DEL TERROR Paul Preston (Debate)	-/1
19	ECONOFAKES Juan Torres López (Deusto)	17/3
20	DOCE CÉSARES Mary Beard (Crítica)	20/5

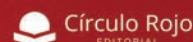
¿Quieres  publicar un libro?

www.editorialcircularojo.com

info@editorialcircularojo.com

910820048

18000 títulos publicados nos avalan



POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	COMPLETAMENTE VIERNES	4/6
	Luis García Montero (Tusquets)	
2	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO	3/40
	Manu Erena (Plan B)	
3	FRAGILIDADES	5/19
	Sara Búho (Lunweg)	
4	TODO LO QUE NEGESITO EXISTE YA EN MÍ	1/48
	Rupi Kaur (Seix Barral)	
5	POESÍA COMPLETA	10/4
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
6	LA SOLEDAD DE UN CUERPO ACOSTUMBRADO...	-/1
	Elvira Sastre (Visor)	
7	POESÍA COMPLETA (1980-2017)	2/5
	Luis García Montero (Austral)	
8	EIGHTEEN	7/13
	Alberto Ramos (Espasa)	
9	TRANSFORMACIONES	6/3
	Anne Sexton (Nórdica)	
10	DONDE MUERE LA MUERTE	8/9
	Francisco Brines (Tusquets)	
11	GADA NOCHE TE ESCRIBO	9/34
	Patricia Benito (Aguilar)	
12	POESÍA ESENCIAL	11/7
	Mircea Cartarescu (Impedimenta)	
13	ROMANCERO GITANO (ILUSTRADO POR R. CAVOLO)	-/10
	Federico García Lorca (Lunweg)	
14	EL NIÑO QUE SALIÓ DEL BARRIO	-/7
	Haze (Espasa)	
15	VÉRTIGOS Y NORIAS	19/10
	Rulo (Aguilar)	
16	EL LIBRO DE GLORIA FUERTES	12/2
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
17	EL CASTIGO DE SISIFO	13/8
	Pablo Pérez Rueda 'Blon' (Aguilar)	
18	ANATOMÍA DE LAS EMOCIONES	14/7
	Alejandra G. Remón (Lunweg)	
19	EXILIO TOPANGA	17/18
	Enrique Bunbury (La Bella Varsovia)	
20	UNA MUJER EN LA GARGANTA	16/26
	Marwán (Planeta)	

DE BOLSILLO		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	NOSOTROS EN LA LUNA	1/48
	Alice Kellen (Booket)	
2	UN CUENTO PERFECTO	2/48
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
3	EL CORAZÓN HELADO	4/8
	Almudena Grandes (MaxiTusquets)	
4	TRILOGÍA CARMEN MOLA	7/13
	Carmen Mola (Debolsillo)	
5	INÉS Y LA ALEGRÍA	8/8
	Almudena Grandes (MaxiTusquets)	
6	LA NOVIA GITANA	5/28
	Carmen Mola (Debolsillo)	
7	LA MADRE DE FRANKENSTEIN	-/1
	Almudena Grandes (MaxiTusquets)	
8	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI	10/13
	Robin Sharma (Debolsillo)	
9	DUNE	6/21
	Frank Herbert (Debolsillo)	
10	EL OTRO BARRIO	-/1
	Elvira Lindo (Booket)	
11	GASI UNA NOVELA	-/1
	Megan Maxwell (Booket)	
12	EL LECTOR DE JULIO VERNE	3/7
	Almudena Grandes (MaxiTusquets)	
13	NADA	-/24
	Carmen Laforet (Austral)	
14	LA MAESTRA DE TÍTERES	-/1
	Carmen Posadas (Booket)	
15	LA NENA	-/13
	Carmen Mola (Debolsillo)	
16	LA ÚLTIMA VIUDA	-/1
	Karin Slaughter (Harper Bolsillo)	
17	ESTUCHE DEJA QUE OCURRA	9/15
	Alice Kellen (Booket)	
18	PADRE RICO, PADRE POBRE	15/8
	Robert T. Kiyosaki (Debolsillo)	
19	EL PRÍNCIPE DE LA NIEBLA	-/7
	Carlos Ruiz Zafón (Booket)	
20	EL MESÍAS DE DUNE	-/3
	Frank Herbert (Debolsillo)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	1/20
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
2	LA COCINA DE TU VIDA	2/8
	Karlos Arguiñano (Planeta)	
3	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	3/3
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
4	MASTERCHEF. 100 RECETAS PARA HACER...	4/3
	Shine/RTVE (Espasa)	
5	LAS RECETAS DE BLANCA	6/10
	Blanca García-Orea Haro (Grijalbo)	
6	SIN MIEDO	7/29
	Rafael Santandreu (Grijalbo)	
7	ESTABA PREPARADO PARA TODO MENOS PARA TI	8/7
	Albert Espinosa (Grijalbo)	
8	DIME QUÉ COMES Y TE DIRÉ QUÉ BACTERIAS TIENES	-/46
	Blanca García-Orea Haro (Grijalbo)	
9	LAS CASUALIDADES NO EXISTEN	9/6
	Borja Vilaseca (Vergara)	
10	HÁBITOS ATÓMICOS	-/3
	James Clear (Diana Editorial)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Leer siempre lo mismo

Me entero de que un reciente estudio de la plataforma Deezer viene a concluir que la mayor parte de los aficionados deja de consumir música nueva hacia los treinta años. Lo mismo concluía un estudio algo anterior que en su momento obtuvo una amplia resonancia y que fue publicado en 2015 en la web Skynet & Ebert, bajo el título *Music was better back then* (“La música era mejor antes”): al parecer, pasados los treinta años se tiende a escuchar música ya conocida, con muy poco margen para los descubrimientos. Según Adam Read, editor musical de Deezer, una de las causas de esto podría ser el exceso de oferta: “Con tanta música brillante por ahí, es fácil sentirse abrumado”, dice. Pero otro estudio de la revista de psicología *Memory & Cognition* sugiere que la razón es más bien que el consumidor permanece anclado emocionalmente a la música que descubrió durante su adolescencia y primera juventud, una etapa de la vida comúnmente idealizada por la memoria. Por su parte, Frank T. McAndrew y Cornelia H. Dudley, profesores de psicología del Knox College, en Estados Unidos, apuntaban razones biológicas: la capacidad del cerebro para hacer distinciones sutiles entre acordes, ritmos y melodías empeora con la edad, con lo que, a partir de la treintena, mucha música nos empieza a “sonar igual”, o simplemente a no sonar.

La base científica de todos estos estudios es bastante cuestionable, pero traerlos a colación me sirve para compartir la pregunta que me hice cuando leí sus titulares: ¿Y por lo que toca a la lectura? ¿Cabe pensar en una ancladura semejante de los lectores en los gustos adquiridos durante la adolescencia y juventud?

El primer reflejo no deja lugar a dudas: a cualquiera se le antoja un disparate pretender que hacia los treinta años uno deja de interesarse por libros y autores nuevos, repitiendo lecturas hechas con anterioridad. Aun si elevamos el listón de la edad y pensamos en lectores de cuarenta, de cincuenta años, cuesta pensar que eso pueda llegar a ocurrir. Y sin embargo no dejan de oírse, por parte de unos y otros, persuasivos encomios de la relectura. No hace mucho que yo mismo les hablaba con entusiasmo del último libro de Vivian Gornick, *Cuentas pendientes* (Sexto Piso), que lleva por subtítulo *Reflexiones de una lectora reincidente*, y que constituye una magnífica escenificación de los aprendizajes que depara retomar lecturas del pasado.

Claro que la experiencia de la relectura tiene muy poco que ver con la que entrafía escuchar de nuevo la música oída en el pasado. Las diferencias entre una y otra experiencia invitan a abismales consideraciones sobre la naturaleza de un arte y otro, sobre los muy diferentes dispositivos sensoriales, emocionales e intelectuales que ponen en marcha. Se trata, según todos los indicios, de una cuestión de complejidad. De la complejidad mucho mayor que a todos los efectos supone la lectura, así sea de un pésimo libro.

Por otro lado, ¿cabe atribuir a la edad limitaciones en la receptividad que un lector cualquiera tiene para libros escritos con lenguajes y estilos que ya no se corresponden con los de su propio estrato generacional o con los de la tradición que le es familiar? He aquí algo que merecería cierta reflexión. Como la merece a su vez, por sus implicaciones, otra pregunta: las conclusiones de los estudios mencionados, ¿tienen validez más allá de lo que toca al consumo de la música pop? ¿Son extensibles a la música “cultura”?

Volviendo a la literatura, ahí están los lectores de género, que leen casi en exclusiva novela negra, o histórica, o ciencia ficción, pongo por caso. Por no hablar de los fans de determinados autores. Puede que no sea tan raro el lector más o menos atrapado en su propio bucle libresco.

¿Existirán estudios comparables a los citados, sobre los hábitos de lectura asociados a la edad? Quizá nos lleváramos más de una sorpresa. ●

**A CUALQUIERA SE LE
ANTOJA UN DISPARATE
PRETENDER QUE HACIA
LOS TREINTA AÑOS UNO
DEJA DE INTERESARSE
POR LIBROS Y AUTORES
NUEVOS, REPITIENDO
LECTURAS**

CURIOSA FILMS Y CINEFRANCE STUDIOS PRESENTAN

JULIETTE BINOCHÉ

HÉLÈNE LAMBERT LÉA CARNE EMILY MADELEINE
PATRICIA PRIEUR EVELYNE PORÉE DIDIER PUPIN

EN UN MUELLE DE NORMANDÍA

UN FILM DE
EMMANUEL CARRÈRE



QUINZAINE
DE RÉALISATEURS
CANNES 2021

ADAPTACIÓN LIBRE DE LA OBRA
"EL MUELLE DE QUISTREHAM"
DE FLORENCE AUBENAS
EDITADO POR ANAGRAMA

SSIFF
PREMIO DEL PÚBLICO
MEJOR PELÍCULA EUROPEA
Festival de San Sebastián

GUION, ADAPTACIÓN Y DIÁLOGOS DE EMMANUEL CARRÈRE Y HÉLÈNE DEVYNCK

Producción: Curiosa Films y CineFrance Studios. Distribución: Karma. Música: ...

www.karmafilms.es #EnUnMuelleDeNormandia

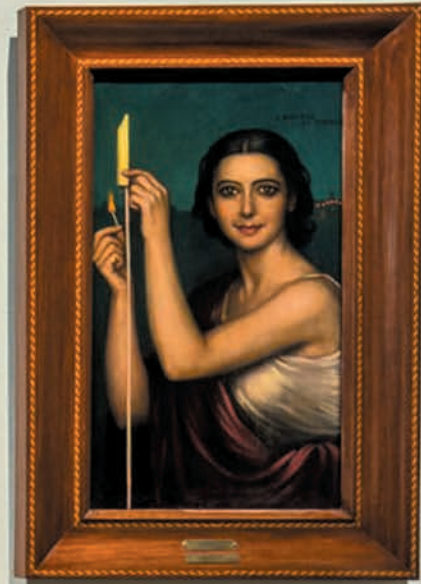
21 DE ENERO ESTRENO EN CINES

ARTE



La España negra de Gutiérrez Solana y Romero de Torres

SOLANA Y ROMERO DE TORRES. UNA HISTORIA DEL ARTE ESPAÑOL EN NEGRO
CENTRO CULTURAL FUNDACIÓN UNICAJA MÁLAGA. Comisario: Nacho Ruiz. Hasta el 19 de marzo



Un mano a mano de Gutiérrez Solana con Romero de Torres es una cita más que atractiva. Son dos de los más peculiares maestros entre los artistas que, viajados o no, durante las primeras décadas del siglo XX se empeñaron en tratar la españolidad, dando pábulo al tópico todavía presente en la historiografía artística del desvarío hispánico frente al dictado de la modernidad internacional. Ambos lo hicieron influidos por la noción de la *España negra*, acuñada

en el libro ilustrado publicado en 1899, en plena crisis del 98, que recogía las impresiones del poeta belga Émile Verhaeren en su viaje junto al pintor Darío de Regoyos. Desde este punto de partida, el proyecto curatorial de Nacho Ruiz se aventura en un interesante y polémico discurso sobre la historia del arte español “en negro” que, con sus luces y sus sombras, no dejará indiferentes a los visitantes. Bienvenida, por tanto, esta exposición de tesis que da oca-

sión para reflexionar sobre nuestra historia del arte en España durante la modernidad.

Entre el nacimiento de Julio Romero de Torres (Córdoba, 1874-1930) y el de José Gutiérrez Solana (Madrid, 1886-1945) apenas transcurrió una generación. Sus procedencias y contextos sociales fueron muy distintos. Pero sus experiencias familiares traumáticas condicionaron la vida de ambos. Cuando finalmente coinciden en el Madrid de los años veinte, en la

tertulia del Nuevo Café Levante –junto a Valle Inclán, Ricardo Baroja y Zuloaga– y en la del “anacrónico”, según Ramón Gómez de la Serna, Café de Pombo –cuyos fundadores son representados por Solana en un retrato colectivo todos vestidos de negro–, ambos tienen ya un lenguaje pictórico definido. El propio Solana publica en 1920 *La España negra*. A Romero de Torres y Solana también les unirá su gusto por la fiesta de los toros.

De origen modesto, Romero de Torres, hijo de pintor, desde el inicio desarrolló una carrera profesional. Su pertenencia a una familia numerosa de la que, aun mermada, tuvo que hacerse cargo, explica su método de trabajo precario, utilizando incluso los pigmentos más baratos para el sinnúmero de retratos y versiones de sus iconografías más populares. Se cree que en su juventud viajó por Europa. Sin duda, conocía las tendencias simbolistas y su tenebrismo, la perversidad sexual y el morbo que aplicó con originalidad singular en su actualización del costumbrismo andaluz, que después universalizaría en sus piezas teatrales el genio del 27 García Lorca. De manera que no solo a los artistas traumatizados del 98 les interesó la cuestión del tóxico español, en un momento que también otros tantos compañeros europeos y americanos estaban reivindicando la actualización del diálogo de sus tradiciones autóctonas con las corrientes artísticas internacionales.

Solana, vástago de una familia adinerada de indianos, desde su juventud en Cantabria fue un cosmopolita que viajó con frecuencia por Europa y expuso varias veces en Estados Unidos. Las muertes y demencias familiares le condicionaron desde la infancia. Además de formarse como pintor, también aprendió música. Y tuvo una trayectoria literaria: tras *La España negra* publicó *Madrid callejero* en 1923 y, un año después, *Dos pueblos de Castilla*. En 1926 publicó otra obra titulada *Florencio Cornejo*. También ensayó en el terreno de la escultura. Los dos triunfaron en la vuelta al orden en los años 20.

Recorrer las salas dedicadas a ambos va sumando patetismo a la visión de una España negra que no nos parece tan lejana. El reflejo de la misoginia imperante entonces y, como ahora, no solo en España, con sus escenas de burdeles y *femme fatale*, se compagina y da paso a los incisivos signos de lo español: figuras eclesiásticas, toreros y tauromaquias. Una vez más, es inevitable no dejarse llevar por la seducción



FUNDACIÓN PRASA



MUSEO DE BELLAS ARTES DE CÓRDOBA



JOAQUÍN CORTÉS. COLECCIÓN NAVARRO-VALERO

**UN INTERESANTE Y
POLÉMICO DISCURSO
SOBRE LA HISTORIA
DEL ARTE ESPAÑOL
“EN NEGRO” QUE NO
DEJARÁ INDIFERENTES
A LOS VISITANTES**

de las féminas pálidas y gitanas, místicas y exuberantes, sobre escenarios urbanos casi desiertos de Julio Romero de Torres. Así como confrontarnos ante el carnaval esperpéntico de José Gutiérrez Solana, de quien, a importantes telas, se ha sumado la espléndida galería de aguafuertes, dibujos, carboncillos, tintas y acuarelas de la colección Navarro-Valero, que por sí solos justifican la visita.



3



4

COLECCIONES FUNDACIÓN MAPFRE



5

COLECCIÓN CARMEN THYSSEN-BORNEMISZA

Ahora bien, ¿cómo encajar el retrato de una joven chic de los locos años veinte de Romero de Torres junto a un cristo esposado de Luis de Morales? ¿Y un evangelista de Ribera junto a las *Máscaras bailando* de Solana? Por supuesto, estamos hablando de dos artistas cultos y bien conocedores de la tradición pictórica en España, asumida en sus imaginarios y en sus obras. Eso no justifica estos tropicónes para los visitantes,

1. JULIO ROMERO DE TORRES: *RIVALIDAD*, 1925
2. ROMERO DE TORRES: *SOCORRO MIRANDA*, 1911-1913
3. JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA: *PROCESIÓN DE NOCHE*, H. 1931
4. GUTIÉRREZ SOLANA: *MÁSCARAS BAILANDO*, 1936
5. GUTIÉRREZ SOLANA: *CORISTAS*, 1927

lo que en último término debería haberse dejado en el catálogo, donde hallamos en el ensayo del comisario el origen de estos desatinos.

La noción de *España negra* la tenemos todavía hoy tan asumida y es tan cautivadora que, especulando sobre su origen, puede llevar a despeñarnos. Si realmente consideráramos remontarnos hasta un pasado pretérito, como se pretende aquí, es inútil buscarlo en au-

tores foráneos influyentes en el Siglo de Oro y el barroco español, del Greco a Ribera, olvidando el origen común expresionista de la plástica en España y en los Países Bajos. Eso explica, como botón de ejemplo, que a la postre los coetáneos Gutiérrez Solana y el belga James Ensor puedan estar tan cerca. A pesar del salto cromático, este diálogo merecería una exposición que, además, arrojaría luz sobre la tan cacareada y estéril peculiaridad y aislamiento del arte español durante este periodo.

Por otra parte, y al margen de estos intermitentes desatinos, la raíz de la representación de la España negra en nuestra tradición pictórica queda evidente en esta exposición, en su introducción y epílogo: desde el innovador Goya, del que podemos disfrutar aquí algunos de sus *Caprichos*, y su seguidor Eugenio Lucas, tan presentes en muchas composiciones de Solana. Es decir, desde que en la renovada pintura comienza a reflejarse con espíritu crítico la divergencia de España respecto a la modernidad europea, la persistencia de supersticiones y costumbres atávicas, retrógradas frente a la constitución de los nuevos Estados.

Por último, frente a la innecesaria *addenda* de una sala dedicada a la fotografía de fallcidos a comienzos del siglo XX, común en Europa, y por más que las imágenes de Fernando Navarro sean impactantes; resulta muy pertinente e interesante la dedicada a la popularización de la España negra en grabados, desde el enlace de Darío de Regoyos, nacido solo once años tras la muerte de Goya, al coetáneo Ricardo Baroja. **ROCÍO DE LA VILLA**



Jordi Teixidor

“Mis cuadros dicen ahora lo que al principio solo balbuceaban”

Ha llegado a los ochenta muy tranquilo con el camino recorrido. Abstracto siempre, preciso con los colores y su disposición en el lienzo, sus composiciones no han menguado con el paso del tiempo. Una exposición en el IVAM de Valencia esboza, a pinceladas, lo que han dado de sí estos años. Desde el 3 de febrero.

En el estudio de Jordi Teixidor (Valencia, 1941) todo está perfectamente calculado. Es un local a pie de calle en el barrio de Carabanchel, en Madrid, ese al que hoy se han mudado tantos artistas y galerías y en

el que él lleva ya dos décadas trabajando. Va a diario, a veces previo paso por el Museo del Prado donde, cuenta, se planta a primerísima hora para disfrutar en soledad de un cuadro. Varias de las paredes de la nave

están cubiertas ahora con obras embaladas, listas para su viaje al IVAM de Valencia. Ahí se inaugura el 3 de febrero un recorrido por los más de 50 años de este Premio Nacional de Artes Plásticas, que ha sabido lle-

var al límite la simplificación formal. Comenzó sus pasos en Valencia, donde coincidió con Yturralde y el Equipo Crónica. “Entonces –recuerda– ya sabía lo que quería hacer. En la escuela pintaba lo que me decían y en casa era abstracto, la abstracción contiene unas posibilidades expresivas mayores que la figuración”. Con Yturralde siguió en Cuenca, en el Museo de Arte Abstracto, y después viajó a Nueva York, donde el contacto con los artistas americanos dejó una huella indeleble en su trabajo.

De las superficies de sus lienzos llama la atención esa factura mate, en composiciones perfectamente delimitadas entre líneas horizontales y verticales. Aplica el óleo con brochas y barras con las que consigue una expresividad mayor, “una transmisión más directa desde



SILVIA PÉREZ

la muñeca, cierto grafismo”. En otra de las mesas tiene desplegados varios de sus cuadernos -diario donde siempre ha anotado sus hallazgos en el estudio, las tripas de un proceso creativo en el que muchas obras se han quedado en el camino.

Pregunta. ¿Es muy exigente con su trabajo?

Respuesta. Soy muy crítico, sí, aunque con los años he aprendido lo que tengo que hacer cuando me enfrento al lienzo, los resultados son muchas veces inesperados. No hago cocina y soy muy severo con el color, uso el que el cuadro exige, no el que a mí me gusta. No es un proceso doloroso, pero sí preocupante, algo que experimento con agrado.

P. El título de la muestra, *Final de partida*, hace pensar en un desenlace, ¿a qué conclusiones ha llegado?

R. Intento mostrar de una manera no cronológica en qué ha devenido Jordi Teixidor después de tantos años. El título tiene que ver con el ajedrez, cuando ya no hay lugar para una nueva partida e incluso percibes que puedes perderla y que lo sabio es tirar el rey. También hay una alusión a Beckett, pero sin tremendismos. Son obras que explican momentos concretos, por eso he querido que me acompañaran un bodegón barroco de Van der Hamen y dos de los artistas que más he tenido en cuenta en mi trabajo: Ad Reinhardt y Barnett Newman. Ellos son los verdaderos conductores de lo que el público irá viendo.

P. ¿Cómo se acerca un pintor abstracto a un bodegón?

R. Creo que lo que más se parece a una pintura abstracta

en la historia del arte es precisamente el bodegón. Permite al artista sentirse libre, porque no tiene que explicar nada: una jarra, un tomate... No hay más que pensar en los cubistas.

P. La obra de Ad Reinhardt que ha escogido se compone de planos negros. ¿Qué papel ha tenido ese color en su pintura?

R. El negro es el color en el que todo tiene lugar. Hay un planteamiento y muchas posibilidades espaciales. No lo asocio, como en la pintura española de El Paso, a la protesta, sino a un espacio vacío en donde caben muchas presencias.

El otro gran referente de Teixidor ha sido Barnett Newman, también en la muestra, “por su elegancia y su sentido poético del vacío”. Y, por supuesto, Matisse, al que ha vuelto en diversas ocasiones en *Final de partida. La Rivière* (2020),

“EL NEGRO ES EL COLOR EN EL QUE TODO TIENE LUGAR. HAY UN PLANTEAMIENTO Y MUCHAS POSIBILIDADES ESPACIALES”

un lienzo al que ha dedicado casi 20 años. “El primer boceto lo hice a tinta china en 2002. Vinieron muchos después, dos de ellos de 1,80 x 3,80 metros que destruí más tarde cuando me di cuenta de que estaba equivocado. En el inicio de la pandemia decidí pintarlo en grande y me salió a la primera. Me di cuenta de que era el cuadro quien había sabido salir y no yo el que lo había sabido pintar, y que era un punto de llegada con el que se cerraba una etapa. Chirbes decía que cuando aca-

baba de escribir un libro descubría el asunto que quería contar; y yo al contemplar esta pintura me doy cuenta de qué es lo que quiero pintar”.

GRANDES CUADROS Y AUSENCIA

P. ¿Ha dejado de pintar después de esto?

R. No, acabo de terminar otro cuadro de más de 2 metros y sospecho que he abierto una nueva puerta. Con el tiempo mis lienzos no han menguado, sino todo lo contrario, en los grandes formatos puedo expresar mejor la idea de ausencia. Me interesa el mundo de la negatividad como discurso.

P. ¿Y cómo ha envejecido su pintura en estos años?

R. No ha cambiado mucho pero sí ha profundizado. Mis obras dicen más que antes, cuentan lo que al principio solo balbuceaban, algo bueno tiene que tener hacerse mayor. Hay algunas de mis inicios que me gustan mucho y que todavía me pregunto cómo fui capaz de realizarlas. Cuando tienes descaro y preparación, el resultado es bueno.

P. ¿Es muy distinto el mundo del arte hoy?

R. Sí, ha cambiado la manera de entender el arte, no tanto de aproximarse sino de posicionarse. Los artistas jóvenes emplean un lenguaje diferente, que suena y se escucha de otra manera. En el mercado hay algo de espectáculo, de *marketing*. Se visita más el Museo Louis Vuitton en París que el Pompidou, viajamos a una isla para vivir “una experiencia”... El museo es un habitáculo donde se produce parte de ese espectáculo, y los hay buenos y malos. El arte tiene que seguir siendo la esencia. **LUISA ESPINO**

Leer es construir

La próxima inauguración de la Biblioteca Pública del Estado en Córdoba, del estudio madrileño Paredes Pedrosa, anima a reflexionar sobre cómo los nuevos equipamientos culturales pueden aportar algo más que un edificio. 7.000 m² destinados a depósito, auditorio, salas de estudio, lectura y espacios infantiles.

A veces, tienta decir siempre, la mejor manera de comprender un edificio no es glosar su presente, sino su origen. Bien podría ser el caso de la Biblioteca Pública del Estado en Córdoba, que Ángela García de Paredes e Ignacio Pedrosa (1958) inaugurarán en este 2022. En su nombre están sus razones, los hilos que cosen el pasado y el futuro.

PÚBLICO Y ESTADO. En España, las desamortizaciones del siglo XIX –la más famosa, la de Mendizábal (1835-1836)– expropiaron el patrimonio mueble e inmueble de diversas órdenes religiosas. Las obras de arte germinaron en los museos provinciales, mientras que los libros y legajos terminaron por conformar las bibliotecas. Destinadas en principio a un público universitario y erudito, fueron las ansias pedagógicas de la Segunda República las que las tornaron auténticamente populares.

La llegada de la democracia obligó a pensar en cómo podía encarnarse el cuerpo político del gobierno a lo largo y ancho de nuestro territorio. Repartimos policía, por contentar a Hobbes, pero también cultura, con la creación de la red de bibliotecas públicas estatales: hay 53, una por provincia, más o menos. Algunas brotaron sobre

las antiguas sedes y otras se crearon *ex novo*, por concurso. Paredes Pedrosa ganaron, allá por 2007, dos seguidos: uno para Ceuta, que concluyeron en 2012, y este para Córdoba, que ha tardado 14 años en materializarse. Era una de las últimas que quedaban por modernizar. Su antigua sede, al lado de la Mezquita, funciona aún con papeletas de préstamo. Nada que ver con lo que viene: 7.000 m² destinados a depósito, auditorio, biblioteca infantil y salas de estudio y lectura. De todo y, como dijo Vitruvio, “Ad comunem delectationem”, para el disfrute de todos.

CÓRDOBA. No cuesta demasiado relacionar la fisonomía del edificio con la historia de la ciudad. El pasado inmediato vendría representado por el gran eje de la Avenida de América, fruto del soterramiento de las vías del AVE Madrid-Sevilla. A esa alineación de poniente y a su tráfico, la biblioteca responde con seriedad tonal, una pieza oblonga de 100 metros que se acoraza en sus dos plantas superiores tras una celosía de aluminio.

Para el viandante, sin embargo, las cosas son más gentiles: ese velo se retira y la fachada se retrasa, transparente. Quien acepte la invitación, se encontrará con dos opciones:

hacia arriba, un fuelle tenso y luminoso alberga las salas de lectura; y hacia abajo, aparece una planta por el desnivel de terreno y un anfiteatro exterior aprovecha la huella de un muro califal del siglo X, de cuando Córdoba fue la ciudad más grande del mundo.

Se haga lo que se haga, el resultado es el mismo: la biblioteca es un umbral que nos dirige hacia el verde, hacia el pasado de uno de los parques históricos de la urbe, los decimonónicos Jardines de la Agricultura. Al oeste de la masa abigarrada de la judería, son el resultado de la desaparición de las antiguas murallas, la cabeza de una serpiente verde que une, de sur a norte, el Guadalquivir con la línea del tren que enlazaba con Sevilla. Con el tiempo, a las inmediaciones de la Mezquita se han ido los turistas, y al parque, los cordobeses. Colocar el edificio ahí supone reconocer que la ciudad tiene, diez siglos después, otro centro.

BIBLIOTECA, del griego *biblion* (libro) y *thêke* (armario): “el cofre donde se guardan los libros”. Literalmente, así eran. En Alejandría, unos nichos, que Estrabón no se molestó ni en describir. En Roma y Bizancio, unos muebles, como puede verse en los mosaicos



FERNANDO ALDA

EL EDIFICIO SE ACORAZA TRAS UNA CELOSÍA DE ALUMINIO. NO CUESTA RELACIONAR SU FISONOMÍA CON LA HISTORIA DE LA CIUDAD



F. A.



F. A.

VISTA DEL ALZADO EXTERIOR Y DE LA CELOSÍA DE ALUMINIO DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO EN CÓRDOBA. A LA IZQUIERDA, DETALLE DEL INTERIOR

del mausoleo de Gala Placidia, en Rávena (siglo V). Al pasar a los monasterios engordaron, del *armarium* a la estancia, pero aún seguimos recordándolas así: por los cofres llamamos a nuestras estanterías “mi biblioteca” y, por la vida monacal, sus arquitecturas han terminado por tener algo de claustros o salas capitulares.

La de Córdoba no puede ser ya, sin embargo, una de esas islas. Una biblioteca es, hoy por hoy, menos un almacén de libros que un servicio ciudadano, el sustituto del ágora en tiempos sin papiros. Muchas ni siquiera cierran. ¿Cómo separarlas del orbe?

Aquí, la ciudad nunca deja de estar presente, nunca se


pierde de vista, y quien quiera sosiego, termina por encontrarlo entre las copas de los árboles, dejando pasar el mundo por debajo. Paredes Pedrosa han entendido que la lectura es un viejo rito que comienza a construirse por la página y termina, con suerte, cambiando vidas. Simplemente han cambiado el escenario, como otros

ya hicieron antes. Si se mira por las ventanas, unos metros más al sur se distinguen, entre la espesura, unos bancos de azulejo. Convocan un templete que hubo en su centro, una caseta de préstamo de libros que funcionó hasta la década de 1960: la biblioteca Séneca, el sabio local. Buen nombre. **INMACULADA MALUENDA / ENRIQUE ENGABO**

ESCENARIOS

El director granadino pone término a su *tour de force* wagneriano en el Teatro Real con *El ocaso de los dioses*, que dirigirá a partir del próximo miércoles. Una aventura de la que, dice, no sales igual que cuando entraste. Ni como músico ni como persona. Además, le espera *Don Giovanni* en La Scala y *L'Orfeo* en la Ópera de Viena.

Wagner tardó en rematar *El anillo del Nibelungo* 26 años, desde 1848 a 1874. Compuesto por cuatro óperas épicas, el monumental ciclo lírico se inspiró en la mitología nórdica, que tenía abducido al autor germano. Pablo Heras-Casado (Granada, 1977) ha dedicado las últimas cuatro temporadas a recorrer la *Tetralogía* completa en el Teatro Real. Un verdadero *tour de force* que ahora llega al final. Es decir, a *El ocaso de los dioses*, que estrena el próximo miércoles. Culmina así una etapa crucial en su maduración como director de orquesta. El maestro granadino ha sido precoz en el abordaje de repertorios, alentado por una curiosidad omnívora. Pero con Wagner no se fajó hasta que estaba a punto de cumplir 40 años (se fogueó primero con *El holandés errante* en 2016). Una

A portrait of Pablo Heras-Casado, a man with short, wavy grey hair and a beard, wearing a black jacket over a black t-shirt. He is looking directly at the camera with a slight smile. The background is blurred, showing what appears to be a red carpet event.

Pablo Heras-Casado
“Del universo de Wagner ya no sales igual”

prevención que, dice, le dictaba el instinto y que a la postre “ha resultado acertada”.

Pregunta. ¿Se sentirá ‘doctorado en Wagner’ cuando termine las funciones de *El oca-so*?

Respuesta. Es difícil decirlo. Pienso en otros compositores de los que he dirigido todas sus sinfonías. Adquieres un mayor fundamento y una mayor hondura. Sientes que es un mundo que ya has habitado. Y, por otro lado, un mundo que ya habita en ti. Así que, dicho con toda humildad, sí puedo lucir un marchamo wagneriano, no un doctorado. A la vez pienso que es el principio del reto de redescubrir y visitar *El anillo*. El camino no ha acabado.

LEITMOTIVS FAMILIARES

P. ¿Qué retos específicos supone *El oca-so de los dioses* respecto a los tres títulos anteriores de la *Tetralogía*?

R. *El oca-so* revisita el universo sonoro y dramático caracterizado por unos leitmotivs que ya has transitado. Son familiares. Diría que el primer reto es la propia extensión de la obra, la más larga de todas. Al salir todos esos leitmotivs a relucir, la partitura cobra mucha densidad en la orquestación. *El oca-so* es un paso más en la ampliación del vocabulario de la *Tetralogía* y en la exigencia técnica, que es tremenda pero a la vez maravillosa.

P. Como en *Sigfrido*, por mor de la Covid, vuelve a sacar las arpas, las trompetas y parte de la percusión a los palcos. De alguna manera, es hacer de la necesidad virtud, ya que se crea un interesante efecto envolvente, ¿no?

R. Esta ubicación nos hizo descubrir nuevas dimensiones. Es como cuando estás acostumbado a ver una obra maestra en un museo y te la cambian de lugar. Propicia una experiencia nueva. En este caso, la posibilidad para el público de sumergirse en el material sonoro. Pero, claro, para el director, si ya de por sí es complicado sincronizar, coordinar y equilibrar la instrumentación, en estas condiciones lo es todavía más. Las referencias se dispersan.

P. Bueno, usted ha hecho guardia en peores garitas: *Die Soldaten* era una locura en ese sentido.

R. Sí, sin duda. Ahí necesitaba un director asistente para los músicos que no podían verme y los que estaban debajo de los andamios me seguían por una proyección en pantallas. Lo de *El oca-so* será complejo pero no es algo a lo que tema. Un plus de concentración, nada más.

P. ¿Cómo ve la lectura ecologista del regista Robert Carsen? Parece oportuna, amén de justificada por el propio libreto.

R. Así es. Carsen traduce algo que está de manera meridiana clara en Wagner. En el libreto hay muchos temas pero ese quizá sea el esencial: la violación y el abuso del medio natural atenta directamente contra nuestra esencia humana. Es lo que desencadena el desastre en *El anillo*. Cuando el oro vuelve al río, y ya no pertenece a nadie, se reestablece la armonía. Carsen ideó esta puesta escena hace casi 20 años, cuando la emergencia climática no la vivíamos todavía como

algo tan acuciante, aunque es verdad que un desastre así no se gesta en dos días. Por todo ello, esta producción es muy actual y necesaria.

P. Usted ha sido un director de una curiosidad voraz, precoz en bastantes ocasiones. Sin embargo, con Wagner se ha tomado su tiempo para ‘entrarle’. ¿Le intimidaba más de la cuenta?

R. Ha sido por instinto porque es cierto que, en general,

“LA VIOLACIÓN Y EL ABUSO DEL MEDIO NATURAL ESTÁ DE MANERA MERIDIANAMENTE CLARA EN WAGNER Y CARSEN LO TRADUCE”

no he tenido reparos al abordar repertorios cuando se me ha presentado la oportunidad. Pero cuando tenía veintitantos o treinta y tantos años intuía que no era el momento. Era un presentimiento que, con el tiempo, ahora que conozco la complejidad de la empresa, he comprobado que fue acertado. Con Bruckner me ha pasado igual, aunque ya he hecho todas sus sinfonías.

P. Para estar listo en el podio ante el gigante, ¿estudió los precedentes de figuras como Solti, Furtwängler, Knappertsbusch, Thielemann...?

R. Siempre me gusta explorar, admirar y analizar a otros directores, claro. No entiendo a un director de cine que no ve otras películas. Ni a un escritor que no lee libros de otros colegas. Es lo mismo. También se

podría citar a Boulez o Karajan. Intento que mis influencias sean amplias y variadas. Pero al final, cuando uno se enfrenta a una partitura, con un determinado elenco y una determinada orquesta, tiene que hacer manar algo propio. Algo profundo y honesto que arraiga en tu ser artístico. El arte es hacer revivir la esencia de las obras pero dentro de un contexto cultural y social concreto. Los iconos como *El anillo* hay que revisarlos constantemente. No vale la repetición ni la mimesis.

P. ¿En qué sentido le ha hecho crecer como director esta singladura por *El anillo*?

R. Complicado responder a eso cuando todavía estoy metido en él. Te exige expandir la percepción de tus sentidos al máximo. Y no solo en relación a la técnica musical sino también en el trabajo filosófico y cultural sobre el poema. Es algo que te cambia para siempre. Después de entrar en este universo, ya no sales igual. Ni como artista ni como persona.

P. ¿Ya piensa en otros títulos wagnerianos? ¿*Tristán e Isolda* acaso? ¿O necesita oxigenarse un poco?

R. Oxigenarme no porque no lo necesito. Entre los *wagners* del Real, no he parado. Este otoño, sin ir más lejos, he participado en varios estrenos absolutos en Múnich, Estocolmo, Milán... Así que sí: ya estoy dándole vueltas a otras obras de Wagner. Estoy deseando volver a él.

P. De hecho, en marzo estrena *Don Giovanni* de Mozart en la Scala. Vaya contraste.

R. ¡Es fantástico! Salir de Wagner para entrar en Mozart,



UN MOMENTO DE *EL OCASO DE LOS DIOS* DE ROBERT GARSEN

A. BOFILL

que es otro titán. Me mantengo dentro del olimpo. Aunque sea una ópera bufa, *Don Giovanni* también se mete en honduras reseñables. Su discurso dramático es de una intensidad maravillosa.

“LOS ICONOS CULTURALES COMO *EL ANILLO* HAY QUE REVISARLOS CONSTANTEMENTE. Y NO VALE LA REPETICIÓN O LA MÍMESIS”

P. Y ya en junio, vuelve a Monteverdi (*L'Orfeo*) en la Ópera de Viena, donde está acometiendo su trilogía operística. Otro envite serio.

R. Sí, es un proyecto que casi, casi, pondría a la altura de *El anillo*. Es uno de los más grandes desafíos de mi carrera, sin duda. Monteverdi ya me fascinaba antes de empezar como director. He dirigido casi toda su música. Y en la Ópera de Viena todavía no se había hecho. Así que hacerme cargo de su debut allí, con un en-

semble icónico como el *Concentus Musicus* fundado por Harnoncourt, es una gran responsabilidad y un hito en mi vida.

P. En los últimos 500 años, desde Cristóbal de Morales a John Adams, pongamos por caso, no hay música que le sea ajena. Cumplir años y, en consecuencia, ser más consciente de la limitación temporal de la existencia, ¿no le empuja a centrarse de cara al futuro en tramos más estrechos del repertorio?

R. Pues es que llevo 27 años dirigiendo y he transitado todo tipo de terrenos Autoexiliarme de cualquiera de ellos me parece imposible. Ahora lo que quiero es ir más al fondo. En las óperas de Monteverdi y en *El anillo*, por ejemplo. Y en Verdi, Strauss... Y seguir estrenando obras de jóvenes compositores, y grabar más discos...

P. ¿Y dirigir zarzuela?

R. Siempre me ha apetecido. Y he dirigido fragmentos: coros, romanzas, oberturas... Pero he tenido mala suerte también: hubo algunas ideas

que luego no se pudieron poner en pie. Espero hacerlo algún día, cuando llegue el proyecto adecuado.

MAGIA EN LA INESTABILIDAD

P. ¿Nota en el público una actitud diferente después los traumas víricos?

R. Noto mucho respeto y valoración del esfuerzo que implica llegar al escenario en medio de tanta inestabilidad. Creo que lo que hemos vivido ha iluminado de nuevo la relación única y mágica que se da entre la gente y los artistas.

P. ¿Qué queda de aquel jovenzuelo granadino un poco quinquí [así se definía en sus precoces memorias] en el director que triunfa en la Ópera de Viena, en el Real, en la Scala...?

R. Nada de lo que vivimos nos abandona. Esa mochila cargada de etapas vitales es necesaria. Yo la tengo muy presente. Mis padres siguen viviendo en el mismo barrio de Granada de siempre. Y yo saboreo todo aquello cada vez que puedo. Eso no desaparece nunca, llegues donde llegues. **ALBERTO OJEDA**

Sorozábal, *Entre Sevilla y Triana*

El compositor de *La tabernera del puerto* y *La del manajo de rosas*, firmó el sainete *Entre Sevilla y Triana* tras culminar su etapa gloriosa. La pieza llega este miércoles al Teatro de la Zarzuela, donde no había sonado antes.

Recala en el Teatro de la Zarzuela de Madrid un gozoso sainete del Sorozábal maduro, pasados ya los años de gloria y plenitud en los que nacieron obras maestras del género, partituras ambiciosas como *La tabernera del puerto*, *Katiuska*, *Adiós a la bohemia* o *La del manajo de rosas*, habituales en el mismo escenario de la calle de Jovellanos. Se trata de *Entre Sevilla y Triana*, con libreto de los dos Luises, Fernández de Sevilla (precisamente) y Luis Tejedor Pérez, estrenado en el Price madrileño en 1950. Es una obra menor pero jugosa en la que encontramos lo mejor del arte del músico, ya de vuelta de casi todo.

El propio compositor hablaba así de este sainete: “Se trata de una obra de carácter muy popular, de un andalucismo convencional. Lo hice seguramente pensando en Buenos Aires, recordando el éxito de las zarzuelas de ambiente español. Mi mujer, Enriqueta Serrano, que era catalana, temblaba al tener que encarnar el papel de la andaluza Micaela, pero el público la aplaudió a rabiar. Su gracia innata se impulsó, tanto bailando como cantando sus números”.

En esta revisión, que emplea el montaje que levantaron hace unos años en colaboración

el Teatro Arriaga de Bilbao, los Teatros del Canal de Madrid y el Teatro de la Maestranza de Sevilla, se cuenta con algunos de los artistas que estuvieron presentes en aquella ocasión empezando, en la parte de Reyes, por la soprano extremeña Carmen Solís, una lírica plena bien asentada, de excelentes medios, timbre argénteo, vibrato justo y extensión suficiente. Es hábil en las coloraciones expresivas y actriz más que cumplidora.

INDUDABLE LUCIMIENTO

A su lado el penumbroso tenor vizcaíno Andeka Gorrotxategi (José María), protagonista hace unas semanas en Real de *La bohème*, que también figuraba en aquellas representaciones. Su romanza *Tú qué sabes del cariño*, popularizada, hasta cierto punto en su día por Alfredo Kraus, es una pieza valiosa que proporciona indudable lucimiento. Aparecen escoltados en esta oportunidad, en reparos alternativos, por la soprano andaluza Berna Perles, de suaves sonoridades y anchura más que notable, de emisión muelle y natural, y por el tenor Alejandro del Cerro, de agudo penetrante y canto por derecho. Dos sólidos barítonos, Ángel Ódena,



ENRIQUE MORENO ESQUIBEL

ancho, contundente, ya muy rodado en los papeles más diversos, y Javier Franco, viril, de buen y agradecido metal, fraseador inteligente, encarnan a Fernando. Vienen rodeados por actores bien bragados, algunos tan característicos como Ángel Ruiz. En aquellas lejanas representaciones fue Manuel Coves quien empuñó la

batuta. En esta ocasión lo hará Guillermo García Calvo, titular del teatro, músico probo, estudioso, consciente, trabajador y muy inspirado a la hora de recrear estos pentagramas. Recordemos su excelente labor en la recuperación de obras como *Curro Vargas* o *Circe*, ambas de Chapí. Se sigue el montaje ideado por Curro Carreres, que supo acertar con la llave explicativa de una obra como esta manejándose sobre una escenografía de Ricardo Sánchez Cuerda y figurines del exquisito Jesús Ruiz. **ARTURO REVERTER**

ES UNA OBRA MENOR PERO JUGOSA EN LA QUE ENCONTRAMOS EL MEJOR ARTE DEL MÚSICO, YA DE VUELTA DE TODO



Mordaz dama de picas

A partir del día 26 se podrá ver en el Liceo de Barcelona la no muy frecuente *La dama de picas* de Chaikovski. Es sin duda una buena oportunidad de repararla y de comprobar hasta qué punto el compositor hizo bien en acceder a poner música al libreto de su hermano Modest basado en Pushkin. Y la cogió con gusto pues en escasas semanas, durante una estancia en Florencia, tuvo lista la partitura de canto y piano. Se estrenaría en el Mariinski de San Pe-

Lujosa. Adaptada al retrato que propone Chaikovski. Así es el montaje de *La dama de picas* que podrá verse en el Liceo con dirección de escena de Gilbert Deflo y con Dmitri Jurovski en el foso.

tersburgo el 19 de diciembre de ese año. Estamos ante una ópera en la que el protagonista, Hermann, sacrifica su amor por Lisa porque persigue obsesiva-

mente una fórmula mágica que guarda celosamente una vieja condesa y con la que pretende ganar a las cartas. Todo conducirá a un final trágico con la muerte del jugador y, previamente, de la de su amada Lisa. El ineluctable destino está presente de principio a fin tras una alterada peripécia en la que no faltan

elementos sobrenaturales y fantasmagóricos. Hay dos nombres que se suelen citar al hablar de esta ópera, el de Mozart y el de Wagner. El propio compositor

recogía el del primero en su diario: “Según mi más profunda convicción, Mozart es el punto culminante al que ha llegado la belleza de la música”.

Está claro que en la obra la evolución dramática, la dosificación de la intensidad del tempo escénico y la dramaturgia conectan con *Don Giovanni*, ópera que causó al músico una inolvidable impresión cuando la vio en su infancia. Está claro también que el nombre de Wagner surge en cuanto reparamos en el modo en el que Chaikovski aplica la técnica del *leitmotiv*; más que en ninguna otra



A. BOFILL

UN MOMENTO DE LA
ÓPERA *LA DAMA DE PICAS*,
DE CHAIKOVSKI

de sus óperas. “Si Wagner no hubiera existido yo habría escrito de forma muy diferente”, manifestaba. Aquí el papel de cada tema es minuciosamente elaborado. La obra se abre con una introducción atmosférica que se parece mucho al del comienzo de la *Sinfonía nº 5* del autor.

ARIAS, DÚOS, COROS...

Formalmente, la obra viene constituida por escenas en las que se combinan recitativos, arias, dúos, conjuntos, coros, en general bastante bien delimitados, separados con claridad, incluso con empleo del *da capo* y formas estróficas variadas, aunque también son habituales los encadenamientos, lo que

favorece que la acción progrese con facilidad.

Según Satanovski *La dama de picas* es como una premonición de la *Sinfonía Patética* del propio Chaikovski; porque es asimismo una obra sobre la muerte y el destino, sobre el *fatum*. Debemos ver en ella por tanto un mensaje moral: cuando la Condesa hace comprender a Hermann que obtendrá el secreto de las tres cartas si se casa con Lisa, le plantea un doble chantaje que se transforma en doble catástrofe. Porque al fin y a la postre el protagonista es un alma pobre, frustrada, desolada. Es una pura contradicción ambulante; algo que viene abonado asimismo por la partitu-

ra, poblada de principio a fin de opuestos que se van complementando: sinfonismo-vocalismo, mozartiano-ruso, moralidad-perversidad... Y al final queda por encima una idea bien wagneriana: la redención por el amor

No es fácil interpretar esta ópera, que estrenaron en sus dos papeles principales los esposos Nikolai y Medea Figner, un tenor *spinto* y una soprano lírica bien pertrechada. En las funciones liceístas Hermann se lo reparten dos tenores con carne, de timbres no especialmente seductores: Yusif Eyvazov (marido de Anna Netrebko) y George Oniani. Lisa estará en las hermosas gargantas de Sondra Radvanovsky y Lianna Haroutounian, dos sopranos de categoría.

Los otros ocho papeles parecen bien distribuidos en voces eslavas. Y dos hispanas de tenor, las de David Alegret (Txekalinski) y Antoni Lliteres

**ES UNA OBRA SOBRE LA
MUERTE Y EL DESTINO,
SOBRE EL FATUM.
DEBEMOS VER EN ELLA
UN MENSAJE MORAL**

(Txaplitski). Anotemos la presencia como Condesa de la muy veterana mezzo Elena Zarembo. En el foso se situará el miembro menor de la dinastía de los Jurowski, Dmitri (1979), hermano del más famoso Vladimir. Gilbet Deflo firma la producción escénica del propio Liceo, que se describe como “lujosa y adaptada al retrato mordaz que propone Chaikovski”. **A. REVERTER**



UWE ARENS

IMAGEN PROMOCIONAL DE AKAMUS

Akamus se entrega a Monteverdi

En el ciclo de ‘El Universo Barroco’ del CNDM aparece de nuevo programado un concierto del conjunto Akademie Für Alte Musik Berlin (Akamus), de tan probada calidad, de tan depurada sonoridad y de virtuosismo tan reconocido. Exhibe un espectro sonoro de rara penetración y muestra desde su fundación en 1982 exactitud de ataques, precisión de orfebre, atractivo toque agreste y conminante acentuación. Para no perder ripio. Virtudes que sus integrantes mantienen con enorme firmeza tocando siempre instrumentos de época. Suelen actuar sin director, tanto si se presentan en formación reducida como si lo hacen con un más amplio orgánico, que puede llegar a contar con 30 o más músicos. A su frente se han situado maestros de la talla de René Jacobs, Marcus Creed o Daniel Reuss.

En esta ocasión Akamus se presenta (el 26 en el Auditorio Nacional) con un amplísimo y novedoso programa encabezado por la leyenda de Monteverdi. El nacimiento de la música instrumental, que ilustra el instante en el que esta inició el despegue de su fiel compañera hasta entonces, la música vocal. La muestra incluye ejemplos de los maestros del norte de Italia. De esta manera se podrá comprobar cómo eran esas primeras composiciones, la libertad con la que aparecían construidas y la fantasía en la que estaban envueltas gracias a la labor de violinistas como Uccellini, Bertali, Valentini, Marini o Pandolfi Meali. Junto a ellos se sitúan otros autores más conocidos como Caccini, Falconieri, Legrenzi y, por supuesto, el gran Monteverdi. Muy interesante será escuchar la improvisación de Monteverdi sobre el famoso dúo Nerone-Poppea de *L'incoronazione di Poppea*. O, previamente, atender a las curiosas piezas de Bertali encuadradas en el cuaderno *De Per ogni sorte di stromento musicale op 22* de 1655. O, en fin, la *Improvisación sobre Lumi, potete piangere* de *La divisione del mondo* de Legrenzi, fechada en 1675. **A. R.**



Angélica Liddell, del luto al masoquismo

Vida, dolor, muerte, demencia, poesía. Angélica Liddell vuelve a demostrar su insondable talento escénico con *Una costilla sobre la mesa: Padre*, un montaje de Atra Bilis sobre la pérdida del progenitor que podrá verse en los Teatros del Canal. Anclado en textos propios y de Gilles Deleuze, asistiremos a un oficio que contará con la interpretación del actor y director Oliver Laxe.

ANGÉLICA LIDDELL
EN UN MOMENTO
DE *UNA COSTILLA
SOBRE LA MESA:
PADRE*

Pueden irse preparando los seguidores de Angélica Liddell (Figueras, 1966), que son legión (especialmente entre las nuevas huestes de dramaturgos), porque llega, este sábado, 22, a los Teatros del Canal *Una costilla sobre la mesa: Padre*, un montaje pospuesto por la pandemia que pisa ahora tablas españolas después de su estreno en el Colline Théâtre National de París hace estos días dos años. Junto a Oliver Laxe y Camilo Silva sobre el escenario, Liddell volvió a sorprender entonces con un montaje en el que se enfrenta a la muerte del padre a través de los textos que el filósofo Gilles Deleuze vertió en *Presentación de Sacher-Masoch. Lo frío y lo cruel*, un tratado en el que camina por los terrenos minados del psicoanálisis, por la fértil pulsión de la muerte y por los inexplorados caminos del pensamiento.

Una costilla sobre la mesa: Padre tiene anclado su movimiento dramático en los textos que Liddell recogió en el libro homónimo publicado en 2018. Es, junto al volumen de Deleuze, el otro pilar sobre el que construye el espectáculo que veremos en Madrid. Son apuntes y reflexiones cargadas de crudeza y lirismo escritas durante su agitada (y exitosa) ruta por los escenarios europeos. “Sostenme, voy a caerme”, es el inquietante y premonitorio arranque de esta desgarradora entrega que por momentos se convierte en un trozo desgajado de la caldera interior que hierve en la mente de Liddell. “Escribirlo todo es lo único que me calma”, recita en este monólogo interior editado por La Uña Rota.

Todo lo que rodea a esta escritora, actriz y directora, ga-

nadora del II Premio Valle-Inclán de Teatro, es de una intensidad explosiva. El resultado de unir sus escritos con los de Deleuze no podría ser otra cosa que una batalla que libra en soledad a través de un tiempo y de un lugar.

EN FRANCÉS Y EN ESPAÑOL

“El azar siempre se convierte en el destino de una obra –reconoce Liddell a El Cultural–. A veces coinciden en el tiempo lecturas, películas y gestos que le dan una explicación a ese momento crucial de tu vida: la muerte del padre. El ensayo de Deleuze aborda la compleja relación del individuo como hijo que desea ser pegado por el padre. La analogía también es crítica para Deleuze. El hijo firma un contrato para recibir el castigo del padre (qué es la vejez si no)”. Para Liddell, la demencia solo puede abordarse desde una perspectiva “absolutamente intelectual”, por lo que el ensayo del filósofo francés sobre el masoquismo, precisa, “me proporcionaba todos los instrumentos”.

Una costilla sobre la mesa: Padre arranca con la despedida de su progenitor. Además de otras reflexiones, y con referentes musicales en los que se va intercalando el francés y el español, Liddell dispara al público preguntas de profundo aliento: “¿Cómo voy a tomar la decisión de terminar con esa fuerza, con la fuerza de la locura, la energía original, con tu fuerza, sí, con tu descomunal fuerza, con la fuerza sideral que te aferra a la vida? ¿Qué clase de inmensidad encierras? ¿Cómo voy a ser capaz de dar por concluidos tus días

sobre la tierra, todavía hombre, padre todavía? Liddell vuelve a derramar sobre el público un ejercicio personal de autoconocimiento que no es sino el rastro dejado por su propia experiencia personal: “El masoquista es un idealista, y me reconozco en ello. Según Deleuze, mediante el acto masoquista (que no es el del cuero y el látigo, por supuesto) se desexualiza el amor para sexualizar la muerte. Se produce un reconocimiento del Tánatos en los contratos que firmamos”.

Estamos, como lo definió el autor de *Empirismo y subjetividad*, ante lo frío y lo cruel. O ante el problema de la semejanza. Para Liddell, la gran revolución de Deleuze es que desvincula el masoquismo de lo clínico para llevarlo a un nivel literario, incluso místico: “Es

“MEDIANTE EL ACTO MASOQUISTA (QUE NO ES EL DEL CUERO Y EL LATIGO) SE DESEXUALIZA EL AMOR PARA SEXUALIZAR LA MUERTE”. ANGÉLICA LIDDELL

un punto de vista que no tiene que ver con la enfermedad ni con la curación sino con la transgresión que palpita en ese acto donde el dolor no es penalizado. Es dialéctico. El masoquismo es la alianza de la víctima con el verdugo. Es la mayor de las transgresiones”.

Pese a lo que pudiera parecer, la obra dedicada al padre de Liddell es de una naturaleza distinta a *Una costilla sobre la mesa: Madre* (que pudo verse en Madrid, en el 38 Festival de Otoño). “Están unidas por el duelo y por el luto pero no fun-

cionan como un díptico”, aclara. Ahora nos encontramos ante el Padre en su fase demente, frágil como un niño. Para Liddell, todo se desarrolla dentro de un ritual muy novelesco. La considera una ceremonia muy sofisticada que muy bien podría pertenecer a una obra de Leopold Sacher Masoch, inspirador de la palabra ‘masoquismo’ y autor de *La venus de las pieles*. “Sin ceremonia, sin fetiche, sin disciplina y sin repetición es imposible entender la esencia del acto masoquista. Finalmente, el problema de la semejanza es el problema del arte”, sentencia Liddell, que continúa con su gira europea (Italia, Alemania y Francia) con *Liebestod* (estrenada en el Festival de Aviñón el pasado mes de julio) y *Terebrante* (homenaje al flamenco que presentó este otoño en nuestro país).

Nos anuncia además que este verano empezará los ensayos de *Caridad*, un trabajo sobre “mi inclinación a amantarse a los criminales”. Liddell vuelve a derribar así nuestro espacio de confort con *Una costilla sobre la mesa: Padre* para sumergirnos en las aguas abisales de lo nuevo y de lo antiguo, de lo oscuro y de lo luminoso, de la vida y de la muerte. Es Angélica Liddell: “Te miro y me devora el ansia de extraer alguna lección, pero no aprendo nada, nada. Ni una sola revelación en mitad del acontecimiento único de tu extinción. Y eso que tu agonía es magnífica, generosa, prolongada, una agonía que libera a la muerte del peso de los muertos. Te doy las gracias, padre”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Todavía está encendido el rescaldo de *Maixabel*, la película de Icíar Bollaín basada en el encuentro de Maixabel Lasa con el etarra que asesinó a su marido, Juan María Jáuregui. Aquella iniciativa pudo consumarse gracias a la que se dio en denominar como ‘vía Nanclores’, diseñada para reforzar la reinserción de los presos etarras que querían romper con la banda y, a la vez, dar la oportunidad a los familiares de las víctimas

Hernani, cauterizar el horror con risa

Fernando Erre, guionista en su día del célebre programa *Vaya semanita*, prueba en el Teatro Lara con el humor de la comedia *Hernani* para cerrar las heridas abiertas por el capítulo negro protagonizado por ETA.

susceptible de ser tratado desde la comedia. La clave es el cómo, la manera desde la que se aborda. ¿Humor y conflicto vasco? Se puede. Espero...”. *Hernani* plantea una situación llamativa, que no parece haberse dado en la realidad: la víctima acude a la cita con el terrorista con la intención de vengarse. “No recurriendo al ojo por ojo, sino orquestando un plan en apariencia absurdo, pero que tratara de atacar la



LOS ACTORES DANIEL ORTIZ Y JOSEAN BENGOTXEA EN UN MOMENTO DE *HERNANI*

JUAN G. ANDRÉS

de mirar a los ojos a quienes les habían destrozado la vida (algunos sentían esa necesidad). Una opción que en ciertos casos tuvo efectos ‘paliativos’. Fernando Erre, en su obra *Hernani*, que estará en el Teatro Lara hasta el 7 de abril, ha puesto el foco también en ese capítulo. Pero en clave humorística. Lo cual, sí, puede provocar de entrada un chispazo de estupefacción, como pasó con *Burundanga* de Galcerán.

Frente a ella, Erre se explica: “Tengo tendencia a observar la realidad a través del catalejo del humor, fijándome en lo ridículo del comportamiento humano. Me parecía un desafío

abordar un asunto tan serio desde una óptica menos convencional y tratar de poner en evidencia ese absurdo. En ningún momento mi intención ha sido abrir heridas, sino en todo caso aportar un par de puntos de sutura”. Este es-

“HUIMOS DE LA PROPENSIÓN DE LA COMEDIA EN ESPAÑA A LO ESTRAMBÓTICO E HISTRIÓNICO”, DICE FERNANDO ERRE

fuerzo por distender contextos enquistados por la violencia y el terror lo ejercitó en su día como guionista del programa de ETB *Vaya semanita*, ganador del Premio Ondas en 2006 y cuyos *sketches* continúan circulando masivamente por internet.

SIGNO DE INTELIGENCIA

“El humor—apunta el autor donostiarra—es una de las grandes expresiones de la inteligencia humana. Sirve para enfrentarnos al mayor horror que tenemos en el horizonte, la muerte. La risa nos ayuda a restarle dramatismo, a sobrellevar el miedo al inevitable final. Por eso pienso que cualquier tema es

línea de flotación ideológica del adversario. Y hasta aquí puedo leer...”

Los dos personajes (interpretados por Josean Bengotxea y Daniel Ortiz) han sido esculpidos con cincel realista. Erre trasciende los estereotipos acuñados en *Vaya semanita* y el humor, admite, “es aquí más sobrio”. En la puesta en escena, confeccionada por Juanma Gómez y en la que también participa poniendo su voz (en *off*) Carlos Hipólito, se huye de lo que Erre dice detectar con demasiada asiduidad en la comedia española: “una propensión a lo estrambótico e histriónico”. **A. OJEDA**

Al paso de Nabokov, Pessoa y Arrabal



ANTONIO SOSA



R.P.C.



ENJEMAZ

DE ARRIBA ABAJO, IVÁN ORIOLA EN *LA MIRADA DE EROS*, DAVIDO PRIETO EN *PESSOA* Y REBECA ARIAS Y SIXTO CID EN *ORACIÓN*

Grandes nombres de la literatura protagonizan estos días nuestra escena alternativa. Su palabra arde sobre los escenarios *off* como una forma de reivindicar la calidad y la efervescencia de una programación que demanda el verbo de los grandes maestros de la narrativa. Es el caso de la sala Tribueña, con Nabokov como bandera. Irina Kouberskaya introduce, con *La mirada de Eros*, un montaje exquisito, delicado, detallista y minucioso con un abanico amplísimo de recursos escénicos tejidos con los pensamientos, las sensaciones y las fantasías del autor de *Lolita*. A partir del relato

LA MIRADA DE EROS

Dirección: Irina Kouberskaya.

Actores: Iván Oriola, José Manuel Ramos.

Teatro Tribueña. Madrid.

PESSOA

Dirección: José Sánchez-Carralero, Eduardo Jauralde.

Actores: Davido Prieto. La Usina. Madrid

ORACIÓN

Dirección: Víctor Contreras. Actores:

Rebeca Arias, Sixto Cid.

Off Latina. Madrid

Un cuento de hadas y otros textos, Kouberskaya realiza todos los sábados de enero un original retrato de la mujer en el que mezcla magia y erotismo a través de los personajes de Erwin y la señora Ott, interpretados por Iván Oriola y José Manuel Ramos, respectivamente. ¿El fin último? Comprender la naturaleza del ser humano despojado de ataduras y prejuicios. La música de Rajmáninov pone lo demás.

Otro tanto hacen los autores Davido Prieto, José Sánchez-Carralero y Eduardo Jauralde en La Usina con *Pessoa*. *Varios traídos de otros mundos*, donde, también los sábados de este mes, se adentran, de la mano de la compañía Roberto Pertutti, en el mundo del autor de *El libro del desasosiego*. Prieto recorre en este juego de máscaras todas las personalidades que el escritor portugués encarnó a través de heterónimos como Ricaró Reis o Bernardo Soares. Al poco de saltar al escenario este monólogo plantea preguntas como: ¿De quién o de qué es máscara Davido? ¿De quién o de qué los somos todos? ¿Qué conocemos de los otros? ¿Y de nosotros mismos? Pessoa como motivo de conocimiento, Pessoa como lanzadera de las grandes preguntas existenciales.

Preguntas y más preguntas que Off Latina desarrolla e incluso profundiza con Fernando Arrabal, del que sube a su escenario *Oración*, un título que ha adaptado el propio autor para el trabajo realizado por Rebeca Arias y Sixto Cid. Arrabal califica su contenido, protagonizado por los personajes de Fidio y Lilbe, de "delicia inconfesable". A lo largo de esta pequeña pero intensa pieza de 30 minutos esta extraña pareja de amantes buscará, hasta el 19 de febrero, el perdón y la salvación de sus almas después de una vida de desenfreno, pecado y locura. ¿Qué les une frente a un pequeño ataúd? Bondad, maldad, amor, sexo... ¿Será la Biblia suficiente guía para conseguir el perdón? Nuestro dramaturgo escribió esta obra en 1957 en plena veintena pero, 65 años después, sigue conservando toda su intensidad. ¿Acaso no nos seguimos preguntando por las cuestiones fundamentales de la vida, las razones que la guían y el sentido de nuestras creencias? Cuestiones y respuestas que casi siempre encontramos al paso de los grandes autores. **J. L. REJAS**

Recuerdos del tiempo viejo

Zorrilla, en estado de gracia

El autor de *Don Juan Tenorio* demuestra en estas páginas arrebatadoras ser un prosista brillante. Resulta apasionante la lectura de estas memorias escritas en forma de artículos para *El Imparcial*.

Hasta mi generación, todos los españoles nos sabíamos algún fragmento del *Tenorio*. Incluso en el colegio hacíamos rimas grotescas con la “apartada orilla” y el “se respira mejor”. Ahora supongo que la obra estará en la lista negra: casa mal con los planes de estudio descafeinados del bachillerato actual. Pero es un texto capital: la demostración de que se puede hacer un teatro espléndido con una literatura más que discutible.

Porque el *Tenorio* sigue funcionando hoy, dramáticamente, como un tiro. “Don Juan”, escribe Zorrilla, “me centuplica la popularidad y el cariño que por él me tiene el pueblo español”. Y es cierto; como también lo es que el autor no ganó un céntimo con su obra más célebre y que, por lo demás, el resto de sus escritos está hoy en el más absoluto olvido. Por eso resulta apasionante la lectura de los *Recuerdos del tiempo viejo* que ha reeditado con mimo Bolchiro, memorias patéticas escritas por Zorrilla en forma de artículos semanales para el periódico *El Imparcial*. El autor se encontraba entonces en esa curiosa y muy española situación consistente en recibir todo tipo de alabanzas y honores al

FOTO DE ZORRILLA EN 1862,
POR MOLINÉ Y ALBAREDA

mismo tiempo que vivía en la más absoluta precariedad. La colaboración con *El Imparcial* le supuso el rescate *in extremis* de la miseria. “Hoy”, escribe en el prólogo, “recojo los últimos destellos de mi decadente ingenio, los últimos alientos de mis cansados pulmones, y los últimos átomos de honra y de brío que en el corazón me restan, y me arrojo otra vez en los

brazos del trabajo, en vez de arrojarme por el balcón”. Es el amargo testimonio de un autor que vivió agobiado por los problemas económicos, en parte porque entonces no existía la ley de propiedad intelectual y en parte por culpa de su propia tendencia al despilfarro.

Hijo de un político proscrito por sus ideas con el que siempre tuvo una espinosa relación, Zorrilla adquiere una fama vertiginosa tras leer un poema ante la tumba de Larra. Es una imagen formi-

dable: el romántico español por excelencia le pasa el cetro desde la sepultura a su heredero natural. El autor cumple con el canon viviendo una vida novelesca que incluye la profusión de amantes, los viajes (la peripecia mexicana de Zorrilla es mucho más interesante

que la de Valle-Inclán), los encuentros con lo sobrenatural (“El diablo y los muertos son los personajes con quienes más habitualmente trata mi musa”, escribe) y la enfermedad, que se le mani-

fiesta en forma de sonambulismo, epilepsia, y obsesión con la locura.

Zorrilla demuestra en estas páginas arrebatadoras ser un prosista inesperadamente brillante: “la señorita Brümmer”, escribe, por ejemplo, “alemana rubia, blanca, larga y flexible como una margarita de goma alargada a fuerza de estirlarla, había ejecutado en el piano unas sonatas monstruosamente difíciles, con la precisión inflexible y falta de claro oscuro de un autómatas de Nuremberg”. Estamos muy lejos del estilo ríspido con el que se le suele identificar y que, ya en vida, sirvió para que se le adjudicaran todo tipo de pésimos versos ajenos. A la postre, y como el propio Zorrilla dijo de sí mismo, “Yo moriré probablemente en un manicomio, pero poeta hasta la muerte”. **IGNACIO GARCÍA MAY**



JOSÉ ZORRILLA
Bolchiro, 2021
548 págs. 26 €



1 - 13 FEB

NISE, LA TRAGEDIA DE INÉS DE CASTRO

Nao d'amores

23 FEB -
20 MAR

23-F ANATOMIA DE UN INSTANTE

Heartbreak Hotel

17 FEB -
6 MAR



CASA

Cross Border

10 - 20 MAR

PUNDONOR

Andrea Garrote |
Rafael Spregelburd

6 - 24 ABR

Dosada del mundo RETABLILLO DE DON CRISTÓBAL

Nao d'amores

12 - 24 ABR

EXTINCIÓN

Agrupación Señor Serrano

28 ABR - 8 MAY

LA SUERTE

Pérez & Disla

17 MAY - 19 JUN

EL PATO SALVAJE

Teatro de La Abadía

1 - 4 JUN

ENCICLOPEDIA DEL DOLOR. TOMO I: ESTO QUE NO SALGA DE AQUI

Pablo Fidalgo

9 - 19 JUN

ECLIPSE TOTAL

Pont Flotant

teatroabadia.com

30 JUN - 3 JUL

OBRA INACABADA

Los Bárbaros

23 JUN - 10 JUL

SOLOYO ESCAPE

Caryl Churchill |
Magda Puyo





CINE

Guillermo del Toro “El sueño americano es una falacia”

Cinco años después del Óscar por *La forma del agua*, el director mexicano regresa con *El callejón de las almas perdidas*, un homenaje a la literatura *noir*. Esta nueva vuelta de tuerca, con el Hollywood clásico en el punto de mira, llega protagonizada por Bradley Cooper y Cate Blanchett, un falso mentalista y una sofisticada psicóloga, y pone en evidencia, con su habitual ingenio, los riesgos de la manipulación. Del Toro nos habla de todo ello, incluso de cómo conecta la película con el secuestro de su padre en 1998.

Han pasado cinco años desde que Guillermo del Toro (Guadalajara, México, 1964) ganara el Óscar a la mejor película por *La forma del agua*, un cuento de terror sobre un monstruo mucho más “humano” que los propios humanos. “En realidad, los verdaderos monstruos siempre serán las personas porque tienen la opción de elegir”, afirma el director. Más aún en tiempos como los que nos han tocado vivir de pandemia e incertidumbre, cuando las búsquedas en Google de tarotistas y horóscopos se han multiplicado. Por eso compara el director el contexto actual con la década de los 40 en la que transcurre su nueva película, *El callejón de las almas perdidas*, años de ansiedad y miedo por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Una época de congoja en la que prospera un mentalista como Stanton Carlisle (Bradley Cooper), capaz de “adivinar” los secretos más profundos de incautos que quieren creer en un poder “sobrenatural”. Se trata de una adaptación de una novela de William Lindsay Graham que ya tuvo una versión cinematográfica en 1947 dirigida por Edmund Goulding con Tyrone Power como protagonista.

Dividida en dos partes muy diferenciadas, primero vemos en clave barroca las peripecias de este arribista en una feria ambulante a la vieja usanza, en la que se ofrecen todo tipo de espectáculos hoy prohibidos, desde una joven que se electrocuta a sí misma en una silla eléctrica (Rooney Mara) a un inquietante “salvaje” que come animales vivos. En la se-

gunda parte, Stanton logra triunfar en la gran ciudad con su espectáculo. Movido por la codicia, formará una peligrosa y perversa alianza con una sofisticada psicóloga, la doctora Ritter (Cate Blanchett).

UN DESTINO PROPIO

En definitiva, *El callejón de las almas perdidas* es una brutal ración de cine *noir* americano, puro y duro, en el que el elemento fantástico no está al servicio de la redención de los personajes, como suele ser habitual en su filmografía, sino que es un instrumento de manipulación. “Aquí está ausente la magia y son los seres humanos quienes construyen su propio destino”, precisa.

Pregunta. ¿Era su propósito hacer un homenaje al cine negro del Hollywood clásico?

Respuesta. Lo hermoso del *noir* es que la tragedia surge de las decisiones que toman las personas, no hay unos dioses tratando de destruirlos, ellos son los responsables de su destino. Es la propia naturaleza humana lo que hace que la tragedia sea inexorable. La literatura *noir* mediterránea, en Italia o España, con autores como Andreu Martín o Massimo Carlotto, es frontalmente más brutal y descarnada. En la americana, que me gusta mucho, con escritores como James M. Cain, Cornell Woolrich, Dashiell Hammet o Raymond Chandler, el destino viene de la mano de nuestras decisiones.

P. La película está muy relacionada con el subconsciente. ¿La figura del “salvaje” apeala a nuestros miedos?

R. El “salvaje” está en el

subconsciente de todos los que existimos en la época moderna, es el reflejo oscuro de esta idea actual de que tenemos que ser perfectos. Estamos en un momento de paroxismo cultural que es el que hace que la película resulte muy contemporánea. El *noir* siempre refleja muy bien el momento en el que surge. Nosotros decíamos medio en broma que es un *noir*

manipulación en ese ámbito es muy evidente. Estamos en un momento en el que el universo constantemente reafirma lo que ya creemos. Vivimos en una especie de universos cerrados y cifrados, propiciados por las redes sociales, que solo sirven para confirmar nuestros prejuicios y nuestra ideología. Yo los llamo “sistemas cerrados de verificación”.

“EN EL *NOIR* TIENES QUE VER AL PERSONAJE ELEGIR LAS COSAS EQUIVOCADAS. ESO ES LO QUE HACE LA TRAGEDIA INEXORABLE. ES LA NATURALEZA HUMANA”



DEL TORO EN EL RODAJE DE *EL CALLEJÓN DE LAS ALMAS PERDIDAS*

“jungiano”. Jung liga muy bien con todo lo que cuenta esta película. Ahí está su interés, por ejemplo, en el Tarot como un elemento de diálogo con el subconsciente. Hay una cita suya que utilizábamos con frecuencia: “Mientras no hagamos lo subconsciente consciente, repetiremos nuestras acciones y las llamaremos destino”.

P. El protagonista es un gran manipulador que recuerda a ciertos personajes de la actualidad mediática y política...

R. En todos los países hay un político como Carlisle. La

P. ¿Es el crimen la única manera que ofrece el sistema a los pobres de hacerse ricos?

R. Yo no juzgo a Stan, lo entiendo. Es un personaje que se encuentra profundamente solo y que, como él mismo dice, vive en el miedo: “cada día de mi vida estoy temiendo”, dice. Ese orden social opresivo se remonta a los orígenes del *noir*. El sistema de clases inglés, que es de casta, produjo el sistema económico inflexible de Estados Unidos. La literatura *noir* surge de esta confirmación de que la división entre los pode-

rosos y los que no tienen nada solo se puede zanjar a través de la transgresión. Y eso es lo interesante, ese momento en el que una clase económica comprende que el sueño americano es una falacia. Además, coincide con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, con la invasión de Polonia por las tropas de Hitler. De manera que tenemos las pequeñas mentiras y las pequeñas brutalidades en un mundo que es globalmente brutal. Hay un momento en el que el protagonista visita por primera vez a la psicóloga y le dice que el edificio está vacío, y ella contesta: “estamos en guerra, ¿no lo sabía?”. Y sí, están en guerra entre ellos, pero también globalmente.

P. Stan es un héroe trágico pero también un villano. ¿Podemos compadecerlo sin justificar sus actos?

R. A veces no vemos una línea hasta que la cruzamos, y es muy interesante ver cruzar esa línea al protagonista. Cuando esa violencia explota, es bastante descarnada y brutal y marca un punto desde el que no hay regreso. Poco a poco, le

quitamos las máscaras al personaje. En este sentido, toda la película es como un viaje a través del espejo. El reto es que el público siga al personaje hasta el momento en el que la tragedia se convierte en catarsis.

Guillermo del Toro ha construido su filmografía en torno a lo fantástico, vehículo del que se ha servido para crear películas donde el género se cruza con lo autoral en un todo indisoluble. Su debut, *Cronos* (1993), trataba sobre vampirismo y el sueño de la inmortalidad. En nuestro país, rodó dos de sus mejores filmes, *El espinazo del diablo* (2001) y *El laberinto del fauno* (2006), ambas brutales acercamientos en clave fantástica a la Guerra Civil. En Hollywood, donde está afincado desde hace veinte años, ha triunfado con su saga *Hellboy* (2004 y 2008) y con grandes superproducciones de ciencia ficción como *Pacific Rim* (2013). *El callejón de las almas perdidas*, oscura, tenebrosa y con un final descarnado que deja el alma congelada, es sin duda la película “más difícil” de su carrera, un viaje sin an-

“EN TODAS MIS PELÍCULAS ACABO DICRIENDO LO MISMO: EL VERDADERO MONSTRUO NO ES EL MONSTRUO QUE LO PARECE SINO EL MISMO SER HUMANO”



ROONEY MARA Y BRADLEY COOPER EN LA FERIA AMBULANTE

KERRY HAYES. © 2021 20TH CENTURY STUDIOS

torchas al corazón de las tinieblas del ser humano y de la propia sociedad americana. Pronto veremos su siguiente título: un *Pinocho* con *stop motion* que estrenará Netflix.

MENTALISMO Y CONOCIMIENTO

P. Si el protagonista logra convencer a tantos es porque la gente necesita ser escuchada. ¿Reside ahí el verdadero éxito de ese tipo de personas?

R. Se dice en la película que “todo el mundo está desesperado por ser visto”. La gente está desesperada por decirte quiénes son. Es algo conmovedor. Una de las disciplinas que siempre me ha interesado mucho es el mentalismo. Cuando alguien se te presenta, el 80 % de la información que recibes es no verbal y si te fijas en los detalles y en los gestos puedes conocer su historia, puedes saber quién es. La descomposición de esa lectura era muy importante en el guion. El afrodisíaco más grande que existe es ser escuchado.

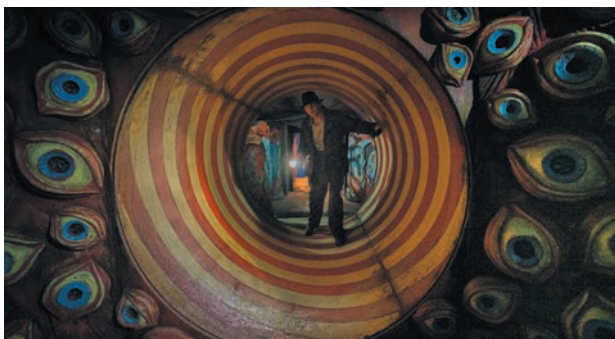
P. ¿Los seres humanos podemos acabar devorados por nuestro monstruo interior?

R. Al final, en todas mis películas acabo diciendo lo mismo: el verdadero monstruo no es el que lo parece sino el mismo ser humano. La maldad procede de la capacidad de elección. Un león que se come a una persona no reflexiona si lo que hace está mal o está bien, no hay una elección, está en su naturaleza. La magia no existe, el destino lo escribimos nosotros mismos.

P. El protagonista convence a muchas personas de que puede comunicarse con el espectro de sus seres queridos. ¿Todos sentimos a nuestros fantasmas?

R. Llevamos a nuestros muertos a cuestras todos los días y para el resto de la vida. Los actos de mentalismo de la película están perfectamente investigados. Es trágico porque hay quienes utilizan estos trucos para engañar a alguien desesperado. Cuando mi padre fue secuestrado en 1998, inmediatamente se presentaron médiums en mi casa para decirle a mi madre que ellos podían localizarlo, que lo “sentían en el aire”. Era aterrador. **JUAN SARDÁ**

“CUANDO SECUESTRARON A MI PADRE EN 1998 INMEDIATAMENTE SE PRESENTARON EN MI CASA MÉDIUMS PARA DECIR QUE PODÍAN SENTIRLO EN EL AIRE”



KERRY HAYES. © 2021 20TH CENTURY STUDIOS

¿ESTÁ CRUZANDO CARLISLE (COOPER) LA MADRIGUERA COMO ALICIA?



RICHARD WILLIAMS (WILL SMITH), JUNTO A SERENA (DEMI SINGLETON) Y VENUS (SANIYYA SIDNEY)

“Eres la persona más cabezota que he conocido en mi vida, y eso que entreno a McEnroe”, le dice en un momento de *El método Williams* el entrenador Paul Cohen (Tony Goldwyn) a Richard Williams (Will Smith). Quienes estén mínimamente familiarizados con el deporte de la raqueta conocerán el iracundo temperamento del legendario tenista estadounidense, célebre por sus continuos enfrentamientos con los jueces de silla y sus salidas de tono fuera de la cancha. Por lo que muestra Reinaldo Marcus Green en este *biopic*, el padre de las hermanas Serena y Venus Williams no era tan volcánico como Big Mac, pero sí un hombre tenaz, controlador y obstinado hasta la médula, empeñado en convertir a sus dos hijas pequeñas en estrellas mundiales del deporte. A la vista está que lo consiguió: Venus ganó cinco torneos de Wimbledon y dos US Open, mientras que Serena se disputa el título de mejor tenista de la

El controlador y tenaz King Richard

Reinaldo Marcus Green estrena *El método Williams*, filme sobre el padre de las tenistas Venus y Serena Williams que no escapa del molde del *biopic* hollywoodense más adocenado. Will Smith hace gala de una sutil comicidad.

historia con Martina Navratilova o Steffi Graf gracias a sus 23 Grand Slams.

El método Williams, digámoslo ya, no es una película redonda, pero sí es una narración entretenida, con ritmo, con la emoción que se supone a cualquier filme con el deporte de fondo. Como muestra de ello, el hecho de que sus 138 minutos transcurran con brío, sin que la intensidad decaiga en ningún momento. Además, para los espectadores españoles ofrece un aliciente interesante: Arantxa Sánchez Vicario, interpretada por la tenista mexicana Marcela Zacarías, ejerce de inesperada villana en el clímax de

la película, cuando siendo la número dos del mundo se enfrenta a una Venus de 14 años en su segundo partido como profesional.

El mayor problema del filme es que el relato está obviamente autorizado por el auténtico Richard Williams, por lo que Marcus Green no puede

evitar un acercamiento hagiográfico a su figura que respete el molde del *biopic* hollywoodense más adocenado. Aunque se apuntan algunos de los aspectos más controvertidos de la biografía del protagonista, principalmente en una discusión con su esposa Brandi (Aunjanue Ellis) en la que se hace referencia a otras mujeres e hijos —ya en el último tercio del filme y sin que nada de ello haya sido mostrado en pantalla, por lo que resulta algo forzado—, la entrada de Wikipedia sobre King Richards quizá de una visión más completa sobre el personaje que la propia película.

A pesar de ello, Marcus Green sí se esfuerza en entender si detrás del personaje hay un hombre que quiere reivindicarse a sí mismo desde cierta egolatría y resentimiento con el mundo o un padre de familia responsable que quiere lo mejor para sus hijas, aunque es la diversión el verdadero *leitmotiv* que guía la historia.

La película arranca como un drama en el que el protagonista, que antes de que nacieran Venus y Serena escribió un programa de 78 páginas con los pasos para convertir las en las mejores tenistas del mundo, se enfrenta tanto al clima depauperado del barrio de Compton en el que residen como a los prejuicios de un microcosmos del tenis eminentemente blanco, pijo y reaccionario que las rechaza. En cambio, un tono más satírico toma el filme hacia la mitad, con el personaje cayendo en cierto endiosamiento que Will Smith, premiado con el Globo de Oro al mejor actor, encara con una deliciosa y sutil comicidad. **JAVIER YUSTE**

**TIENE UNA NARRACIÓN
ENTRETENIDA, CON RITMO,
Y CON LA EMOCIÓN PROPIA
DE CUALQUIER FILME
DEPORTIVO**

Ovación en pie ante la fantasía definitiva

Endwalker clausura once años de arco narrativo en *Final Fantasy XIV* con un clímax que desvela todas las incógnitas. Un relato de profunda vocación metafísica que explora temas con alusiones a la obra de John Milton, Tomás Moro, Dylan Thomas y William Blake.

La cuarta expansión del juego de rol *online* por excelencia de Square Enix supone el cierre de todas las tramas que han sostenido el interés de los jugadores durante más de una década. Los Últimos Días se ciernen sobre el mundo. Las propias costuras de la realidad se desgajan por las acciones de los Telephoroi y su líder, Fandaniel, un nihilista contumaz de formas teatrales pero con pulsiones *omnicidas*. Los acaparadores de conocimiento de Sharlayan se niegan a aceptar la evidencia, declinando cualquier petición de ayuda y obligando a las naciones de Eorzea a penetrar el gélido norte con un contingente militar aliado para llegar a Garlemald, la capital imperial.

Si en *Shadowbringers* conocimos la realidad de este mundo, sus orígenes y la gran tragedia que asoló a sus pobladores primigenios, en *Endwalker* el final se precipita con urgencia. Y, sin embargo, los acontecimientos no se desa-

rollan como uno habría imaginado. El primer acto culmina con un enfrentamiento de proporciones míticas que nos coge desprevenidos.

LAS GRANDES PREGUNTAS

Fandaniel, que en un principio se antojaba como un villano plano, de opereta, más como un catalizador argumental que un personaje en sí mismo, desvela un pasado de una enorme complejidad, la de un filósofo de una sensibilidad exquisita atormentado por las grandes preguntas. *Endwalker* no se amilana frente al jugador, obligándolo a examinar su minúscula existencia frente a la frialdad de un universo infinito, eterno en sus silencios, indiferente ante nuestra exigencia de significado. Se adentra en parajes muy oscuros, plúmbeos, que provocan un vértigo desolador siguiendo la estela de gigantes de la ciencia ficción como Arthur C. Clarke o el acercamiento oriental que Cixin Liu hace en *El fin de la*





muerte. No obstante, el juego rehúye una incidental tecnofilia que podría romper su cohesión temática para anclarse con firmeza en el terreno alegórico, representado de manera espectacular en el último escenario, Ultima Thule, un periplo visual que bebe profusamente de la obra artística y el *cosmicismo* de William Blake.

En su voluntad por responder a todos los interrogantes de su fascinante mitología, el estudio lleva al jugador a un pasado generado por la confluencia de las obras maestras de John Milton y Tomás Moro.

SE ESTABLECE UN CLARO PARALELISMO ENTRE LA NATURALEZA CAÍDA DEL HOMBRE Y LA DE LOS ÁNGELES LUCIFERINOS

OLD SHARLAYAN, NACIÓN DE ACADÉMICOS EN LOS MARES DEL NORTE. EN LA OTRA PÁGINA, EL PROTAGONISTA ATAVIADO COMO UN PALADÍN



Amurot, la utopía de los antiguos, es un Edén poblado por nombres griegos que acompañan sus mayéuticas. Su rechazo a tolerar el sufrimiento les lleva a cometer actos abominables que aceleran su defenestración. Se establece un claro paralelismo entre la naturaleza caída del hombre y la de los ángeles luciferinos. Lo que comienza en franca oposición termina en comprensión mutua y hasta simpatía. Las palabras de Venat resuenan con fuerza por toda la

obra: “Nunca más el hombre tendrá alas que lo lleven al paraíso. De ahora en adelante, andará”. Su decisión condena a la humanidad a una eternidad de plaga y lamentos, reptando por el fango. Una condena cruel que, en última instancia, ofrece los mecanismos para rebelarse ante la desazón de un final tan definitivo como inevitable. Porque no hay acto más rebelde que la fe en el potencial del corazón humano para encontrar sentido a su

existencia y obedecer el precepto del inmortal poema de Dylan Thomas.

El arco de Hydaelyn/Zodiark que termina con *Endwalker* es la mayor aproximación posible a un *Final Fantasy* ideal: imaginación desbordante, ambición inconmensurable, imagería inspirada en las culturas mundiales a las que nunca deja de homenajear, una riqueza temática con profundas raíces literarias y una ejecución casi perfecta que domina el arte de la anticipación y a la que solo se le puede achacar unas puntuales caídas de ritmo. Se eleva con orgullo sobre sus congéneres. Y aunque semejante triunfo se debe al esfuerzo de todo un estudio, nada de esto hubiera sido posible sin la aportación de tres nombres propios: Naoki Yoshida, un director visionario, Tetsuya Nomura, un escritor sin parangón, y Masayoshi Soken, un compositor legendario.

Si algo tienen los videojuegos es su habilidad para exaltar nuestras emociones, y en los grandes momentos de *Endwalker*, definidos por las contribuciones de estos tres maestros, hasta el más aguerrido tendrá difícil contener el alud lacrimar, ya sea ante el dolor inenarrable de Venat o Emet-Selch o ante la congoja debida a la épica persecución de la Desesperación Encarnada por los límites del universo a lomos de un dragón interestelar entre planetas en colisión. Ovación en pie ante la fantasía definitiva. **BORJA VAZ**

Si algo tienen los videojuegos es su habilidad para exaltar nuestras emociones, y en los grandes momentos de *Endwalker*, definidos por las contribuciones de estos tres maestros, hasta el más aguerrido tendrá difícil contener el alud lacrimar, ya sea ante el dolor inenarrable de Venat o Emet-Selch o ante la congoja debida a la épica persecución de la Desesperación Encarnada por los límites del universo a lomos de un dragón interestelar entre planetas en colisión. Ovación en pie ante la fantasía definitiva. **BORJA VAZ**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

300 artículos después

EL PRESENTE ARTÍCULO ES, si mis cuentas no fallan, el número 300 que publico en El Cultural. Si el 16 de diciembre de 2019, cuando apareció el número 200, escribí que cuando inicié esta sección —el 2 de octubre de 2015— no imaginé que duraría tanto, más lo puedo decir ahora, otros dos años después. Lo primero que debo manifestar es mi agradecimiento a los responsables de El Cultural por la confianza que han puesto en mí durante estos ya más de seis años, confianza renovada en esta nueva etapa, al menos por el momento; uno debe estar siempre dispuesto a aceptar que lo que escribe deja de tener interés.

Y puesto que estoy de, digamos, “celebración”, permítanme, respetados lectores, que aproveche para hacer un pequeño ejercicio de introspección. A veces me pregunto por qué sigo escribiendo estos artículos, esforzándome, poco o mucho, en encontrar asuntos sobre los que tratar. Al fin y al cabo, tengo una carrera, alguna que otra obligación, y todavía no pocos libros que quiero escribir. Libros de historia de la ciencia, en los que intento que no estén ausentes las conexiones de la ciencia, y de la tecnología, con los mundos de la política, la economía y la sociedad en su sentido más amplio. Y aunque sé que la mirada de un historiador es hacia el pasado, que su trabajo es reconstruir lo más fielmente posible lo que sucedió entonces, desvelando las relaciones causales que pudieron existir entre di-



EL VOLCÁN DE CUMBRE VIEJA (LA PALMA) VISTO DESDE EL MIRADOR DE TAJUYA EN OCTUBRE

ferentes elementos y situaciones, procuro no olvidar lo que expresó el historiador, filósofo y político italiano Benedetto Croce en uno de sus libros, *La storia come pensiero e come azione* (1938; *La historia como hazaña de la libertad*, Fondo de Cultura Económica 1992): “La cultura histórica tiene por fin conservar

viva la conciencia que la sociedad humana tiene del propio pasado, es decir de su presente, es decir, de sí misma; de suministrarle lo que necesita para el camino que ha de escoger, de tener dispuesto cuanto, por esta parte, pueda servirle en lo porvenir”. En otras palabras, sé que estudio el pasado, pero al mismo tiempo me esfuerzo por aportar algo al futuro. Y en este punto intervienen los artículos que voy pergeñando aquí ya que, por mucho que desee comprometerme con el presente y el futuro, como historiador puedo extrañarme con facilidad de lo que sucede ahora, no apreciando lo que ello implica para la construcción de lo venidero. La autoimpuesta obligación de escribir estos artículos me fuerza a estar alerta ante la actualidad, y a reflexionar sobre lo que significa y sus posibles consecuencias.

Por supuesto, la ciencia debe estar en su epicentro, pero como indica el mismo título de esta sección, “Entre dos aguas”, mi intención es, además de “contar algunas historias”, mostrar cómo se relaciona la ciencia con el conjunto de la sociedad, incluyendo las consecuencias que ocasiona en esta. Al hilo de semejante propósito, espero que pueda ayudar a que se comprendan algunos resultados y hechos científicos, pero me gustaría que quedase claro que lo que escribo no pertenece al, por otra parte noble y necesario, género de la divulgación científica. Soy, o pretendo ser, un historiador y no un divulgador, a pesar de que con frecuencia se me etiqueta de esta manera, algo que seguramente no es sino una consecuencia más de cómo se percibe la ciencia: si mis libros y escritos se entienden y puesto que tratan de ciencia, entonces parece que se considera que son de divulgación, calificación que no se adjudica a textos de, por ejemplo, historia general.

OTRO DE MIS PROPÓSITOS con estos artículos es ofrecer un espacio en el que reine la racionalidad y el discurso equilibrado. La ciencia no permite situaciones como las que, desgraciadamente, se repiten constantemente en numerosos escenarios de la vida pública española, a la cabeza, debo señalarlo con profundo pesar, nuestro Parlamento, en el que dominan las descalificaciones, las preguntas cuyas respuestas no se refieren a la cuestión planteada, y los aplausos enfervor-

izados de las correspondientes claques. En la ciencia semejantes comportamientos no pueden existir, lo que no quiere decir que en ella no estén presentes pasiones o intereses particulares. No puedo imaginar a un científico al que se le haga una pregunta en, por ejemplo, un seminario o un congreso, y responda introduciendo un asunto alejado del planteado. Y los errores, o las falsedades –que ocasionalmente también aparecen– terminan siendo desveladas. De otra manera simplemente no habría ciencia.

Cuando miro hacia atrás, a lo que ha sucedido y de lo que me he ocupado desde mi artículo 200, querría destacar algunos temas que han aparecido con frecuencia. Como no podía ser de otra forma, me he ocupado repetidas veces de los asuntos vinculados con la pandemia producida por el coronavirus SARS-CoV-2; de sus características, consecuencias y mutaciones. Se sabía que una pandemia zoonótica (que se transmite de animales a humanos) podía tener lugar, que seguramente ocurriría, pero no estábamos preparados, ni probablemente podíamos estarlo. La medicina ha respondido rápida y exitosamente con vacunas, pero aun así ha quedado claro: (1) la fragilidad de nuestra civilización; (2) que las soluciones médicas se ven constreñidas por las necesidades económicas; (3) las consecuencias del desequilibrio –en el acceso a vacunas– entre países pobres (los africanos a la cabeza) y ricos; y (4) que una vez instalado un virus sus “ejércitos” van cambiando de “tácticas”, las llamadas “mutaciones”.

LOS ACONTECI- MIENTOS RECIENTES HAN DEJADO CLARO LA FRAGILI- DAD DE NUESTRA CIVILIZACIÓN Y EL DESEQUILIBRIO EXISTENTE ENTRE PAÍSES POBRES Y RICOS

AL HILO DE ESTA TRAGEDIA planetaria, he continuado ocupándome del cambio climático y de la pérdida de biodiversidad, una historia sin fin que nuestros descendientes sufrirán con mucha más intensidad que nosotros.

Y no han sido las anteriores las únicas situaciones que han mostrado nuestra fragilidad. Aunque limitadas en el espacio afectado, es preciso recordar las erupciones en dos islas, las de los volcanes Cumbre Vieja en La Palma y Semeru en Java. No es sorprendente, por consiguiente, que alertados por tales sucesos, estén proliferando novelas, películas o series de televisión que traten de cataclismos, como devastadores choques de meteoritos sobre la Tierra o erupciones solares con consecuencias catastróficas en los sistemas informáticos y eléctricos terrestres. Vivimos, en definitiva, sobre pilares resbaladizos, unos naturales y otros producidos por nosotros mismos. ●

El intelectual gruñón

Y otras categorías de pensador típicamente español enunciadas por el sabio **Mauricio Wiesenthal** y que quizá sirvan (o no) para calificar a **Fernando Savater**, **Pepe Ribas**, **Agustín Gómez Arcos** y otros protagonistas del debate.

“Gruñón y algo ácrata”. Así define **Mauricio Wiesenthal** en *El Debate* al intelectual español. Incluso ofrece una clasificación de la especie, propia de la etología. “Acaba siendo”, explica, “como un puma con boina (pienso en **Baroja**), o un cura con ojos de mochuelo (pienso en **Unamuno**), o un bruto genial como **Quevedo** (cojo por razones éticas, pues no cojeó nunca en razón ni retórica), o como aquella monja brava que repartía higas al diablo (pienso en nuestra buena madre **Teresa de Jesús**)”. Aunque reconoce que hay excepciones, entre las que se incluye él mismo. “**Ortega y D’Ors** consiguieron cultivar el espíritu en España con sombrero y corbata de lazo, pero eso es ya una forma refinada del cilicio que soportamos sólo los más resistentes”.

Es difícil encajar a **Fernando Savater** en alguna de esas categorías, El filósofo arrancaba así una de sus columnas en *El País*. “Si ustedes solo se informan por este periódico, quizá no sepan que el mes pasado publiqué un libro, Solo integral (ed. Ariel). Se compone de una selección de mis columnas de los últimos seis años en esta misma página”. **José Antonio Montano**, en *The Objective*, calificó de “bombazo” las palabras del filósofo y propuso hacer una tesis doctoral sobre la relación entre el columnista y el periódico, convencido de que “saldría una historia apasionante de la transición”.

Pepe Ribas echa de menos la eclosión cultural de Barcelona en los años setenta. En la web *Metropoli*, pinta un panorama desolador del presente de la capital catalana. “Ahora todo son capillitas... las mafias han tomado los medios de comunicación y se dedican a darse ceba unos a otros... el sectarismo es general”. No obstante, cuando le preguntan al di-

rector de *Ajoblanco* por Madrid, no duda en afirmar que la capital “no es ejemplo de nada” y que, de hecho, “se vive mucho mejor en Barcelona”.

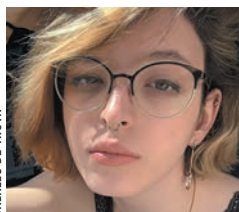
Agustín Almodóvar donde se siente a gusto es en Estados Unidos. Al menos, eso parecía cuando proclamaba en redes sociales que “hay vida inteligente fuera de España”, tras el enésimo premio para *Madres paralelas*, esta vez en Chicago.

Jorge Carrión también piensa que hace falta mirar más al otro lado del Atlántico. Se preguntaba en *The Washington Post*: “¿Qué hay detrás de esa tendencia del periodismo español a destacar exagerada-

da prefiere no ver lo humano que hay en el adversario ideológico; o prefiere, directamente, no confrontar ideas”. El “adversario ideológico” del que habla Duval en la cadena SER es **Juan Manuel de Prada**, quien “en los artículos puede ser una bestia... pero en la vida real es un osito de peluche”.

Para evitar disgustos, muchos optan por irse al campo, que no es tan idílico, como recuerda en *El Mundo* **Clara Obligado**, que sabe de lo que habla. “Mi padre decía siempre que la vaca no da la leche –relata la escritora hispanoargentina–. La leche la sacaba él, que se levantaba a las cinco de la mañana para pelearse con la vaca, porque ella no quería que la ordeñaran. Y el novillo no da el filete, hay que matarlo... La utopía ecologista es bastante boba y no tiene nada que ver con lo que es el campo”.

P.S. “Se insultaba desde las páginas de *ABC* a uno de los más grandes escritores españoles contemporáneos”. Así arrancaba su columna **Fernando Palmero** (*El Mundo*). Se refería a un artículo de **Karina Sainz Borgo** titulado “El síndrome **Agustín Gómez Arcos**”, en el que se daba a entender que el escritor formaba parte, como **Chaves Nogales** y tantos, de la llamada tercera España. Palmero encuentra en la columna de Sainz Borgo “un efecto perverso de la Transición” y recuerda que Gómez Arcos era “radical, intransigente y puramente libertario... se quiso siempre en lucha sin concesiones contra conceptos como el perdón o la reconciliación... No fue comunista. Menos aún miembro de ninguna España. A la que despreció. Queda de él su magistral obra, que no merece ser reinventada, sino leída”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



GABALLO DE TROYA



PÁGINAS DE ESPUMA

ELIZABETH DUVAL: “JUAN MANUEL DE PRADA EN LA VIDA REAL ES UN OSITO DE PELUCHE”

CLARA OBLIGADO: “LA UTOPIA ECOLOGISTA ES BASTANTE BOBA Y NO TIENE NADA QUE VER CON LO QUE ES EL CAMPO”

mente a los narradores de la Península Ibérica en detrimento de los de la otra orilla? Parecería que ha asumido en parte la lección del feminismo, pero no la de los estudios poscoloniales”.

Y de vuelta a Madrid, **Elizabeth Duval** asegura que “hay gente muy cabreada porque yo he dicho que puedo dialogar cordialmente y con respeto con alguien en mis antípodas ideológicas”. Y añade la escritora: “Será que esa gente muy cabrea-

www.marquesdecaceres.com
@marques_caceres

WINE-MODERATION
PLUS COMPACTE, PLUS



Escoge a
tu Cómico
Perfecto

excellens
Marques de Cáceres



DANIEL HIDALGO

Diego San José

Si hay un responsable de la renovación de la comedia ese es Diego San José (Irún, 1978). La serie sobre Juan Carrasco y la saga de los *Ocho apellidos* son solo una muestra de su ilimitada capacidad para el guion inteligente.

¿Qué libro tiene entre manos?

Ahora mismo *Alguien como tú*, de Nick Hornby.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Demasiadas cosas, y lo digo con absoluto bochorno. Prácticamente todo. Un *whatsapp*, la sospecha de que ha pasado algo legendario en Twitter y soy el único que se lo está perdiendo, una serie que dejé a medias...

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?

Con Manuel Summers. Me acaban de entrar ganas de volver a ver *Ángeles gordos*...

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Recuerdo especial fascinación por *Las aventuras de la mano negra*, un libro que formaba parte de Austral Juvenil.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Leo en papel, siempre y, de hecho, lo único que me genera problemas de espacio en casa es acumular libros. Puedo tirar cualquier cosa menos un libro.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

No es un acontecimiento cultural en sí mismo porque ocurre todos los años. Los que hemos crecido en Guipúzcoa nos hemos educado emocionalmente gracias a Zinemal-

dia. En mi caso, además, fue determinante para acabar dedicándome al guion.

Vota Juan (2019), *Vamos Juan* (2020), *Venga Juan* (2021)...

¿Qué le ha dado Juan hasta le fecha?

Esta trilogía ha supuesto un salto profesional y, le diría, que también personal.

¿Qué tiene el personaje interpretado por Javier Cámara?

La virtud de ser querido pese a reunir todas las taras morales que puede tener un ser humano.

¿Cómo vive la revolución del cine en las plataformas?

Después de años fracasando en el intento, Borja Cobeaga y yo pudimos hacer *Fe de etarras* gracias a que The Mediapro Studio y Netflix se unieron. Ya sólo por eso, por habernos sacado esa espina, vivo con excitación lo que puedan traer las plataformas.

Los Ocho apellidos... *Pagafantas*, la mencionada *Fe de etarras*...

¿Cómo calificaría el tándem formado con Cobeaga?

He aprendido tanto con Borja que todo lo que haga el resto de mi carrera va a estar coescrito con él independientemente de que forme parte o no del proyecto.

¿Se ha enganchado a alguna serie?

Ahora estoy viendo *The Crown*. Y tengo la sensación de que no voy a volver a ver algo tan bueno nunca. Sensación que me dura hasta que veo la siguiente.

¿Cómo vive la situación actual de los guionistas?

El hecho de que yo, que ni soy director ni tengo ganas de serlo, le esté respondiendo a este cuestionario, es un síntoma de que la figura del guionista, gracias a las series, va tomando relevancia poco a poco.

¿Qué tipo de música escucha habitualmente?

Hago una cosa muy hortera que no tiene dignidad ninguna, pero para escribir guiones me suele acompañar bien escuchar bandas sonoras en Spotify.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Claro que me importa y claro que sirve. No todas las críticas, pero hay gente capaz de analizar ficción con un ojo muy provechoso para los que escribimos.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

No, la verdad. Ya le he dicho que escribo escuchando bandas sonoras, no le voy a engañar ahora.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Me encanta María Herreros y, de hecho, tengo un cuadro suyo en casa. Pero podría tener más.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Sobre todo, me encanta Madrid, que creo que funciona como una de las Españas posibles. Yo no soy de aquí, así que diría que me gusta desde fuera. Pero si pudiera razonar por qué me encanta Madrid, ya no sería pasión, sería cálculo, y lo mío con esta ciudad es algo más visceral.

¿Qué iniciativa aplicaría para mejorar el sector cultural?

Todo lo que sirva para dinamitar cierta homogeneización del audiovisual, de sus tonos y de sus historias, me parecería no ya una mejora, sino una cura. ●

TATTOO

ARTE BAJO LA PIEL

Exposición
3/12 — 17/04

Exposición producida y organizada por
el musée du quai Branly - Jacques Chirac
en colaboración con la Fundación "la Caixa"

★ MUSÉE DU QUAI BRANLY
JACQUES CHIRAC

CaixaForum *Madrid*



Fundación "la Caixa"



Trabajamos para que todos tengan las mismas oportunidades

Santander, elegido Mejor Banco del Mundo en Inclusión Financiera por la revista Euromoney.

Trabajamos para estar cerca de las personas que nos necesitan. Por eso, desde 2019, hemos ayudado a que la inclusión financiera sea una realidad para más de 6 millones de personas con el objetivo de que sean 10 millones en 2025.

- + Facilitando el acceso a servicios financieros básicos.
- + Financiando a pymes y emprendedores.
- + Educando en conocimientos básicos para la autogestión financiera.

¿Quieres saber más? Entra en [santander.com](https://www.santander.com)



#TheRightWay

